

**UNIVERSIDAD NACIONAL
“PEDRO RUIZ GALLO”**

ESCUELA DE POSGRADO

**DOCTORADO CON MENCIÓN EN CIENCIAS
DE LA EDUCACIÓN**



MODELO AXIOLÓGICO PARA LA FORMACIÓN EN
VALORES DE LOS ESTUDIANTES DE VI CICLO DE
EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA I.E. “27 DE DICIEMBRE”
DEL DEPARTAMENTO DE LAMBAYEQUE, PROVINCIA DE
LAMBAYEQUE, DISTRITO DE LAMBAYEQUE – 2016

TESIS

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE DOCTORA EN
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Autora: Mg. GILDA CHIRINOS SANCHEZ

Asesor: Dr. MARIO SABOGAL AQUINO

LAMBAYEQUE – 2018

TESIS

“MODELO AXIOLÓGICO PARA LA FORMACIÓN EN VALORES DE LOS ESTUDIANTES DE VI CICLO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA I.E. “27 DE DICIEMBRE” DEL DEPARTAMENTO DE LAMBAYEQUE, PROVINCIA DE LAMBAYEQUE, DISTRITO DE LAMBAYEQUE – 2016”

MG. GILDA CHIRINOS SANCHEZ
AUTORA

DR. MARIO SABOGAL AQUINO
ASESOR

APROBADA POR:

DR. JORGE ISAAC CASTRO KIKUCHI
PRESIDENTE

DRA. LAURA I. ALTAMIRANO DELGADO
SECRETARIA

DRA. MARÍA ELENA SEGURA SOLANO
VOCAL



Nº 000101



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

Siendo las 9:00 horas del día 14 de diciembre del año dos mil dieciocho, en la Sala de Sustentaciones de la Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación de la Universidad Nacional "Pedro Ruiz Gallo" de Lambayeque, se reunieron los miembros del jurado, designados mediante Resolución N° 674-2018-D-FACHSE, de fecha 01/03/18 conformado por:

Dr. Jorge Isaac Castro Kikuchi PRESIDENTE(A)

Dra. Laura Isabel Altamirano Delgado SECRETARIO(A)

Dra. María Elena Segura Solano VOCAL

Dr. Mario Víctor Sabogal Aquino ASESOR(A)



con la finalidad de evaluar la tesis titulada Modelo axiológico para la Formación en Valores de los estudiantes de VI ciclo de educación Secundaria de la I.E. "27 de Diciembre" del departamento de Lambayeque provincia de Lambayeque distrito de Lambayeque - 2016

presentado por el(la) / los(las) tesista(s) Gilda Chirinos Sánchez

sustentación que es autorizada mediante Resolución N° 3863-2018-D-FACHSE de fecha 07/12/18

El Presidente del jurado autorizó el inicio del acto académico; producido y concluido el acto de sustentación de tesis, de conformidad con el Reglamento de la Unidad de Posgrado de la Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Artículos 97°, 98°, 99°, 100°, 101°, 102°, y 103°; los miembros del jurado procedieron a la evaluación respectiva, haciendo una serie de preguntas y recomendaciones a la sustentante(s), quien _____ procedieron a dar respuesta a las interrogantes y observaciones; quien(es) obtuvo (obtuvieron) 84 puntos que equivale al calificativo de Muy Bueno

En consecuencia el(la) / los(las) sustentante(s) queda(n) apto (s) para obtener el Grado Académico de

Doctora en Ciencias de la Educación

Siendo las 10:20 horas del mismo día, se da por concluido el acto académico, firmando la presente acta.

Jorge Castro
PRESIDENTE
Maria Elena Segura
VOCAL

Laura Isabel Altamirano
SECRETARIO

ASESOR

Observaciones: _____

Declaración Jurada de Originalidad

Yo GILDA CHIRINOS SANCHEZ investigadora principal, y Dr. MARIO SABOGAL AQUINO asesor del trabajo de investigación “Modelo Axiológico para la formación en valores de los estudiantes de VI ciclo de educación secundaria de la I.E. “27 de diciembre” del departamento de Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque – 2016”, declaramos bajo juramento que este trabajo no ha sido plagiado, ni contiene datos falsos. En caso se demostrara lo contrario, asumo responsablemente la anulación de este informe y por ende el proceso administrativo, a que hubiera lugar. Que puede conducir a la anulación del título o grado emitido como consecuencia de este informe.

Lambayeque, Diciembre del 2018

Nombre Investigadora: GILDA CHIRINOS SANCHEZ

Nombre Asesor: Dr. MARIO SABOGAL AQUINO

DEDICATORIA

A Dios quien supo guiarme por el buen camino, darme fuerza para seguir adelante y no desmayar en los problemas que se presentaban, enseñándome a encarar las adversidades sin perder la esperanza ni desfallecer en el intento.

A mis padres, motivo y razón para seguir creciendo personal y profesionalmente.

A mi pequeño sobrino Alex Ysidro quien vino a este mundo a llenarnos de alegría.

A ti M.A.V.H quien a pesar de las dificultades y obstáculos que hemos pasado siempre estas a mi lado.

RESUMEN

La presente tesis doctoral en ciencias de la educación, encuentra en el proceso de formación, de los Estudiantes de VI ciclo de Educación Secundaria de la I.E. "27 de Diciembre" del distrito de Lambayeque, escasa formación de valores. Esto se manifiesta en conductas y actitudes inadecuadas, deficiencias en la práctica ético moral; lo que trae como consecuencia estudiantes poco solidarios y deshonestos. Cuyo objetivo consiste en diseñar un Modelo axiológico estratégico, sustentado en la teoría de valores y teoría del desarrollo moral; para superar la escasa formación de valores de los estudiantes del VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre de la Región de Lambayeque. Por tal razón se plantea la siguiente hipótesis: Si se diseñará un Modelo axiológico, sustentado en la teoría de valores y teoría del desarrollo moral; entonces se podría superar la deficiente formación de valores en los estudiantes del VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre" de la Región de la Lambayeque, de tal manera que se disminuya las conductas y actitudes inadecuadas del saber ser, saber hacer y saber ser y saber convivir. El aporte de la presente investigación consiste en la elaboración de un Modelo axiológico, para superar la deficiente formación de valores de los estudiantes del VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre" de la región Lambayeque. Y también en la reestructuración curricular mediante un modelo axiológico que se aplicará como un taller dentro del plan de estudios de la Institución Educativa para los estudiantes de la I.E. 27 de Diciembre" región Lambayeque que contribuirá a mejorar la practica en valores ya que la sociedad actual así lo requiere.

Palabras claves: Educación, valor, axiología, comportamiento, conducta.

ABSTRACT

The present dissertation in the sciences of education, finds in the process of formation, of the Students of VI cycle of Secondary Education of the I.E. "December 27" of the district of Lambayeque, little formation of values. This is manifested in inadequate behavior and attitudes, deficiencies in moral ethical practice; which results in students of little solidarity, unjust and dishonest. Its objective is to design a strategic axiological model, based on system theory and dialectical theory; to overcome the scarce formation of values of the students of the VI cycle of the I.E. December 27 of the Region of Lambayeque. For this reason the following hypothesis is proposed: If an axiological model, based on systems theory and dialectical theory, will be designed; then we could overcome the deficient formation of values in the students of the 6th cycle of the EI December 27th "of the Region of Lambayeque, in such a way as to diminish the inadequate behaviors and attitudes of being, knowing to do and knowing to be and know how to live together. The contribution of the present research consists in the elaboration of an axiological model, based on the theory of systems and the dialectical theory to overcome the deficient formation of values of the students of the VI cycle of the I.E. 27 of December "of the Lambayeque region. And also in the curricular restructuring through an axiological model that will be applied as a new subject within the Curricular Design of the Educational Institution for the students of the IE 27 of December "region Lambayeque will contribute to improve the practice in values since the current society as well requires it.

Key words: Education, value, axiology, behavior, behavior.

RESUMO

A presente tesis doctoral em ciências da educação, encontradas no processo de formação, dos Estudantes de VI ciclo de Educação Secundaria da I.E. "27 de Diciembre" do distrito de Lambayeque, escasa formação de valores. Demonstrações em condutas e atitudes inadequadas, deficiências na prática ética moral; O que traga como consegue estudantes pouco solidarios, injustos e deshonestos. Cuyo objetivo consiste em designar um Modelo axiológico estratégico, sustentado na teoria do sistema e na teoria dialéctica; para superar a escapa formação de valores dos estudantes do VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre da Região de Lambayeque. Por tal razão se plantea a próxima hipótese: Se você se lança no modelo axiológico, sustentado na teoria de sistemas e na teoria dialéctica; então se poderia superar a deficiente formação de valores em estudantes do VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre "da Região da Lambayeque, de tal forma que se diminuem as condutas e as atitudes necessárias do saber, saber fazer e saber ser e saber conviver. El aporte da presente pesquisa consiste na elaboração de um modelo axiológico, sustentado na teoria de sistemas e na teoria dialógica para superar a deficiente formação de valores dos estudantes do VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre "da região Lambayeque. Y também a reestruturação curricular através de um modelo axiológico que se aplica como uma nova rede de design do currículo Curricular da Instituição Educativa para os estudantes da I.E. 27 de Diciembre "região Lambayeque contribuirá para melhorar a prática em valores que a empresa em curso, assim como seja necessário.

Palabras claves: Educação, valor, axiología, comportamento, conducta.

ÍNDICE GENERAL

Introducción	5
I. Capítulo I: Caracterización de la práctica de valores de los estudiantes de la I.E. “27 de diciembre” de la región Lambayeque.	16
1.1. Caracterización factoperceptible	17
1.2. Ubicación	19
1.3. Caracterización pedagógica de los procesos educativos	22
1.4. Muestra estadística de la investigación	26
1.5. Núcleo del problema	28
1.6. Origen y tendencia de la problemática	29
1.7. Realidad holística de la investigación	33
1.8. Realidad actual de la presente investigación	35
1.9. Por qué educar en valores hoy	36
1.10. Modelo de la presente investigación	38
1.11. Caracterización de la investigación	39
II. Capítulo II: conceptualización modelo axiológico para la formación en valores de los estudiantes de vi ciclo de educación secundaria de la I.E. “27 de diciembre” del departamento de Lambayeque	41
2.1. Antecedentes de la investigación	42
2.2. Complejidad del ser humano	43
2.3. Fundamento antropológico sobre la educación en valores	43
2.4. Fundamento ontológico sobre la educación en valores	45
2.5. Fundamento epistemológico sobre la educación en valores	46
2.6. Fundamento social de la educación en valores	48
2.7. Fundamento pedagógico sobre la educación en valores	49
2.8. Fundamento curricular sobre educación en valores	51
2.9. Que se entiende por valores	54
2.10. Escala de valores	55
2.11. Qué es educar en valores	57
2.12. Cómo desarrollar los valores	59
2.13. Teorías que sustentan la investigación	60
2.14. Valores priorizados en La Investigación	69
2.15. Bases conceptuales	72
III. Capítulo III: Modelo axiológico para la formación en valores de los estudiantes de VI ciclo de educación secundaria de la I.E. “27 de diciembre del departamento de Lambayeque	74
3.1 Aplicación de instrumentos	75
3.2 Modelo teórico propuesto en la presente tesis doctoral para desarrollar la formación en valores de los estudiantes de vi ciclo de educación secundaria de la I.E. “27 de diciembre Lambayeque- 2016.	91
3.3. Encargo social de la comunidad educativa “27 de diciembre	97

3.4.	Propuesta práctica del modelo axiológico para la formación en valores de los estudiantes de VI ciclo de educación secundaria de la I.E. “27 de diciembre” del departamento de Lambayeque- 2016	98
3.5.	Crisis actual del sistema de valores en las I.E	100
3.6.	Requisitos que ha de cumplir un modelo de educación en valores	102
	Conclusiones general	105
	Recomendaciones	106
	Referencias bibliográficas	107
	Anexos	114

INDICE DE TABLAS

Capítulo III: Modelo axiológico para la formación en valores de los estudiantes de VI ciclo de educación secundaria de la I.E. “27 de diciembre del departamento de Lambayeque

Cuadro 3.1.	Resultados del instrumento “Escala de valores para alumnos” aplicado al grupo de intervención	77
Cuadro 3.2.	Calificación inicial en valores de cada miembro del grupo de intervención	81
Cuadro 3.3.	Distribución de los resultados del instrumento “Escala de valores para Docentes”	84
Cuadro 3.4.	Calificación inicial en valores de cada miembro del grupo de intervención desde la perspectiva del docente	87
Cuadro 3.5.	Resumen de promedios finales de los resultados del instrumento “Escala de valores Estudiantes-Docentes	89

INDICE DE GRÁFICOS

Capítulo III: Modelo axiológico para la formación en valores de los estudiantes de VI ciclo de educación secundaria de la I.E. “27 de diciembre del departamento de Lambayeque

Grafico 3.1.	Distribución de los resultados iniciales del instrumento.	79
Grafico 3.2.	Distribución de los resultados del instrumento “Escala de valores para docentes”	86
Grafico 3.3.	Promedios Finales de los resultados del instrumento “Escala de valores Estudiantes-Docentes	90

INTRODUCCIÓN

La presente investigación presenta un modelo axiológico para la formación en valores de los estudiantes de VI ciclo de educación secundaria de la I.E. “27 de diciembre” de la Región de Lambayeque, sobre la formación en valores del nivel secundario, observándose que existe una escasa práctica de valores en solidaridad y honestidad. El motivo de la problematización es la triste realidad de la corrupción en las estructuras públicas y privadas, de la apropiación escandalosa de los bienes en deterioro de las comunidades, delincuencia. Es por esta razón que se realizó una investigación profunda sobre la formación en valores que partió de sus orígenes.

La investigación realizada busca trazar un enfoque fundamental sobre una adecuada formación en valores. Se considera necesario este enfoque, como una visión orientadora por el desconcierto, bastante común en nuestros días, con relación al conocimiento y a la falta práctica de los valores mencionados. Debido a que se especula que hay un relativismo desbordante y un subjetivismo brutal que amenazan con destruir a la sociedad y convierten la vida diaria de los jóvenes estudiantes en un riesgo constante, un peligro del que es preciso defenderse. La presente investigación da a conocer cuáles son las raíces de los valores y cómo estos configuran la formación del ser humano de un modo positivo, haciéndolo capaz de convivir, perfeccionarse y comunicarse.

Así mismo se presenta la propuesta de un modelo axiológico para la formación en valores que puede servir como referencia para dar solución en parte a la difícil problemática que presenta los jóvenes en la escasa práctica de valores y preguntarse cuáles y como practicar los valores que dominan mi vida personal y mi actividad social. Podemos preguntarnos si es posible educar en valores desde las aulas de nivel secundario o sólo quedará en la preocupación por buscar modelos, estrategias y técnicas enfocadas a la educación de los valores que es relativamente reciente. Con una visión humanista, se está introduciendo, formal y sistemáticamente, en la enseñanza para formar integralmente a nuestros niños y

jóvenes y convertir la educación en valores, más que en una aspiración educativa, en una realidad sustentada en planteamientos teóricos prácticos significativos para los estudiantes de nivel secundario (Rodríguez, 1989).

La escuela ha sido tradicionalmente el lugar donde las sociedades forman a sus ciudadanos, entregando la socialización y el bagaje cultural que se requiere para ser partícipe en la vida social. También en el Perú la legislación establece que la educación debe entregar posibilidades de desarrollar ambas dimensiones, en la escuela, familia y sociedad en general. Sin embargo, ha sido tradicional en la cultura escolar de nuestra educación pública, que la práctica se focalice en la transmisión académica y no en la socialización. La tendencia respecto de la formación social, afectiva y ética ha sido privilegiar un enfoque sistémico, es decir aquel basado en el “deber ser” y en la obediencia a obligaciones establecidas externamente, con muy poca sistematicidad y planificación. Salvo escasas y conocidas excepciones, los jóvenes terminan la vida escolar con muy escasa formación de valores porque la escuela no se ha comprometido por la formación ética, afectiva y social.

La educación del siglo XXI hace un fuerte llamado a la educación pública para que se haga cargo de la formación socio afectivo y ético. La vida en una sociedad altamente tecnologizada, digitalizada, global, democrática, competitiva, y en constante transformación, requiere de un desarrollo humano en toda su potencialidad. Este desarrollo integral se necesita, en parte, para poder producir la vida social, política y económica y, en parte, para tolerar este estilo de vida. Ni el desarrollo económico y político del siglo XXI se logra sin desarrollo humano en toda su riqueza, dado el tipo de actividad, trabajo y labores que demanda, ni las personas pueden sobrevivir con dignidad la dinámica de la vida en esta sociedad moderna vertiginosa y potencialmente confundidora, si no se fortalece en su afectividad, sociabilidad y capacidad de discernimiento ético (Zins, 2017).

Si enfocamos la misión de la escuela en su doble dimensión de desarrollo humano y transmisión de saberes, y unimos a eso un cambio en la concepción del paradigma de relaciones y ambientes que forman, podremos avanzar no sólo en el

desarrollo de las personas, sino también en aprendizajes y resultados en pruebas nacionales e internacionales. El camino no es fácil, porque el cambio cultural es muy complejo, y trasciende a la escuela. Significa asignarle a la escuela un rol más fuerte de transformación social y cultural, respecto del reproductor, cosa que tradicionalmente no es lo que la escuela hace.

Un estudiante socialmente responsable es un individuo capaz de comprometerse, escuchar y ponerse en el lugar del otro, es un ciudadano empático que se preocupa no sólo por su bienestar sino por el bienestar de todos los que lo rodean (Marti y Marti, 2011). En este sentido, se puede ver a la universidad como un camino para que los individuos logren desarrollarse integralmente con el fin de que sus acciones contribuyan al mejoramiento de la sociedad (Davis, 2004). Implica además orientar la formación del estudiante hacia el desarrollo de su propia conciencia como un elemento importante en la solución de los problemas sociales, mediante acciones concretas que tomen en cuenta también al otro y la realidad; proporcionando competencias interpersonales para comprender a los demás, sentirse afectado y comprometido con las necesidades del entorno (Vallaey y De la Cruz, 2009).

La educación en valores en la Región de Lambayeque a nivel secundario debe converger en la formación integral de los estudiantes, preparándoles para entender las teorías que describen y explican los fenómenos de la realidad, pero también para fortalecer y consolidar la capacidad de identificar y resolver problemas morales en sus propias vidas; formar competencias para comprometerse e implicarse; escuchar y dialogar; saber mirar a través de los ojos del otro, aprender a ponerse en el lugar; pensar de forma crítica y empática, así como reflexionar sobre problemas morales y sociales, como pobreza, racismo, guerras, injusticia y corrupción.

Los valores, asociados durante mucho tiempo por motivos ideológicos sólo con los enfoques humanista o espiritualista de la educación, se han ido imponiendo en los últimos tiempos como un tema esencial a todos los planteamientos de reforma y

de mejoramiento de los servicios educativos y, desde esta base, como exigencia de todo proyecto de reconstrucción social y de desarrollo humano. Un nuevo sentido formativo de la escuela y de la eficacia y social pedagógica se ha generalizado en la disertación educativa para dejar claro que la educación es, por naturaleza, una cuestión de valores, un proceso de formación moral. El binomio educación y valores, si bien parece referirse a un objeto inmediatamente aprehensible, en realidad suscita diversos interrogantes, donde lo fundamental es si se trata, efectivamente, de dos cosas distintas, separables.

Con otra perspectiva, la pregunta que puede plantearse es: ¿qué queremos comprender y resolver cuando separamos dos entidades que se implican sustantivamente una a la otra, tanto social como personal y pedagógicamente? El propósito, al hacer la distinción, es lograr mayor claridad en la justificación de un ideal de formación y en la organización de la acción. Sabemos, por una parte, que la cuestión antropológica y social de los fines de la acción educacional, cuestión siempre problemática e históricamente debatida y renovada, es la que genera la unidad entre las dos entidades pues los valores, como elección y como creación, son constituyentes de los referidos fines.

Por otra parte, sabemos también que la necesidad de conocer los complejos procesos de la formación humana exige que se elaboren distinciones para clarificar propósitos, proyectos y programas. De esta manera, si hacemos la separación por propósitos analíticos podemos afirmar que quizá los vínculos entre la educación y los valores son, originariamente, más un asunto de la filosofía educativa, la construcción social del pensamiento educativo, y de la pedagogía, la realización histórica de proyectos de formación humana que de la investigación educacional. Esta actividad, tanto por opciones de metodología como por perspectivas de epistemología, se diversifica cuando tiene a los valores como objeto de estudio y los observa como elemento integrador de la experiencia educativa.

Los valores siempre han estado ahí donde vive, crea y se expresa el ser humano individual o colectivamente, es el símbolo más definitorio; han estado siempre en la práctica y en el pensamiento educativo, y se convierten en objeto específico y

prioritario de atención intelectual y ética en los periodos de crisis y de cambio sociocultural profundo. De esta forma, la diversidad de problemas sociales, políticos y económicos y su expresión como demandas al sistema escolar, por un lado, y la multiplicidad de enfoques disciplinales y pedagógicos por el otro, han dado origen a una paradoja: la relación entre educación y valores no es unívoca, como la enunciación de los términos parece sugerirlo.

Por el contrario, se han creado muchos enfoques de educación en valores o de educación moral bajo la forma de propuestas no identificadas directamente como de contenido de valores; expresan la diversidad filosófica, social y pedagógica que existe en torno de la formación humana según determinados contextos sociales y políticos. Así, además de las propuestas pedagógicas que específicamente se enuncian como “educación en valores” o “educación moral”, existen otras denominadas educación cívica o política o ciudadana, educación para los derechos humanos, para la democracia, intercultural, ambiental, para la familia y el país. Se puede plantear el siguiente problema: Los valores tienen fundamental importancia en la educación, debido a que le dan sentido y significación, por estar vinculados directamente con el estudiante y el proceso de formación.

Pero en este mundo globalizado y en constante cambios se observa que los estudiantes de la gran mayoría de instituciones educativas presentan escasa formación de valores, lo que está dando como resultado individuos deshonestos, injustos y poco solidarios, incapaces de identificar problemas y localizar información pertinente, para que puedan optar de manera independiente entre alternativas que les posibilitan una vida productiva y feliz, a ellos, y a sus semejantes.

A partir de dichas lecciones, podemos afirmar que la práctica de valores que un sistema educativo promueve no es relevante si carece de un norte que señale el modelo de sociedad que se quiere construir. No es, por tanto, una suerte de “eje transversal” como se diría ahora, que promulga valores “neutros” o principios éticos universales, que pueden ejercerse de manera individual, sin la presencia de un “otro”. La formación de valores con lleva un conjunto de capacidades y contenidos

éticos y filosóficos que dan cuenta de modelos de relación entre individuos que interactúan y participan en un espacio social determinado.

Desde esta perspectiva, la formación de valores es un ejercicio permanente de concreción en la cotidianeidad de la “sociedad que queremos”. La formación de valores tiene que ver, por lo tanto, con aquel tipo de aprendizaje humano que permite apreciar valores, es decir, incorporar prácticas y actitudes que den paso al cumplimiento de derechos y responsabilidades de las personas. En otro sentido, que favorezcan la construcción y profundización de la democracia.

La formación de valores, tiene relevancia en la medida en que contribuye a fortalecer la construcción de un proyecto nacional, en las que los jóvenes están tomado en consideración en su diversidad de papeles y status específicos como padre, madre, hijo, cónyuge, empresario, trabajador. Una propuesta de formación en valores, por tanto, guarda estrecha relación con distintas maneras de concebir la construcción de la democracia, tanto en las esferas públicas como privadas de las personas.

La relevancia de una propuesta de formación en valores se expresa en la manera como ésta concibe y promueve una suerte de “transición” de un sistema fundado únicamente en la democratización de la vida pública a otro que toque las puertas de la vida privada. En este sentido, un proyecto orientado a democratizar la sociedad pasa fundamentalmente por la familia y la escuela. Los obstáculos que debe enfrentar una propuesta de práctica en valores en una institución educativa para contribuir a democratizar la esfera de la vida privada y cotidiana de las personas: el no reconocimiento del otro como igual y diferente y la no aceptación de la norma como reguladora de la convivencia social.

Desde esta perspectiva, la práctica de valores supera la enseñanza discursiva y se sitúa en la promoción y creación de espacios educativos que estimulen el ejercicio de relaciones de convivencia basadas en el “respeto al otro” y en la construcción colectiva de normas. Dicha enseñanza discursiva de valores suele expresarse en la cotidianeidad escolar como piezas retóricas de corte moralizador que no se compadecen con formas represivas, no participativas y degradantes de las propias

expresiones culturales de los jóvenes estudiantes, que caracterizan buena parte de la vida escolar.

El eje fundamental de una propuesta de práctica en valores no puede ser, por lo tanto, la ampliación de formas y medios para difundir un discurso sobre valores sin suscitar cambios concretos en la estructura y vida de una institución educativa para posibilitar vivencias reales que permitan interiorizar valores. En la región de Lambayeque y específicamente en la provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque, los estudiantes del nivel secundaria presentan escasa formación de valores en la formación integral, manifestándose en las conductas inadecuadas y las actitudes negativas de estos, y esto es más notorio en la mayoría de instituciones educativas.

En la Institución Educativa “27 de Diciembre del distrito de Lambayeque se observa que la gran mayoría de los estudiantes presentan conductas desagradables para los profesores, personal obrero y administrativo, razón por lo que la buena imagen que tenía la Institución Educativa en la población lambayecana ha venido desmejorando.

Últimamente cuando en los alrededores del distrito se escucha hablar del contravalores surgen muy malos comentarios y los mismos pareciera no afectarles a la población estudiantil de la institución ya que en lugar de aportar para ir mejorando la imagen, se hacen los sordos e ignoran lo escuchado, olvidándose de que es de la Institución Educativa y de ellos mismos de quien están hablando. La Institución Educativa “27 de Diciembre no ha tomado la iniciativa de realizar actividades en la que la participación de los alumnos sea primordial, muchos de los alumnos deciden asistir al colegio no precisamente a recibir clases sino a pasar una tarde más donde molestar a los compañeros y profesores es el objetivo. Esto solo demuestra que la juventud y la adolescencia están perdiendo valores.

A pesar que los profesores guías cumplen o colaboran para que los valores se fortalezcan y que a su vez vaya reduciendo el mal comportamiento de los alumnos, a simple vista esto pareciera no dar resultado quizás sea porque los

alumnos no ven al profesor guía como el “amigo” sino como un profesor que llega a darles una clase teórica u oral. Los alumnos presentan estas conductas inadecuadas, bien sea, por la poca importancia que le dan a la participación o por la desconfianza que hay de los profesores hacia los alumnos. Para mejorar y promover la participación y confianza se considera necesaria la propuesta de un “modelo axiológico para la formación en valores en los estudiantes” que tengo como valores base, la solidaridad, la honestidad y la justicia así mismo que incida en el comportamiento estudiantil basándose en el respeto, tolerancia, amistad, compañerismo, unión, colaboración, participación y sentido de pertenencia.

En la presente investigación se puede concluir que se observa en el proceso de formación integral de los Estudiantes de VI ciclo de Educación Secundaria de la I.E. “27 de Diciembre” del distrito de Lambayeque, escasa práctica de formación de valores. Esto se manifiesta en conductas y actitudes inadecuadas, deficiencias en la práctica ético moral; lo que trae como consecuencia estudiantes poco solidarios, injustos y deshonestos. Cuyo objeto de estudio es el proceso de formación de los estudiantes de VI ciclo de educación Secundaria de la I.E. “27 de Diciembre” del distrito de Lambayeque, provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque y el campo de acción es el proceso de elaborar un Modelo axiológico para superar la escasa formación de valores en los estudiantes VI ciclo de educación Secundaria de la I.E. “27 de Diciembre” del distrito de Lambayeque, provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque.

El objetivo general: consiste en diseñar un Modelo axiológico, sustentado en las teorías de valores y la teoría del desarrollo moral, para superar la escasa formación de valores de los estudiantes del VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre” del departamento de Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque; de tal manera que se disminuya las conductas y actitudes inadecuadas, para lograr formar estudiantes solidarios, honestos y justos de acuerdo a las demandas del sistema educativo actual. Así mismo se plantea como objetivos específicos: Identificar el estado situacional de la escasa

formación de valores a través del estudio de los siguientes indicadores: A) Deficiente formación en valores: solidaridad, honestidad, justicia. Elaboración del Marco Teórico de la investigación mediante la selección, jerarquización y adecuación de las teorías de valores y teoría del desarrollo moral, para describir y explicar el problema, interpretar los resultados de la investigación y además para elaborar el modelo axiológico. Diseñar un Modelo axiológico, sustentado en la teorías de valores y teoría del desarrollo moral, para superar la escasa formación de valores en los estudiantes de VI ciclo I.E. 27 de Diciembre” del distrito de Lambayeque; provincia de Lambayeque, departamento de Lambayeque.

Llegando a la siguiente hipótesis si se diseñará un Modelo axiológico, sustentado en la teoría de valores y desarrollo moral entonces se podría superar la deficiente formación de valores de los estudiantes del VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre” del departamento de Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque; de tal manera que se disminuya las conductas y actitudes inadecuadas logrando formar estudiantes solidarios, honestos y justos.

Se realizaron las siguientes actividades primera fase: Facto-perfectible. El desempeño de la práctica de valores de los estudiantes del VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre” del departamento de Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque. Modificación de la estructura del diseño curricular para mejorar la práctica de valores de los estudiantes del VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre” del departamento de Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque. Realizar un diagnóstico de la vivencia y práctica de valores de los estudiantes del VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre” del departamento de Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque, para ello se recurrirá a la recopilación de la información de libros, revistas, artículos, ensayos científicos, y además se realizará entrevistas, encuestas, diálogos a alumnos, profesores y padres de familia. Segunda fase: Caracterización: sociológica, pedagógica, filosófica, histórica, gnoseológica, pedagógica y didáctica de los estudiantes del VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre” del departamento de

Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque. Fundamentación teórica-lógica: se realizará recurriendo a las teorías filosóficas, pedagógicas del conocimiento que a través de la historia han contribuido al desarrollo de las ciencias del saber (axiología). Tercera fase: Propuesta de un Modelo Axiológico para superar la deficiente práctica de valores en el proceso formativo y educativo de los estudiantes del VI ciclo de la I.E. 27 de Diciembre” del departamento de Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque. Se diseñara un modelo axiológico en los estudiantes de la I.E. 27 de Diciembre” del departamento de Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque, que abarcará desde el primer grado de secundaria al quinto grado de secundaria, impartiendo al estudiante, conocimientos, procedimientos y actitudes a través de la asignatura denominada “Formación en valores” para desarrollar las competencias en la práctica de valores.

Método de investigación Se recurrió a los métodos de toda investigación científica: Métodos teóricos: Histórico – Lógico para determinar el desempeño en la práctica de valores de los estudiantes de la I.E. 27 de Diciembre” del departamento de Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque, teoría de valores, teoría del desarrollo moral, teoría constructivista: Para darle un sustento científico a la presente investigación que contribuirá a la construcción del modelo axiológico, para superar la deficiente práctica de valores en los estudiantes de la I.E. 27 de Diciembre” del departamento de Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque Métodos de campo: Se trabajaron en el diagnóstico del problema a partir de las técnicas de todo trabajo de investigación: cuestionarios, encuestas, entrevistas, y lecturas de documentos de especialidad (axiológicos)

Los sistemas de valores dominantes en la sociedad durante los últimos cincuenta años han condicionado las problemáticas individuales actuales. Dentro de una tendencia generalizada a la delegación de responsabilidades, hemos creado una sociedad de derechos sin el correlato correspondiente de deberes. Los jóvenes de hoy en día han crecido en un entorno sobreprotector y han recibido una

socialización que no les ha preparado para enfrentarse a la sociedad en la que les ha tocado vivir. En este contexto, se describen los valores máspreciados actualmente la familia y el bienestar y se propone varios valores que deberían transmitirse mediante la educación. En primer lugar, se defiende la racionalidad en la toma de decisiones y la justificación de las opiniones y, en segundo lugar, el fomento de la competencia personal, tanto en el ámbito profesional como en el formal.

Se debe fomentar la tolerancia activa hacia la diferencia tomando como punto de partida el convencimiento de que no hay verdades absolutas, pero sí un único principio inalienable: el respeto absoluto a la dignidad de la persona humana. La escuela tiene un papel crucial de formación, educación y transmisión de valores, sin embargo, hoy en día a menudo sólo se la valora como transmisora de conocimientos y se la juzga por la rentabilidad de lo que enseña. La familia y los amigos son los ámbitos por excelencia del aprendizaje informal y también para la formación en valores.

CAPÍTULO I

CARACTERIZACIÓN DE LA PRÁCTICA DE VALORES DE LOS ESTUDIANTES DE LA I.E. 27 DE DICIEMBRE” DE LA REGIÓN LAMBAYEQUE.

1.1. Caracterización factoperceptible.

Es también incuestionable que educación y los valores son categorías interrelacionadas y de fundamental importancia en la reproducción y/o transformación de la organización de una sociedad determinada, ya que la historia del hombre está sujeta a una necesidad objetiva de producir las condiciones materiales de existencia, y la moral, los valores surgen en ese proceso histórico necesario, de modo que éste determina su configuración.

Pero en la sociedad actual se encuentra cada vez más sumergida en una disminución de principios y valores. Esto se observa mediante la información que diariamente se recibe, a través de los medios de comunicación social, para darse cuenta de cómo se incrementan, a nivel mundial, los índices de delincuencia y corrupción; el egoísmo, la injusticia, falta de respeto, la deshonestidad, ocasionan un desmedido individualismo que desemboca en una atroz competitividad.

Lograr la felicidad despierta en las personas un deseo de poseer todos los bienes materiales que, aparentemente, la proporcionan y un largo etcétera que conducen al ser humano a un insaciable afán de poseer. Se antepone el tener al ser y, como consecuencia, las personas viven en un ambiente de elevada inseguridad, angustia e insatisfacción. Esta precariedad axiológica hunde las raíces en el relativismo ético, donde los valores y bienes universales dependen, en gran medida, del subjetivismo moral. Se puede decir que el hombre de hoy, quizás sabe más, pero, en el sentido profundo de su ser, no vive mejor.

Las instituciones educativas que tienen como misión preparar en un alto porcentaje, a los líderes del mañana, que asumirán la responsabilidad de desempeñar puestos de relevancia social en la política, la economía, la educación, en el mundo empresarial e institucional, no escapan de este deterioro axiológico. Ante este panorama es urgente hacer propuestas que conduzcan a soluciones integrales de restauración de este deterioro en la formación de valores.

Como queda explicitado en la primera parte de este trabajo, se cuenta con el aporte y reflexiones de importantes psicólogos, pedagogos y pensadores que han

realizado una profunda reflexión sobre este tema tan necesario y todos concuerdan, con firmeza, que una educación que no involucre valores, no es educación y, en algunos casos, lamentablemente bastante frecuentes, se corre el riesgo de una pseudo educación.

Estamos convencidos del papel relevante de la educación para aportar soluciones reales a tantos problemas y angustias que aquejan a las personas en el inicio de esta segunda década del siglo XXI. Es más, estamos seguros de que sólo una educación que contemple al ser humano en la integridad, con respeto a la dignidad, será la que señale el camino hacia horizontes de esperanza. Por ello se da la urgente necesidad de forjar valores en los estudiantes, pero desde la centralidad del ser humano que porta en sí los valores de solidaridad, justicia y honestidad, que da dirección y sentido a todos los demás valores. El surgimiento y desarrollo de las normas y principios morales imperantes en una sociedad están muy relacionados con el estadio evolutivo de la formación económica social y con el grado de desarrollo de las relaciones que establecen los seres humanos en su actividad práctica.

Así vemos similitudes asombrosas en la reflexión ético filosófico de pueblos que se encontraban en semejante estadio evolutivo de la formación económica social. Estos pueblos estaban tan distantes y esas reflexiones se realizaron en épocas tan remotas como para pensar que tales semejanzas se deban al intercambio cultural. Un ejemplo lo vemos en la regla de oro de la moral presente en textos de regiones tan diferentes como la Biblia en el Medio Oriente (Panchatantra, 1989).

Con el desarrollo de este trabajo de investigación espero aportar sólidas bases sobre este problema axiológico que considero de gran relevancia por entender que la educación no puede ser ajena a la responsabilidad social que tiene en este aspecto y, por lo tanto, está llamada a asumir este reto de verdadera formación en valores que se verá reflejado en una convivencia social inmersa en una nueva atmósfera moral más saludable y, por ello, fecunda en valores.

No puede ser la escuela como en muchos casos ocurre mera espectadora de los males que aquejan a la sociedad cuando tiene, en las manos, la posibilidad de una

educación de la persona no sólo en términos estrictamente académicos, sino también en el desarrollo integral. Por sujeto se entiende al ser humano portador de voluntad y conciencia, que interactúa activamente con el objeto a través de su actividad, ya sea esta cognoscitiva, comunicativa, valorativa, lúdica, práctico transformadora. Por objeto se entiende aquello hacia lo que se orienta la actividad del sujeto (Rosental, 1981).

1.2 Ubicación

En la provincia de Lambayeque en el que se ubica la Institución Educativa, objeto de nuestra intervención, se dio el primer pronunciamiento de la independencia del Perú, el 27 de diciembre de 1820 por ello, se le llama Cuna de la Libertad en el Perú. Esta provincia fue creada mediante Ley del 7 de enero de 1872, durante el gobierno del Presidente José Balta. Esta provincia se encuentra ubicada en el norte de la costa peruana, aproximadamente entre las coordenadas geográficas 5 28'36" y 7 14'37" de latitud Sur y 79 41'30" y 80 37'23" de longitud oeste del Meridiano de Greenwich, específicamente, en el noroeste y este de la región Lambayeque; al lado izquierdo del río Lambayeque a una altura de 18 m.s.n.m y a 11,4 Km. de la ciudad de Chiclayo.

Sus límites de esta provincia son: Por el Noroeste con Piura y Morropón, por el norte con Huancabamba – Piura, por el sur con Chiclayo y Ferreñafe, por el este con Jaén y Ferreñafe, y por el oeste con Océano Pacífico. La provincia de Lambayeque está conformada política y administrativamente por 11 distritos rurales y un distrito urbano en calidad de capital de la provincia. Entre los factores que influyen en la determinación del clima están; el mar, las corrientes peruanas del Niño, la atmósfera dominada por el anticiclón de Pacífico Sur, los vientos y las Cordillera de los Andes.

En cuanto a su relieve: Su suelo tiene extensas llanuras, de mayor dimensión que de las provincias de Chiclayo y Ferreñafe, la fertilidad de sus tierras es extraordinaria, sobre todo en Olmos, y Mórrope, pero de escasos recursos hídricos superficiales. Las planicies se ven interrumpidas por cerros rocosos no muy elevados. En Mórrope, se presenta una extensa depresión, que se aprecia en

épocas de intensas lluvias como las de 1983 y 1984, por la formación de grandes lagunas de agua dulce. Sus valles principales con La Leche y Motupe., el de Olmos y Cascajal son pequeños.

Las principales actividades económicas son la agricultura, la ganadería, la agroindustria, la artesanía, y los servicios turísticos. Sus cultivos principales son el arroz, algodón, maíz, sorgo, chileno, lenteja de palo. En la agroindustria, existen numerosos molinos de pilar arroz. Además se fabrican ladrillos de construcción, elaboran los exquisitos kingkones y dulces diversos. Entre sus atractivos turísticos la provincia de Lambayeque sobresale por sus centros turísticos, donde la mayoría de turistas llegan para conocer sobre la historia de los antepasados. Entre estos lugares turísticos tenemos: La Iglesia San Pedro, la Casa de la Logia, el valle de las pirámides, el Museo Nacional Tumbas Reales de Sipán, el Museo Arqueológico Nacional Bruning, el Complejo Arqueológico de Huaca Chotuna, entre otros.

Según la distancia y el medio de transporte que se utilice para llegar a la provincia de Lambayeque el acceso a esta es posible debido a que la ruta está asfaltada, por ejemplo para realizar el recorrido de Chiclayo a Lambayeque por vía terrestre demora por lo general entre 15 y 20 minutos. El recorrido se puede hacer directamente, el transporte se realiza en combis, estas combis parten y retornan de Chiclayo a Lambayeque constantemente. Así mismo también lo pueden realizar mediante unidades móviles particulares o colectivos.

Según el diagnóstico, la mayor dificultad que se presenta en las instituciones educativas públicas, revelan que los valores educativos están venidos a menos, este fenómeno hace que los docentes no seamos coherente entre lo que pensamos, decimos y hacemos. Visto de pronto el problema y dada la complejidad las instituciones educativas, no es ajena a este diagnóstico, de allí el interés por investigar este tema que es importante y a la vez delicado. El tema escogido es de palpitante actualidad, pues parte de la crisis que cómo país tercermundista padecemos es, precisamente, la falta de una práctica de valores cuyas características de universalidad y homogeneidad persiste, redunden en una mejora en nuestra calidad de vida. La escuela en ese sentido juega un rol fundamental

pues como agente reproductor y socializador de los valores presentes en la sociedad.

Es necesario recalcar que algunas instituciones educativas del estado cercanas a los pueblos jóvenes así como también en el centro de la ciudad no cuentan con la infraestructura ni los medios adecuados para impartir la enseñanza aprendizaje, los alumnos, se encuentran mal alimentados, con problemas familiares y psicológicos, lo que implica bajo rendimiento escolar; todo esto se refleja cuando los estudiantes egresados de las instituciones educativas secundarias no logran ingresar a las universidades o centros superiores.

La educación de los valores no se basa en décimas y refranes, ni en palabras tiernas y buenos sentimientos. Los valores se adquieren por la propia experiencia mediante un proceso en el que los educadores son mediadores de significados. Programando acciones concretas; dirigidas a promover la calidad de vida de los docentes y alumnos basada en la práctica de valores y a través de ellos mejorar la calidad de vida de los alumnos, promoviendo en ellos comportamientos de vida organizada en función de valores y así cumplir con el objetivo trazado por el Ministerio de Educación para mejorar la educación del país.

Finalmente la institución es consciente, por el ideario institucional, que un aspecto relevante de su responsabilidad social, en el campo de la educación, es brindar a la sociedad personas íntegras, en su formación, que asuman y se comprometan con la vivencia de los valores que reclama. Por tal razón al observar en los estudiantes conductas inadecuadas, deficiencias en la práctica ético moral; el presente trabajo de investigación titulado “modelo axiológico para la formación en valores en los estudiantes” busca fomentar en los estudiantes la práctica de valores que incida en su formación integral basándose los tres valores básicos y fundamentales: la solidaridad, justicia y honestidad

1.3 Caracterización pedagógica de los procesos educativos

La problemática sobre la falta de valores en los estudiantes se da debido a que los agentes elementales como son Estado, escuela, familia y sociedad no se encuentran totalmente integrados entre sí originando que los valores no se practiquen en forma continua y permanente con la responsabilidad de todos. Esta falta de integración ocasiona el deterioro en la formación integral del estudiante, quien requiere no sólo la adquisición del conocimiento científico, sino también el aprendizaje de patrones culturales impregnados de valores, que lo ayuden a ser una persona útil para sí misma y para la sociedad.

Pero en este mundo globalizado y en constante cambios se observa que los estudiantes de la gran mayoría de instituciones educativas presentan escasa formación de valores, lo que está dando como resultado individuos deshonestos, injustos y poco solidarios, incapaces de identificar problemas y localizar información pertinente, para que puedan optar de manera independiente entre alternativas que les posibilitan una vida productiva y feliz, a ellos, y a sus semejantes. Ojeda, (2007), considera que existe dos componentes de esta disposición axiológica; “El racional, que parte de la creencia (creo que algo es positivo o negativo), y el pasional, que sería el afecto (me agrada o desagrada, siendo deseo o aversión). Con la unión de la creencia y el deseo surge una actitud, una disposición psíquica que nos empuja a valorar positiva o negativamente”.

El objetivismo propuso lo contrario los hombres descubren los valores, pues son entidades que ya estaban en el mundo y que no depende de la mente humana. Los valores se agrupan conforme, sus soportes, es decir, según se poseen en las cosas o como se ponen en la persona. En cuanto a los valores de personas; por su naturaleza, por su esencia son valores superiores a los valores de cosas y por ello pueden decirse que solo la persona es radicalmente buena o mala, refiere Max Scheler citado por (Manrique, 2002).

Según Escobar (1992), el término ética deriva de la palabra griega ethos esta concepción se presenta a partir de Aristóteles que significa temperamento, carácter, hábito, modo de ser, podemos señalar entonces que la ética es parte de la filosofía, que estudia el comportamiento moral del hombre en sociedad, el fenómeno moral es una creación exclusiva del hombre, la moral es un fenómeno eminentemente social, puesto que regula la vida del hombre en la sociedad, asimismo, el término moral procede del latín mos que también significa costumbre, hábito, en el sentido de conjunto de normas o reglas adquiridas por medio del hábito.

Las fronteras conceptuales, se llegaría a proponer dimensiones de cambio, en un plan optimista, futurista y dinámico. Es necesario que la educación inspire y fundamente la transmisión de la cultura con una cosmovisión centrada en los valores, y esta cosmovisión es la que debe unificar las mentalidades científicas, técnicas y humanísticas pertenecientes a un establecimiento educativo. Asimismo, la educación debe llevar a poner en su justo reconocimiento lo: positivo, bello, afectivo, solidario, honesto, verdadero, que trascienda en el tiempo y el espacio; el rescate y el fortalecimiento de los valores para la convivencia humana, dentro y fuera de las comunidades educativas. En tal sentido, Garza y Patiño (2000), refieren que: La escuela y sus aulas se convierten en una excelente oportunidad de educar para la paz, al enseñar y promover los valores que fortalecen el respeto a la dignidad de la persona y sus derechos inalienables, y es por esto que se presta especial atención al proceso de socialización que ocurre entre todos los miembros de la comunidad educativa, y se pretende orientar la formación de los niños y jóvenes hacia los valores y actitudes que posibiliten un desarrollo social más justo y equitativo.

Ramos (2000), enfatiza que la educación como proceso social tiene que responder a las características de la sociedad en la que está inscrita. Es necesario fortalecer los valores comunitarios y cooperativos, lo cual exige que se prepare integralmente a la población. Así mismo especifica que “las soluciones no tienen que ser sólo técnicas sino que tienen una dimensión ética porque está en juego el destino del hombre”. Además, puntualiza que: La dimensión ética implica que los individuos

necesitan un grupo de valores que orienten su comportamiento social en un mundo cambiante, enfrentar los problemas con sentido ciudadano, con autonomía personal, conciencia de sus deberes y derechos y sentimiento positivo de vínculos con todo ser humano comprometido en la búsqueda de una sociedad más justa y solidaria.

El tema de la formación en valores tradicionalmente estuvo vinculado, casi exclusivamente, a una educación de enfoque humanista pero, en las últimas décadas, se reclama en todas las mejoras educativas, al entender la educación como un proceso de formación moral que modela y orienta el comportamiento humano. Sostiene Duart (2003), que la educación no es una acción neutra. Los valores éticos se encuentran en la razón y el objetivo de la acción educativa". Por lo tanto, el binomio educación y valores, no se puede separar y si siempre han acompañado al ser humano, "se convierten en objeto específico y prioritario de atención intelectual y ética en los periodos de crisis y de cambio sociocultural profundo (Barba, 2005, p. 10).

Es de destacar la relevante reflexión que sobre los valores en la educación realizan Díaz et al (2008), al señalar que, además de los continuos aportes científico educativo desarrollado en las dos últimas décadas, crece el interés por el desarrollo y se detecta la urgente necesidad de formar estudiantes en respuestas y estrategias éticas tanto individuales como sociales. Asimismo afirman que, por definición, toda educación es una educación en valores y dudar de ello sería poner en entredicho la educación en general. Por lo tanto, sostienen que la educación, en el sentido profundo y pleno, es una tarea axiológica y perfectiva del ser humano y la calidad viene determinada por la profundidad y extensión de los valores que hayamos sido capaces de suscitar y actualizar en los actores de la educación.

La necesidad y convicción de que la educación en valores es vital en el ser humano proviene, escribía Martínez (2001), de la percepción social del deterioro de los valores "clásicos", que da paso a un sentimiento de derrumbamiento de ideales y principios que sustentaban la estructura social. Años antes hacía referencia a esta realidad social García (1992), señalando que la sociedad estaba inmersa en

abundantes ideas contradictorias, en la superficialidad, en el relativismo de muchas ideologías que hacen que el mundo y especialmente la juventud sepa lo que no quiere, pero desconozca lo que quiere. Al mismo tiempo que los valores que venían apoyando la vida humana se han rechazado, nada ha venido a sustituirlos, por lo que la educación afirma este autor se ha quedado sin rumbo claro.

En este mismo sentido es de destacar el significativo trabajo de Barbera (2007), quien en un artículo expone el aporte axiológico de María Guadalupe Ramos. Para esta autora “el hombre moderno vive más hacia fuera que interiorizando los hechos, pensando más tecnológicamente que humanamente” y, añade, los signos de la modernidad, en la que nos encontramos, son la rapidez, la innovación y la poca reflexión sobre la propia vida. Este ambiente en el que se encuentra sumergido el ser humano en la cultura occidental, señala Barbera, conduce a que la sociedad carezca de orientaciones claras que guíen y motiven la conducta.

Partiendo de esta realidad y echando una mirada retrospectiva se puede ver que la educación, haciendo siempre relación al ser humano, ha tenido como horizonte ideales y valores, por lo que podemos también afirmar que esta preocupación de la formación en valores ha estado presente en todo acto y proceso educativo: “es evidente que los valores están presentes en el proceso educativo, independientemente que se tenga o no conciencia de esto” (Maldonado, 2010). Aunque no cabe duda, señala este mismo autor, de que los resultados esperados serán más probables si se ha planeado el modo de formar en valores, se aplican estrategias de manera consciente y se realizan acciones de control y evaluación del proceso.

Villaseñor (2004), afirma que interrogarse por el sentido de la persona en el siglo XXI es cuestionarse qué mundo queremos. De ahí la necesidad de una educación global e integral. Global porque es necesario conocer el entorno en que se desenvuelve la persona en la sociedad. Integral porque la educación, lejos de una visión parcial, debe desarrollar todas las potencialidades de la rica complejidad humana, es decir, las habilidades, capacidades, sentimientos, afectos, valores.

Los valores sociales son los ejes fundamentales para el desarrollo humano; están presentes en todos los tiempos y espacios. A través de estos elementos el hombre ha dado a la vida sentido y significación. Como afirma Cortina (1998), que los valores sociales se constituyen en un elemento determinante y una necesidad en la vida social, son las cualidades que nos permiten acondicionar el mundo y hacerlo habitable para lo cual habremos de tener en cuenta al menos dos instancias: nuestro sentido creativo y el raciocinio a la realidad

Lo expuesto por los autores anteriormente mencionados, nos permite afirmar que la formación de valores que un sistema educativo promueve no es relevante si carece de un norte que señale el modelo de sociedad que se quiere construir. Por lo tanto la solución al problema sobre la formación de valores sería buscar promover cambios significativos que conduzcan a la formación de un ser humano capaz de desenvolverse en una sociedad pluralista, en la que pueda practicarse como norma de vida la libertad, la tolerancia, la solidaridad, la honestidad, el respeto, la paz y la justicia social.

Todo esta problemática sobre la formación en valores se plasma en nuestro presente trabajo de investigación titulado “Modelo axiológico para la formación en valores”, el cual se lleva a cabo en la Institución Educativa Primaria y Secundaria de Menores “27 de Diciembre, la cual se encuentra ubicada en la Calle 2 de Mayo, en la provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque, Región Lambayeque. En la provincia de Lambayeque en el que se ubica la Institución Educativa, objeto de nuestra intervención, se dio el primer pronunciamiento de la independencia del Perú, el 27 de diciembre de 1820 por ello, se le llama Cuna de la Libertad en el Perú. Esta provincia fue creada mediante Ley del 7 de enero de 1872, durante el gobierno del Presidente José Balta.

1.4 Muestra estadística de la investigación

Se presenta así, desde una perspectiva descriptiva en relación la formación en valores de los estudiantes, ética y moral y competencias éticas y morales, teniendo en cuenta sus características y su situación del análisis, por lo tanto

reflejar en la propuesta de un modelo axiológico en valores que logra una formación integral basado en el enfoque humanista y constructivo con el fin de obtener una educación basada en el desarrollo integral. Dada la naturaleza cultural del problema de estudio para el desarrollo del presente trabajo de investigación se optara por un enfoque metodológico interpretativo, argumentativo y propositivo que permita el diseño de diferentes procedimientos para el logro de los objetivos planteados en el presente trabajo de investigación.

Los valores son convicciones profundas de los seres humanos que determinan su manera de ser y orientan la conducta. Formados por un conjunto de principios, normas éticas y morales que determinan el comportamiento. Los valores más importantes de la persona forman parte de su identidad y están íntimamente relacionados con nuestras emociones y sentimientos. Los valores son los criterios que dan sentido y significado a la cultura y a la sociedad total. Los cambios sociales acaecidos en el último cuarto de siglo son tan radicales que se puede hablar de una metamorfosis social y cultural. Esto implica siempre el reflejo en el sistema de valores. Y la pérdida de valores, por cualquier causa, termina en la insensibilidad, en la falta de respeto, en la ausencia de honestidad, y en la falta de justicia.

La sociedad actual se caracteriza por una ausencia de valores. La mentira, el miedo, la corrupción, la violencia, el robo, son la realidad cotidiana. Los antivalores han invadido todos los sectores: familiar, social, político, económico, cultural, religioso. Estas características generan confusión, desorientación y conductas nocivas e incluso patológicas. El sentimiento de vergüenza, honor y culpa, ha desaparecido. En el ámbito familiar: maltrato y ausencia de normas de urbanidad y respeto entre la pareja, hacia los hijos, a los padres, a los abuelos. En el ámbito educativo: la anticultura del esfuerzo, fomentada por la promoción automática, igualdad a la baja, sin olvidar el acoso escolar.

1.5 Núcleo del problema.

Estamos ante una evidente crisis y vacío de valores. Es preocupante en primer lugar la superficialidad, el vacío y la de interiorización del hombre que le lleva a vivir de cara al exterior, aturdido entre prisas y ruidos, sin saber a dónde va y quién es. Pero no podemos sofocar ese grito angustioso e insobornable que surge dentro de nosotros y que nos pide una mayor coherencia en nuestro proceso de búsqueda de la felicidad. Es preciso abrir caminos seguros y coherentes a la Familia, a la escuela a la juventud y a la sociedad.

Buscar valores que den sentido a nuestras vidas. Los jóvenes necesitan valores que den sentido a su existencia y que vayan guiando sus pasos por los caminos de la plena realización. Para ello tienen que hurgar en los entresijos de la cultura. Casi todas las culturas han aceptado los conceptos de amistad, amor, justicia, paz, solidaridad, buen entendimiento, fraternidad. Hay que elevar todo lo hermoso, bueno, verdadero, justo y bello que vemos en la humanidad para consolidar la paz y la buena convivencia.

Actualmente la sociedad se encuentra viviendo diversos cambios, algunos no tan perceptibles, otros más evidentes y pocos de los que a pesar de las diversas evoluciones del contexto, siguen causando no solo polémica si no que continúan con gran influencia en el mismo y aun sobre todo en las formas de vivirlo, nos referimos a los valores con los que tanto niños, jóvenes y adultos se desenvuelven dentro de la sociedad y que de manera directa dirigen el rumbo de la misma, dicho tema es el que trataremos de exponer más profundamente al interior de estas páginas; con el fin de que la enseñanza de los mismos sea más efectiva y productiva, tanto para el docente como para el alumno y por ende se traduzca con éxito en la sociedad, pues recordemos que como docentes formadores, tenemos en nuestras manos las generaciones del futuro, es decir, quienes conformaran la futuras sociedades (Savater, 1997).

Los valores constituyen un complejo y multifacético fenómeno que guarda relación con todas las esferas de la vida humana. Están vinculados con el mundo social,

con la historia, con la subjetividad de las personas, con las instituciones, etc. Realmente vivimos un mundo lleno de valores. Y, por supuesto, uno de los ámbitos fundamentales donde los valores tienen su asiento es en la familia. Los valores, las reglas, los ritos familiares están al servicio de la estabilidad familiar, funcionan como sello de identidad para las distintas familias, están al servicio del sentido de pertenencia. Por otro lado, existen fuerzas internas y externas, como el proceso evolutivo de los miembros de una familia.

Actualmente se habla mucho de la necesidad o la ausencia de los valores en distintos campos de la vida social, pero especialmente en la escuela. Todos tenemos, en el conocimiento y en la realidad de la vida, la experiencia de lo que son los valores. Los valores valen y valen porque son. Son una realidad en el orden del ser, del ser real del ser de las cosas, del ser del hombre en lo individual y en lo social. En ese sentido entonces, el valor es una realidad que tiene tres características fundamentales primero, es una realidad que conviene; segundo, es una realidad que perfecciona; y tercero, es una realidad que se relaciona con todos los seres que hay en el mundo.

Esto, en términos educativos, tiene una enorme importancia, si la educación ha de ser humanista, es decir, promotora de la perfección de los seres humanos entonces necesariamente deberá ayudar a promover los valores que convienen, perfeccionan y desarrollan a todos los seres humanos. Por tanto, educar en valores, exige, entre otras cosas, conocer la realidad objetiva. Por eso es tan importante en el plano educativo tener una idea aunque sea general de la clasificación de los valores que todos vivimos en nuestra vida, por ejemplo desde el punto de vista de su realidad y contenido (Ayala, 1998).

1.6. Origen y tendencia de la problemática.

La educación tiene entre las principales finalidades la integración de los niños y jóvenes en la cultura de un grupo social, lo que incluye la formación cívica en aquellos valores y normas de dicho grupo, y en aquellos otros propiamente éticos

que sería deseable defender y/o aspirar en nuestro mundo actual y futuro. Dentro de los cuatro pilares de la educación aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos que señala el reciente Informe Delors «La educación encierra un tesoro», los dos últimos se refieren a que la educación tenga como objetivo prioritario ayudar a comprender a los demás y a convivir en un clima de respeto mutuo, una vez formado el ser propio de cada uno. No cabe una ciudadanía educada si no se cuenta con individuos con criterios propios autonomía, que por ello no son súbditos, que debe ser conjugada como condición ética con la virtud de actuar solidariamente.

No es posible, ni deseable, que los temas transversales se pudieran convertir en nuevas materias, sobrecargando el currículo escolar; tampoco por el otro extremo que la impregnación se quede en declaraciones iniciales de los proyectos educativos que, resaltando su importancia, quede diluida en la responsabilidad de todos, sin la suficiente articulación para llevarla a cabo. Las propuestas en línea con una práctica docente globalizada o interdisciplinar deben dirigirse tanto a organizar las áreas en torno a núcleos de interés socio moral, como en dar desde las propias disciplinas una dimensión amplia al propio conocimiento escolar. Como señalaba una normativa (Cecja, 1996): Esto supone combinar conocimientos propios de diversas áreas o materias con elementos cotidianos, elementos de interés social y componentes referidos al desarrollo de actitudes y valores.

Hablar de educación en valores, que ya ha adquirido un predicamento general, parece suponer que hubiera una educación que es neutra, no valorativa, y otra como nos proponemos ahora que es en valores. Pero toda acción educativa es ya una actividad cargada de valor, que lleva implícitos unos valores, por lo que puede ser redundante hablar de educación en valores, si no es porque se quiere resaltar no olvidar la educación explícita en valores educativos, debidamente planificados en conjunción con las restantes áreas y tareas del centro. También, es cierto, que la expresión educación en valores quiere ser un concepto más amplio que educación moral.

La moral es el conjunto de normas implícitas en su mayor parte que una sociedad tiene, o considera válidas, para vivir en común. En ese sentido, incluye en primer lugar el comportamiento cívico, que hay o como aspiración debía haber. Pues el civismo es, de hecho, como dice Campos (1998), el nombre de una moral laica, compartible por todos los que, independientemente de sus creencias, participan en la vida colectiva. La moral es, por tanto, el conjunto de comportamientos que tiene un individuo o, mejor, un grupo social. Y, desde esta perspectiva, algo es moralmente correcto en cuanto que se ajusta o concuerda con los valores o normas morales mayoritariamente vigentes o deseables.

Los valores en educación son, pues, ineludibles. Una educación libre de valores, como aspirar a ser objetivo o neutral, además de ser prácticamente imposible o indeseable, es una contradicción en los términos. Cada acción educativa se sostiene en función de que asume, implícitamente, que algo merece ser enseñado/aprendido. En cada acción o enunciado del profesorado, como no podía ser de otro modo, se transmiten determinadas preferencias, actitudes, valores. De modo parecido, las distintas dimensiones de organización del centro escolar contienen determinadas asunciones valorativas, explícitas o implícitas. Por acción u omisión currículum oculto, se quiera o no, no es posible eludir la responsabilidad educativa (Camps, 1990).

Conviene también dar cuenta de un conjunto de problemas que afectan profundamente a la hora de tener el valor de educar, no para introducir un cierto desánimo en la tarea educativa, sino más bien para no quedar en una nueva prédica moralista, siendo conscientes de los límites internos y externos de la educación en valores. Al fin y al cabo la escuela es una no la única de las agencias de socialización, donde los alumnos pasan sólo una parte del tiempo, y que además no cuenta con la carga afectiva (familia, grupo de iguales) o poder persuasivo (medios de comunicación) que tienen otras.

No obstante, ocupa un espacio y tiempo central en la formación de la ciudadanía. Hoy sabemos que el dilema no está en «cambiar la sociedad para cambiar la escuela» o viceversa, sino en su mediación mutua. El cambio educativo depende

de lo que los profesores piensan y hacen, y cada uno desde su lugar ha de empezar a actuar. Sin una asunción plena de lo que está en poder del profesorado, mayor aun cuando la acción es colegiada, y también de la responsabilidad ineludible que como docentes se tiene, no cabe dar pasos en la dirección deseada.

Asumir aisladamente la tarea educativa, ante la falta de vínculos de articulación entre familia, escuela y medios de comunicación, es una fuente de tensiones, malestar docente y nuevos desafíos. A riesgo de hacer de la educación una parcela aislada de la vida no es posible ignorar el protagonismo de los otros agentes formativos que actúan como decía Bruner de anti escuela, en la medida que hacen de competidores de la acción educativa de la escuela: medios de comunicación, desde educación cívica dominante, (contra) valores hegemónicos en sociedad actual. Esto hace a la escuela especialmente vulnerable, viéndose seriamente mermado su potencial educativo. De ahí la necesidad de actuar paralelamente en estos otros campos, para no hacer recaer en ella responsabilidades que también están fuera (Tedesco, 1995).

Un centro escolar educa en actitudes y valores más por el ambiente y relaciones vividas en la organización que por lo que aisladamente enseña cada profesor en su aula. La educación en valores requiere, por eso, hacer del centro educativo un proyecto, como acción educativa común, más que un «proyecto de centro» como documento. Esto supone un largo proceso para ir generando formas de trabajo, espacios y tiempos, autorrevisar los elementos subyacentes en las prácticas educativas cotidianas, repensar lo que se podría/debería cambiar, y entenderse en los planes de acción. La transversalidad viene a cuestionar la organización curricular compartimentada, exigiendo espacios y tiempos más versátiles (Hargreaves, 1996).

El aprendizaje de valores y actitudes exige, entonces, experiencia en la trama organizativa del centro, por lo que se han propuesto modelos y formas de organización del centro que institucionalicen la educación en valores para una sociedad democrática. El centro escolar puede ser un ámbito de reflexión individual

y colectiva que permita construir, de modo racional y autónomo, principios generales de valor y ejercitar normas de conducta contextualizadas, para ir capacitando al alumno a adoptar un tipo de conductas personales coherentes con esos principios. No obstante, los alumnos y alumnas no sólo aprenden la democracia practicándola en el centro y aulas, sino también observando los procesos democráticos en el mundo adulto.

1.7. Realidad holística de la investigación

Los esfuerzos dirigidos a desarrollar un sistema de educación a lo largo de la vida, que permita a todas las personas desarrollar sus capacidades de creación, innovación, producción, y el pleno desarrollo personal, parecen no responder a las cambiantes y cada vez más complejas necesidades de la sociedad. Ante el fracaso que cada vez es más evidente del modelo educativo que ha funcionado en los últimos años, hoy nos encontramos ante la necesidad de cambiar el modelo educativo para garantizar una mejor calidad de técnicos y profesionales que pueden hacer más viable el desarrollo y construir una mejor sociedad. Quizás la poca relación que tienen los contenidos con la experiencia real de las personas y sus motivaciones, sea lo que provoca un profundo desinterés y aburrimiento, convirtiéndose de este modo la educación en una rutina insípida para los estudiantes, cuando la educación debería ser una experiencia gratificante.

Nuestra educación basada filosóficamente y epistemológicamente en el mecanicismo, determinismo y materialismo, en la que los valores predominantes son el control, el consumo, la competencia, la velocidad, el éxito material, es lo que estamos viendo en el modelo actual de educación y lo que no ha resuelto el problema, es por esto que estamos frente a un reto que sobrepasa la educación clásica (Prada, 2005), para iniciar una educación acorde con la naturaleza del ser, una formación holística defendida por la Unesco y la organización internacional de la educación holística.

La educación holista es más un arte que una tecnología. Percibe al mundo en términos de relación e integración, reconoce que toda la vida en la tierra está

organizada en una vasta red de interrelaciones. Cuando los principios holísticos son aplicados a la educación la escuela empieza a funcionar como un sistema vivo, como una comunidad de aprendizaje, porque los sistemas vivos son por naturaleza comunidades de aprendizaje (Cortes, 2000), el mejor modelo para una escuela como comunidad de aprendizaje es la comunidad ecológica. Esto significa también que la verdadera educación debe basarse en principios ecológicos, la educación holista nos da un camino ecológico para aprender, enseñar y amar con los valores trascendentales.

El holismo pone énfasis en el desafío de crear una sociedad sustentable, justa y pacífica en armonía con la Tierra y sus formas de vida. Implica sensibilidad ecológica, respeto profundo tanto por las culturas indígenas como por las modernas, así como por la diversidad de las formas de vida del planeta. El holismo trata de expandir la manera en que nos vemos a nosotros mismos y a nuestra relación con el mundo, celebrando nuestro potencial humano innato: lo intuitivo, emotivo, físico, imaginativo y creativo, así como lo racional, lógico y verbal (Ramiro, 1998), La educación holística reconoce que los seres humanos buscan significación, no solamente datos o destrezas, como aspecto intrínseco de un desarrollo completo y sano. Creemos que sólo seres humanos sanos y realizados pueden crear una sociedad sana. La educación holística cultiva las aspiraciones más altas del espíritu humano.

La educación holista es el nuevo paradigma educativo del siglo XXI, es una visión multi pedagógica que crea gran síntesis que incluye lo mejor de la educación y del conocimiento en general, relaciona, sin confundir, tradición y novedad, ciencia y espiritualidad, lo global y lo local. El corazón de la educación holista es la espiritualidad, esta no es una pieza más del rompecabezas educativo, no es sólo una parte más a incorporar, es la gran imagen, la gran base y el gran fin de todo el proceso. La espiritualidad es nuestra verdadera naturaleza, la esencia de lo que somos, y la principal característica de la educación holista.

1.8. Realidad actual de la presente investigación

La educación moral o educación de los valores se ha convertido en el problema estratégico número uno de la educación, y el debate axiológico ha centrado la atención de cuantos foros internacionales relacionados con la educación se vienen celebrando en todo el mundo. Dicho debate axiológico aparece centrado en dos cuestiones principales: ¿Qué factores determinan los conflictos en los sistemas de valores? ¿Qué pueden hacer la escuela y los educadores al respecto? Los conflictos en los sistemas de valores se producen al intentar adaptar los principios de la moral tradicional a la sociedad actual, ignorando que un modelo social cambiante y de gran heterogeneidad cultural como el presente, exige la creación de un esquema de valores propio.

Según Brezinka (1990), la educación en valores viene a ser una corrección de la democracia liberal a favor de ciertas virtudes cívicas imprescindibles y de los deberes fundamentales que los individuos tienen con la colectividad. Algunos filósofos de la educación interpretan la agitación y confusión actual no como una destrucción de los valores antiguos, sino como una confrontación dialéctica entre lo antiguo y lo nuevo, que está haciendo aflorar inherentes contradicciones. La elaboración de un proyecto personal de vida con base en los valores no podrá ser asumido por la escuela al margen del contexto sociocultural en que actúa. La educación de los valores requiere de un amplio debate social para definir los valores que han de regir la conducta colectiva y un empeño de todos los agentes sociales y educativos para hacerlos efectivos.

Cada sociedad, en un momento determinado de la historia, selecciona del sistema general de valores aquellos que considera más adecuados para satisfacer las necesidades sociales, siendo la escuela la institución encargada de la transmisión y desarrollo, por medio de la actividad educativa que se desarrolla en el seno. La educación es, por tanto, aquella actividad cultural que se lleva a cabo en el contexto intencionalmente organizado para la transmisión de los conocimientos, las habilidades y los valores que son demandados por el grupo social.

Coombs (1995), sostiene que la crisis actual del sistema de valores tiene el origen en la transformación social que se produjo en la civilización occidental, a partir del siglo XIX. Las sociedades de Europa y de América del Norte, hasta ese momento mayoritariamente rural, cambiaron las formas de vida como consecuencia de la industrialización y el desarrollo de la urbanización que siguió a aquel periodo. El férreo control moral ejercido mancomunadamente por la familia, la escuela y la iglesia sobre la infancia y la juventud empezó a relajarse sin que ningún otros agente o institución social las reemplazara. Así, pues, todo proceso educativo está relacionado con los valores. Por medio de la educación, todo grupo humano tiende a perpetuarse, siendo los valores el medio que da cohesión al grupo al proporcionarles unos determinados estándares de vida. En todo tiempo y lugar, la escuela ha contribuido, de forma decisiva, al proceso de socialización de las jóvenes generaciones en los valores comunes, compartidos por el grupo social, con el fin de garantizar el orden en la vida social.

Si la transmisión de los valores considerados como fundamentales, era indispensable en las sociedades tradicionales con el fin de preservar las tradiciones y las formas de vida marcadas por la uniformidad cuanto más complejas y plurales son las sociedades, como acontece en las sociedades democráticas actuales, tanto más necesaria se hace la tarea de una educación en valores para el mantenimiento de la cohesión social. Junto a estos valores sociales, la escuela debe incluir en sus enseñanzas los distintos valores que existen no sólo en la sociedad peruana; sino en el mundo y que forman parte del patrimonio común de la humanidad, y exponer y someter a debate con los alumnos las consecuencias sociales e individuales que tiene la elección de unos valores determinados (Quintana, 1998).

1.9. Por qué educar en valores hoy

La educación en valores debe ser en forma continua y permanente con la responsabilidad de todos y cada uno de los miembros de la comunidad educativa. Esto ayuda a la formación integral del estudiante, quien requiere no sólo la adquisición del conocimiento científico, sino también el aprendizaje de patrones

culturales impregnados de valores, que lo ayuden a ser una persona útil para sí misma y para los demás. Ramos (2000), enfatiza que la educación como proceso social tiene que responder a las características de la sociedad en la que está inscrita. Es necesario fortalecer los valores comunitarios y cooperativos, lo cual exige que se prepare integralmente a la población. Así mismo especifica que “las soluciones no tienen que ser sólo técnicas sino que tienen una dimensión ética porque está en juego el destino del hombre”

En consecuencia, la visión y la acción de la educación en valores, favorece que sean mejores los actos de los sujetos educativos, modelos para otros, portadores de cultura para un mundo mejor. Traspasando las fronteras conceptuales, se llegaría a proponer dimensiones de cambio, en un plan optimista, futurista y dinámico. Es necesario que la educación inspire y fundamente la transmisión de la cultura con una cosmovisión centrada en los valores, y esta cosmovisión es la que debe unificar las mentalidades científicas, técnicas y humanísticas pertenecientes a un establecimiento educativo. Asimismo, la educación debe llevar a poner en su justo reconocimiento lo: positivo, bello, afectivo, solidario, honesto, verdadero, que trascienda en el tiempo y el espacio; el rescate y el fortalecimiento de los valores para la convivencia humana, dentro y fuera de las comunidades educativas en tal sentido (Garza, et al 2000).

El desarrollo de las potencialidades del ser humano, en la relación intrínseca con un entorno en permanente cambio, puede alcanzarse a través de la educación en valores, que debe iniciarse en la familia y continuarse en forma invariable, en los escenarios donde la persona convive con otros, a lo largo de su vida (Vicens, 1995).

Promover cambios significativos en los alumnos que conduzcan a la formación de un ser humano capaz de desenvolverse en una sociedad pluralista, en la que pueda practicarse como norma de vida la libertad, la tolerancia, la solidaridad, la honestidad, el respeto, la paz y la justicia social. Sensibilizar a los estudiantes de nivel secundario a relacionarse con los demás de forma pacífica, respetuosa y productiva, aceptando y reconociendo las diferencias individuales, por lo que cada

individuo es un ser respetado y aceptado como tal.

Que los estudiantes identifique la escala de valores, que le permita asumir el compromiso personal en la toma de decisiones éticas de manera tal que, cada uno seleccione lo que debe hacer en cualquier situación. Humanizar al ser humano a mejorar la calidad de las acciones, tendentes a solucionar conflictos que surjan en la sociedad, como ente participativo de la misma.

1.10. Modelo de la presente investigación.

Consiste en diseñar un Modelo axiológico estratégico, sustentado en las teorías de sistemas, la teoría de la dialéctica, teoría de los valores y la teoría del desarrollo moral para superar la escasa formación de valores de los estudiantes del VI ciclo de la I.E. “27 de Diciembre” del departamento de Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque; de tal manera que se disminuya las conductas y actitudes inadecuadas, para lograr formar estudiantes solidarios, justos y honestos de acuerdo a las demandas del sistema educativo actual.

La Institución Educativa “27 de Diciembre no ha tomado la iniciativa de realizar actividades en la que la participación de los alumnos sea primordial, muchos de los alumnos deciden asistir al colegio no precisamente a recibir clases sino a pasar una tarde más donde molestar a los compañeros y profesores es el objetivo. Esto solo demuestra que la juventud y la adolescencia están perdiendo valores.

A pesar que los profesores guías cumplen o colaboran para que los valores se fortalezcan y que a su vez vaya reduciendo el mal comportamiento de los alumnos, a simple vista esto pareciera no dar resultado quizás sea porque los alumnos no ven al profesor guía como el “amigo” sino como un profesor que llega a darles una clase teórica u oral. Los alumnos presentan estas conductas inadecuadas, bien sea, por la poca importancia que le dan a la participación o por la desconfianza que hay de los profesores hacia los alumnos. Para mejorar

y promover la participación y confianza se considera necesaria la propuesta de un “modelo axiológico para la formación en valores en los estudiantes” que incida en el comportamiento estudiantil basándose practicar la solidaridad, honestidad y justicias entre sus pares.

En la presente investigación se puede concluir que se observa en el proceso de formación, de los Estudiantes de VI ciclo de Educación Secundaria de la I.E. “27 de Diciembre” del distrito de Lambayeque, escasa formación de valores. Esto se manifiesta en conductas y actitudes inadecuadas, deficiencias en la práctica ético moral; lo que trae como consecuencia estudiantes poco solidarios, injustos y deshonestos. Es el proceso de formación de los estudiantes de VI ciclo de educación Secundaria de la I.E. “27 de Diciembre” del distrito de Lambayeque, provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque y campo de acción es el proceso de elaborar un Modelo axiológico estratégico para superar la escasa formación de valores en los estudiantes VI ciclo de educación Secundaria de la I.E. “27 de Diciembre” del distrito de Lambayeque, provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque.

1.11. Caracterización de la investigación

Algunos afirman que vivimos en una sociedad sin valores; otros que han aparecido nuevos valores asociados al nuevo paradigma socioeconómico y cultural; también hay quien dice que el problema está en la existencia de multivariada de valores, lo que produce confusión y desorientación en la actuación y valoración de los seres humanos. Quizás esté ocurriendo todo ello, valdría la pena abordar el asunto teniendo en cuenta que en todas las sociedades y en las diferentes épocas el hombre como guía ha tenido que enfrentar los propios retos de desarrollo.

Los valores constituyen componentes inevitables en el mundo humano por lo que educar en valores es una necesidad ineludible en la sociedad actual. Es imposible imaginar una vida humana sin valores, especialmente sin valores éticos, pues no existe ningún ser humano que pueda sentirse más allá del bien y del mal, sino que todas las personas somos inevitablemente morales.

El estudio sobre el comportamiento humano ha sido y es interés de diferentes ciencias: la filosofía, la psicología, la sociología y la pedagogía, las que desde los diferentes objetos de estudios enfocan el campo de acción. Así los debates pueden ser desde los distintos puntos de vista. No obstante, el objetivo común está en la comprensión e interpretación de los porqué de las actuaciones de los seres humanos, para lograr orientar el comportamiento humano hacia las tendencias más progresistas y des enajenantes de la humanidad, el crecimiento espiritual y material, todo ello dentro de los requerimientos que impone la sociedad.

CAPÍTULO II.

CONCEPTUALIZACIÓN DEL MODELO AXIOLÓGICO PARA LA FORMACIÓN EN VALORES DE LOS ESTUDIANTES DE VI CICLO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA I.E. “27 DE DICIEMBRE” DEL DEPARTAMENTO DE LAMBAYEQUE, PROVINCIA DE LAMBAYEQUE, DISTRITO DE LAMBAYEQUE.

2.1. Antecedentes de la investigación.

La UNESCO busca promover valores para incrementar y fortalecer: el sentimiento de solidaridad y justicia, el respeto a los demás, el sentido de responsabilidad, la defensa de la paz, la conservación del entorno, la identidad y la dignidad cultural de los pueblos, la estima del trabajo

Los valores para la PUCP

En contraposición a la creciente tendencia que privilegia el individualismo como instrumento clave para triunfar en esta era de la competitividad, la PUCP busca orientar su desempeño institucional sobre dos fundamentos esenciales: (1) brindar una excelente formación profesional sustentada en Valores éticos, humanísticos y científicos; y (2) estar en permanente diálogo con el país. Los Valores planteados son Honestidad, Tolerancia y respeto por las diferencias, Equidad, Solidaridad y Comportamiento ético (PUCP, 1999).

La educación en valores de fe y alegría en el Perú

La razón de ser del movimiento educativo Fe y Alegría, es brindar educación de calidad acompañando el crecimiento integral de las personas, mediante un proyecto educativo donde valores como la honestidad, la justicia, la equidad, la solidaridad y otros cobran realidad en las actitudes personales y en la interacción social; por ello, los centros y programas Fe y Alegría están estructurados y organizados sobre estos valores. La educación en valores, por consiguiente, ha sido siempre uno de los soportes fundamentales sobre los que se apoya toda la labor educativa; su presencia es consustancial a Fe y Alegría. Lo expresado nos lo confirma Ricardo Morales S.J., en 1992.

Tesis doctoral: "Educación en valores interculturales" 2010, describe en este trabajo, reflexione sobre el proceso de la práctica de valores.

Tesis doctoral: las primeras teorías sobre los valores La educación en valores en los procesos educativos actuales tesis doctoral Juan Antonio - RUJA - Universidad de Jaén.

2.2. Complejidad del ser humano.

Basta una leve mirada hacia el ser humano para percibir inmediatamente la complejidad del mismo. De ello somos mucho más conscientes cuando intentamos adentrarnos en cada uno de nosotros. Ante esta evidencia, algunos autores han hablado del ser humano como un misterio, pues por mucho que se hable, se piense, o se escriba sobre él, difícilmente podremos abarcar con profundidad la realidad, o mejor dicho, la grandeza de este ser. Echando una mirada histórica podemos afirmar que, desde los tiempos más remotos, la reflexión antropológica sobre el ser humano, ha reconocido esta complejidad y ha distinguido más de una dimensión en el mismo: si se nos hace evidente y palpable la dimensión biológica, similar a la de los seres no personales, no lo es menos la rica y compleja dimensión psicológica en la que se manifiestan los pensamientos, sentimientos, emociones, pasiones, valores (García, 1992).

Pero es también observable algo más genuino y único en el ser humano: la exclusiva dimensión espiritual. Esta última ha sido, a lo largo del transcurrir de los siglos, bastante descuidada y, dependiendo del pensamiento dominante en cada época, ignorada o negada. Sin embargo, consideramos que es ésta la dimensión que dota al ser humano de una transcendencia que ha quedado plasmada a lo largo de la historia, dimensión transcendental del ser humano: creencias, ritos, religiones, lugares de culto, etc. dan testimonio de la misma. Por ello, sin pretender hacer un recorrido exhaustivo de las numerosas concepciones antropológicas que, a lo largo de la historia, han tratado de definir al ser humano expondremos, a continuación, aquellas visiones más relevantes que se han desarrollado a lo largo del tiempo (Medina, 2015).

2.3. Fundamento antropológico sobre la educación en valores.

Para poder hablar de la formación en valores de la persona consideramos necesario partir de una visión antropológica de la misma que fundamente la formación según un modelo de pensamiento determinado. A lo largo de la historia de la humanidad, se han sucedido muchas definiciones acerca del ser humano y, con fundamento en ellas, se ha visto a la persona y los valores desde

los respectivos modelos antropológicos. Por ello es importante dedicar esta primera parte del presente trabajo a fundamentar, desde un modelo de pensamiento, la visión axiológica del ser humano ya que la educación, al igual que otras ciencias sociales, están estrechamente vinculada a una determinada concepción antropológica.

Martínez (2006), declara que la antropología filosófica y la educación se reclaman recíprocamente tanto en el plano teórico como en el práctico. La educación en valores tiene un fundamento antropológico, porque la concepción antropológica, que está en la base de las diferentes posturas éticas que implican siempre la vivencia de determinados valores, configura un modelo moral que se propone como camino ideal de todo ser humano. Por su parte Díaz (2008), refiriéndose a la educación en valores, precisan la necesidad de conocer en profundidad los fundamentos antropológicos que subyacen en cada uno de los paradigmas más representativos de la educación moral, a fin de discernir si las opciones paradigmáticas de la misma se estructuran sobre andamiajes sólidos y reales que hacen referencia siempre a lo más profundo y vital del ser humano o, por el contrario, si tales teorías lo hacen sobre deseos circunstanciales y conforme a proyectos políticos coyunturales.

Educación y ser educado. Es decir, la educación hace siempre referencia a una relación interpersonal en la cual una de ellas interviene, más activamente, en la formación de la otra. De ello podemos fácilmente afirmar que, por una parte, el ser humano es un ser educable y, por otra, existe siempre una estrecha e íntima correlación entre la antropología, como concepción del ser humano y la pedagogía, como forma de educar a dicho ser. Por tratarse la educación de una relación entre personas, considero oportuno intentar definir, sucintamente, quién es la persona ya que en toda teoría educativa subyace una idea de hombre que da razón de cada uno de los presupuestos teóricos en los que esa ciencia se basa. Para saber cuál es la educación que quien educa debe impartir y el que es educado necesita recibir, es necesario saber quién es este ser educable (Duart, 2003).

2.4. Fundamento ontológico sobre la educación en valores.

Los educadores estamos constantemente imbuidos en reflexiones acerca de nuestras prácticas y posibilidades de perfeccionamiento en conjunción con una conciencia práctica. Esta es a la vez, fruto de una experiencia palpable como interpretativa acerca del acto de educar. Esta manera de pensar cómo hacer, es lo que denomino conciencia didáctica. Ahora, hay una segunda tarea que es menester realizar para poder alimentar a este tipo de conciencia: pensar la educación y los propósitos dentro de una vivencia temporal multicultural y post política ideológica, que resiste a inmortalizarse en una propuesta unificante de unos pocos y que se levanta a través de nuevos consensos . Estos son parte de una ciudadanía que se reconoce como un bien necesario para quién adopta un afán de poder, limitando en éste el actuar despótico justificado en la ignorancia del interlocutor (Halverson, 2006).

La experiencia humana es también una experiencia ética cordial, siendo condición ineludible para nuestra continuidad como especie. La pérdida de la cordialidad, del uso del corazón en la reflexión, sólo sería una ética utilitarista en función de unos pocos y el abandono de muchos. La educación como espejo del proyecto humano e institución que se erige como inclusiva y pluralista, debe sentar sus proyectos más allá de una ética institucional y llevar la reflexión a todos los integrantes de la comunidad como manera de construir una ciudadanía opinante e inclinada a un proyecto de vida buena. Aquí nace una ética máxima que se desprende de mínimos éticos universales que abren el camino de hombres y mujeres a un camino reflexivo (Escámez, 2006).

La educación como tal ha de trascender ciertas estructuras en lo referente a tiempos y espacios. La educación se ha de entender en la vida de la persona y en la manera en la que la misma persona se relaciona con el mundo. La educación se lleva a cabo en la vida y en el acontecer cotidiano, por lo que “educar en valores” solamente ha de ser posible por medio de una carácter de “ejemplaridad”, sin anular la dimensión teórica de dichos valores. La filosofía toma una papel importante en la educación de la persona, el papel de la filosofía ha de ser el de

“crear conceptos” que le permitan a la persona relacionarse con las otras disciplinas sin limitar a la filosofía en su método riguroso. Se ha mencionado el rol de la filosofía, porque en la dimensión teórica de los valores es importante lograr un conocimiento y sustento teórico en lo relacionado a la ética, y dicha ética debe de estar fundamentada en la recta razón, y por ende, en el ser (García, 2006).

Cuando decimos: "Hacer una escuela a la medida de los alumnos para prepararlos a enfrentar la vida", nos referimos a que la escuela no puede olvidar la formación del estudiante como persona. El arraigo y la profundización de actitudes y valores que promueve la escuela, requieren de individuos autónomos intelectualmente. Ello quiere decir que no basta que los alumnos reciban información, sino que nuestra sociedad demanda jóvenes inteligentes, sensibles y capaces de desarrollar sus habilidades adquiridas durante su proceso de evolución como seres humanos. Para lograrlo, deben primero conocerse a sí mismo saber con claridad cuáles son los valores y actitudes que guían la conducta, a qué conflictos de valores se enfrentaran habitualmente y cómo los resolverán. En segundo término, es necesario que los jóvenes comprendan los problemas del mundo actual y tomen una posición comprometida ante ellos. En síntesis, la educación tendiente a transmitir valores, apoya el desarrollo individual y profesional para formar personas reflexivas, críticas, comprometidas y congruentes. (Halverson, 2006)

2.5. Fundamento epistemológico sobre la educación en valores.

Al tratamiento de la educación en valores le es necesario e importante el andamiaje teórico y metodológico científicamente argumentado para lograr los propósitos en correspondencia con el encargo social de cada generación en un momento histórico concreto y bajo determinadas condiciones socio económico y político cultural. De tal manera la pregunta sería ¿cómo enfrentar el proceso docente educativo? Puede ser la más sencilla, pero no la menos compleja, y le seguiría, ¿cómo educar en valores humanos, si se carece de los elementos teórico metodológico esencial para asumir la tarea? La reflexión valorativa se sustenta en la capacidad de valoración que implica elegir o asumir entre diferentes opciones en el ámbito de la vida humana, es el desarrollo de una serie de dimensiones,

capacidades y habilidades que facilitan el incremento progresivo, del autoconocimiento, la autonomía y autorregulación, capacidad de diálogo para transformar el entorno, comprensión crítica, empatía y perspectiva social (Buxarrais, 2001).

La educación en valores humanos va dirigida a la formación de la condición humana, va dirigida a la esencia del hombre como conjunto de relaciones sociales. No hay nada más alejado de la realidad que pretender preparar a un hombre para la vida sólo trasmitiéndole información sobre dicha realidad y no llevándole con sus propios pasos a vivir en ella y transformarla a partir de su propia aprehensión. El sistema de valores está directamente vinculado con la forma de vida de la sociedad, lo que origina que al cambiar las relaciones sociales y sobre todo las económicas se establecen nuevos valores, lo que tiene lugar mediante una tenaz lucha ideológica (Pérez, 2007).

Por los niveles de desarrollo alcanzado por la sociedad en la actualidad, existe la necesidad de dirigirse a la conformación de un sistema de valores humanos esenciales que expresen el significado social de la realidad que caracteriza este tiempo, y que se relacione con el sistema de valores que identifiquen al profesional de la salud, tomando como unidad la significación socialmente positiva del proyecto social que se desarrolla en el país. Esto a la vez permitirá reconocer el influjo de significaciones socialmente negativas que la propia realidad tanto nacional como la proyectada desde lo internacional proporciona al estudiante. La ventaja de la educación reside en la misión más que en proponer valores. Aparte de los más básicos ya mencionados democracia, racionalidad y tolerancia, debe proporcionar a los alumnos los instrumentos lógicos, mentales, psicológicos, morales para descubrir por sí mismos la escala de un modo crítico y responsable (Acosta, 1991).

El tratamiento epistemológico de la educación en valores se ha convertido en una necesidad impostergable como condición para poder alcanzar los objetivos de la misma en el proceso docente educativo en los diferentes subsistemas del sistema de educación y para el trabajo dentro de las diferentes organizaciones e instituciones. De esta manera se estará en condiciones de darle un tratamiento

metodológico a la misma y dirigirlo hacia la preparación de cuadros, directivos y de aquel personal responsabilizado con la actividad de formación y fortalecimiento de valores en la sociedad y en particular y directamente en los estudiantes.

2.6. Fundamento social de la educación en valores.

En la enseñanza de los valores en la escuela, al alumno se le debe proponer una cierta jerarquía de valores que se vea claramente fundamentada desde un aspecto racional teniendo a la persona como fin último o máximo valor eliminando el riesgo de actuar en contra de la vida de la misma persona. Se puede entender el tema de “la educación en valores en la sociedad actual” como una respuesta a la inadecuada afirmación “en estos tiempo no hay valores”, pues los valores desde una perspectiva objetiva no van dejar de existir debido a que ya están dados en la realidad y en los objetos por el sólo hecho de ser.

Desde una visión subjetiva los valores tampoco van a dejar de existir, pues mientras la persona tenga la capacidad estimativa, capacidad que el hombre tiene de suyo, los valores van a seguir siendo creados, reconocidos o estimados por el hombre actualizando de esta manera su voluntad. Por lo tanto se puede llegar a la conclusión de que la educación en valores en la sociedad actual debe de ser por medio de una “práctica reflexiva” que sea dirigida y alimentada desde la filosofía. Y que también se educa en valores por medio del ejemplo de una vida virtuosa (Ortega, 2004).

Cada vez se nota más la tendencia general de la sociedad hacia el consumismo, las personas valen de acuerdo con lo que tienen sin importar cómo lo hayan conseguido.

Es muy claro que vivimos en una sociedad demasiado egoísta y no nos damos cuenta o, más bien, no queremos darnos cuenta tanto de la cantidad de personas que viven en extrema pobreza en nuestro país y en muchos otros lugares del mundo, como tampoco de la falta de solidaridad y de justicia social entre los seres humanos. Esto a la vez fomenta el individualismo, ya que cada persona se preocupa sólo por sí mismo y por tener cada vez más que los demás.

También en los últimos años, está siendo marcada por un preocupante incremento de la violencia y falta de respeto, de agresiones a todo lo que irrita o contraría, o que molesta. Nuestros gobernantes no ponen todos los medios necesarios para impulsar la calidad en el aprendizaje académico y humano, tanto en la escuela como en la familia. Tampoco promueven la participación de la familia en la educación de sus hijos. Tenemos en la sociedad una crisis de valores. Muchos coincidimos en que queremos una sociedad libre, con ciudadanos responsables y comprometidos, capaces de participar activamente en la vida pública y privada. Queremos que se tenga como bandera la solidaridad y el altruismo (Mínguez, 2010).

Para ello necesitamos que cada ciudadano desde la función que ejerza en la sociedad, tome conciencia de los efectos que deja las actitudes en la construcción de un país más justo donde se respete la dignidad del ser humano. Los valores no son sólo una cuestión personal, sino que repercuten en todos los ámbitos de la sociedad. Ésta es la razón por la que una crisis de valores a nivel personal se refleja en la sociedad en el conjunto y se constituye en un problema social, del cual se deriva una serie de acciones y conductas poco éticas: en la política, la economía y por supuesto, en las organizaciones, tanto públicas como privadas (Hoevel et al 2008).

La sociedad la forman los hombres. Entonces, ¿qué hacemos con los hombres? Para responder a la pregunta recordemos a Pitágoras: “Si no queréis castigar a los hombres, educad a los niños”. Esta crisis de valores tiene su origen en la infancia y adolescencia, ya que es en estas etapas cuando se forjan muchos de los valores que dirigirán la vida de una persona, y es por esto que resulta de vital importancia que los niños y jóvenes reciban en sus familias y en las escuelas una educación integral, centrada en la persona como ser único e irrepetible.

2.7. Fundamento pedagógico sobre la educación en valores

Educar en valores, entraña, necesariamente, educar en la dignidad humana. En este primer punto debo ser fiel a tantos maestros y maestras que he tenido y me han mostrado que la persona humana es digna en sí misma, digna de respeto y

cariño, digna de comprensión y exigencia. La dignidad humana es el valor fundamental y fundamentante del resto de los valores. Si el hombre en sí mismo no fuera digno, qué razón tendría llamar valiosas a sus acciones y productos.

El ser humano goza de una dignidad irrenunciable, nada ni nadie puede atentar contra el valor intrínseco de la persona humana. Y esto no lo digo en abstracto, sino en concreto: tú, yo, nuestros alumnos, somos seres humanos en el más hondo significado. Somos dignos, hacemos cosas dignas, merecemos que se reconozca nuestra dignidad. Esto que a primera vista parece tan abstracto en filosofía “dignidad humana”, en pedagogía goza de una concreción fabulosa; sólo se ejerce una verdadera influencia benéfica en el educando, cuando previamente el educador es consciente de lo que ha sido confiado en sus manos: un ser humano íntegro, que siente, sufre, piensa, ama, llora, canta y aprende (Lucini, 1994).

Llegamos pues, a un punto crucial, donde se exige una postura definida y definitoria de toda nuestra labor educativa: o educamos desde y para la dignidad humana o, simplemente, no educamos; pues así como sin valores no hay educación, así también sin dignidad humana no hay valores. Este será el futuro de la educación en valores si no se reconoce la dignidad humana como fundamento de los valores. A continuación expondré dos valores y algunas sugerencias didácticas para potenciarlos en nuestros alumnos. A juicio mío, estos valores deben ser el hilo conductor de la actual pedagogía: criterio y justicia.

El mundo actual necesita una reorientación de su actuar educativo; no podemos seguir igual, con planteamientos desvinculados de la realidad, que atienden a lo superficial del ser humano; debemos virar, tanto educadores como educandos, al mundo de los valores. Urgen personas coherentes con sus convicciones y valoraciones, sólo así se podrán superar el individualismo y la despreocupación por el bienestar social. Es cierto que los ambientes en que nos movemos, en que desarrollamos nuestro quehacer educativo, a veces nos desalientan, pero ellos constituyen el mejor reto y la mayor esperanza de nuestra labor. Lo que para la sociedad puede parecer inocuo la pérdida de valores para el educador debe ser inicuo e intolerable (Isaacs, 2001).

Al contrario, creo que hay una esperanza grande: revalorizar la dignidad humana, por medio de la formación del criterio y el ejercicio de la justicia. El punto de partida para la educación en valores son los valores mismos que el educador se esfuerza por adquirir y práctica, la virtud de los enamorados; la virtud de los convencidos; la virtud de aquellos que por un ideal que vale la pena son capaces de arrastrar los mayores riesgos. Considero que los tiempos no están para vivir de glorias pasadas, ni dormirnos en nuestros laureles, sino para trabajar duro, hasta el cansancio, con una fortaleza inquebrantable siempre practicando los valores.

2.8. Fundamento curricular sobre educación en valores.

La educación en valores, en el sistema educativo peruano, se propone como eje transversal. Consiste en un tema de interés social cuyo contenido deberá impregnar paulatinamente y con diversos grados de complejidad las diferentes asignaturas del currículum nacional básico, desde un enfoque humanista y holístico. Con base en esta perspectiva se propicia la formación integral de las personas para el desarrollo de las potencialidades individuales y sociales, que les permita adaptación plena y satisfactoria a partir de diversas interacciones con el entorno, así como la implicación social para la transformación y construcción de una mejor calidad de vida.

La educación en valores implica promover condiciones para que permitan la construcción de valores. Estos valores los construimos a partir del mundo que nos rodea, de lo que podemos percibir de los medios de comunicación, de las personas, de cada situación donde participamos, en definitiva, de los modelos que nos van conformando y que como tales son susceptibles de imitar. Esta educación pretende que la persona, por medio del auto aprendizaje y la auto educación, se autoconstruya en situaciones de interacción social y cultural, incorporando valores, rechazando contravalores y, sobre todo, ordenando y organizando jerárquicamente la escala de valores (Buxarrais, 2002).

Para ello, es necesaria la construcción de la personalidad moral del individuo, mediante la construcción de las dimensiones morales: el autoconocimiento, la

autonomía y la autorregulación, las capacidades de diálogo, la capacidad para transformar el entorno, la comprensión crítica, las habilidades sociales para la convivencia, la empatía y la perspectiva social, todas ellas relacionadas estrechamente con la transversalidad. Educar en valores no significa imponer sino más bien proponer, abrir diferentes caminos y opciones para que cada joven de nivel secundario logre visualizar y construir cuáles son los mejores para sí mismo y los otros (Tey, 2001).

De acuerdo con El Marco de Acción de Dakar-Foro Mundial de Educación (2000). A lo largo de toda la vida los educandos del siglo XXI requerirán el acceso a los servicios de educación de alta calidad, que respondan a sus necesidades y que sean equitativos y atentos a la problemática de los géneros. Esos Servicios no deben generar exclusión ni discriminación alguna. Como el ritmo, el estilo, el idioma o las circunstancias de aprendizaje nunca uniformes para todos, deberían ser posibles diversos enfoques formales o menos formales, a condición de que aseguren un buen aprendizaje y otorguen una condición social equivalente con una educación de calidad en valores.

Los estudiantes consideran como valor, principalmente aquellas situaciones que traen consigo bienestar, que promueven mejores estados de vida de las personas, tal es el caso de la educación o las oportunidades hacia el futuro, en menor medida asocian el concepto hacia valores específicos o hacia el contenido del valor, por ejemplo el respeto, la comprensión y la tolerancia y el hecho de llevarse bien con los demás. Ser un buen estudiante implica cumplir con las actividades, ser trabajador, responsable con las tareas, a partir de ello se consiguen buenas calificaciones. Para algunos el ideal de estudiante, se relaciona con el comportamiento que deben mostrar, la disciplina y el cumplimiento del reglamento escolar. Lo más valioso en la vida de los alumnos es fundamentalmente la familia y los amigos (Yin, 2002).

Los estudiantes destacan como las estrategias que desde la perspectiva debieran emplearse para enseñar valores en la escuela, la práctica cotidiana de los valores, la socialización vía el ejemplo y no quedarse solo en la información (sermón como

ellos le llaman), perciben la necesidad de vivenciar los valores, de proponer actividades donde se practiquen y no quedarse en el discurso. Por otra parte, sugieren la revisión de acciones de reprimenda ante las malas actitudes de los alumnos, por ejemplo el ser más tolerantes, imponer castigos pertinentes como la ejecución de tareas extras y no el levantamiento de reportes o suspensión a los estudiantes (Schmelkes, 2004).

La formación en valores es una tarea compleja, que amerita un abordaje sistemático y explícito. No es posible seguir fomentando y esperando una formación fortuita en los estudiantes. La neutralidad en la formación no existe y es necesario asumir un papel deliberado, institucionalizado y abierto por parte de la escuela, si se quiere realmente incidir en el comportamiento y en la evaluación de las acciones de los sujetos.

La educación en valores parece todavía dominada por acciones aisladas, sin una solidez teórica y sistemática de actuación, donde existen momentos y espacios determinados para enseñar valores como los eventos cívicos, sin el reconocimiento de que cualquier ambiente escolar institucional o de aula es un espacio aprovechable para educar en valores. Los valores universales, los cívicos nacionalistas y los orientados a la disciplina, son lo prioritario en la escuela secundaria. El castigo, la información sobre el contenido de valores aislados, el sermón sobre el deber ser, el uso acrítico del libro de texto y la aplicación de reglamentos no consensuados, representan las formas recurrentes de educación en valores (Dayle, 2000).

El modelo de buena enseñanza de los valores, por parte de los estudiantes, se asocia con el enfoque vivencial, así entonces, los profesores y el personal de las escuelas deben educar poniendo el ejemplo, ni el discurso, ni la comparación o el castigo, resultan más adecuados para los alumnos, que la práctica del deber ser. La formación en valores debe experimentarse conscientemente en cualquier espacio de la vida escolar. Donde los estudiantes tengan la oportunidad de encontrar en tales ambientes, procesos permanentes individuales y colectivos de reflexión sobre experiencias o situaciones relevantes, que los lleven a tomar

decisiones y acciones determinadas, guiadas por criterios construidos personalmente que los ayuden a orientar su vida.

2.9. Que se entiende por valores

La palabra “valor” deriva del latín “valoris” que a su vez procede del verbo “valeo, valere, valui, valitum”, que quiere decir “fuerte, tener fuerza, eficacia”, este verbo viene de la raíz “indoeuropea” que tiene la misma acepción que en latín. Las escalas de valores son los inventarios psicológicos utilizados para determinar los valores que las personas apoyan en sus vidas, en el cual facilitan la comprensión tanto de valores generales que las personas resguardan. Además, evalúan la importancia de cada valor en la vida de las personas así como el individuo se esfuerza hacia el cumplimiento a través del trabajo y otras funciones de la vida. (Panchatantra, 1989).

El desarrollo humano es un proceso de descubrimiento, crecimiento, humanización, conquista de la libertad; representa el esfuerzo de hombres y mujeres por conquistarse a sí mismos mediante la iluminación de la inteligencia y el fortalecimiento de la voluntad, y con apertura, resultado del amor a los demás. Estos valores forman un perfil de hombre que encarna convicciones y creencias funcionales para un determinado ideal de sociedad integrada por la conducta colectiva, el comportamiento humano social y los valores deseables. En una sociedad como la nuestra, los valores expresan el perfil de hombre que resulta de un contexto cultural y un concepto de nación (Hirsch, 2002).

Los valores se manifiestan en actitudes y grandes habilidades de aplicación múltiple que en conjunto son las que permiten lograr las capacidades y competencias requeridas. ¿Por qué de aplicación múltiple? Porque facilitan el trabajo científico con base en el desarrollo de un pensamiento inquisitivo, lógico y crítico, el manejo de lenguajes y el dominio de disciplinas. Un desarrollo humano integral, finalmente, cubre todas las posibilidades de crecimiento. Por lo general, la escuela o la empresa se preocupan por los aspectos cognoscitivos o racionales.

2.10. Escala de valores.

Una escala es una sucesión ordenada de valores de una misma cualidad. Y por su lado, un valor, es la cualidad que los individuos le conferimos a las cosas, individuos, hechos, es decir, es la estimación, ya sea la misma positiva o negativa, que le atribuimos a las mencionadas cuestiones. Por otro lado, los valores son las características morales inherentes a una persona, como ser: humildad, responsabilidad, solidaridad, entre otros. Lista personal y subjetiva de valores jerarquizados que conduce la acción de cada individuo.

En tanto, una escala de valores será aquella nómina o lista de cosas, cuestiones morales que son importantes para cada persona en particular. Así como cada individuo es singular, único y no se parece en nada a otro individuo, cada uno tendrá una particular y singular escala de valores, o sea, puede ser que muchas se parezcan o coincidan con las que sostienen otros individuos, sin embargo, esta escala de valores es personal y propia de cada uno. Cada cual le imprimirá a la suya su experiencia de vida, su aprendizaje en la vida, entre otras cuestiones, que por supuesto tenderán a condicionarla y a darle esa particularidad que hablábamos (Quintana 1992).

Por las convenciones morales que existen en cada sociedad y que por tanto calificarán determinadas situaciones, conductas y acciones como buenas o malas, aceptables e inaceptables, es que en algunos aspectos coinciden las escalas de valores de unos y otros, pero en las cuestiones más de fondo prevalecerá la individualidad.

Los valores tienen una relevancia fundamental ya que nos permiten a las personas diferenciar entre el bien y el mal, lo que es bueno y lo que es malo, lo correcto de lo incorrecto.

La etapa de la infancia, es decir, cuando el niño comienza a interactuar con su entorno y además recibe enseñanzas por parte de su familia y la escuela, es el momento de la vida de las personas en el cual se adquieren los mencionados valores.

En esta época se aprenden, comprenden y se asientan y por tanto es fundamental la experiencia y la enseñanza que reciban en este sentido. Ahora bien, esta es la etapa más relevante pero la aprehensión de valores no termina de ninguna manera aquí sino que en la etapa adulta, las personas podrán seguir sumando valores nuevos gracias a la experiencia que van acumulando en la vida, y asimismo ya, gracias al desarrollo de un punto de vista personal y propio que no es el de padres o de la escuela (Brezinka, 1990).

Por otro lado, también en la adultez es común que se modifiquen algunos valores como consecuencia del cambio de opinión que pueden tener en algunas cuestiones y también por la suma de nuevas creencias. No hay individuo que no disponga de una escala de valores que lo rige y guía en su vida, en sus acciones, decisiones y omisiones. En tanto, debemos decir que hay algunos valores que están por encima de otros, es decir, son más importantes y ello es justamente el propósito de esta escala, identificarlos.

A largo del transcurrir de la historia encontramos autores que han definido, clasificado y fundamentado, de acuerdo a distintas visiones de la persona, a diversas perspectivas y desde diferentes ángulos, el gran universo de los valores, dando lugar a una jerarquía entre los mismos. Para dar respuesta a esta pregunta se necesita poseer la agudeza del filósofo y la sabiduría y habilidad del pedagogo, a fin de adentrarse en ese mundo amplio y complejo de los valores, que permitan hilvanar algunas ideas coherentes que, más que brindar soluciones sirvan para promover la reflexión de los educadores(Bargas, 2005).

Si bien el término valor es un concepto polisémico que se utiliza en varios campos de la vida y de la actividad humana y, por consiguiente, posee múltiples acepciones, por el carácter del presente trabajo nos centraremos en el desarrollo de los valores humanos y definiciones afines: valores morales, éticos, ya que todos estos términos hacen relación directa a la persona, que es el único ser que tiene una conducta moral regida por principios y valores éticos analizando la relación que éstos guardan con la educación como ciencia que debe favorecer el desarrollo integral de la persona. El diccionario de la Real Academia Española los a los

valores como bienes que hacen estimables las cosas y, sobre todo, las personas. No pertenecen a su definición pero acompañan estas realidades, son una excelencia de esa realidad.

Para Reyero (2001), El valor educativo de las entidades colectivas: cultura y nación en la formación del individuo. *Revista española de Pedagogía*, 218, 105-120. (2009). Los valores humanos como bienes universales que pertenecen a nuestra naturaleza como personas. Nos humanizan porque mejoran nuestra condición de personas y perfeccionan nuestra naturaleza humana, por ello, sostiene, la necesidad de que si no descubrimos lo que somos, tampoco descubriremos cuáles valores hemos de priorizar y abrazar con fuerza. También han sido definidos como una “ventana abierta al mundo que nos rodea a través de la cual, y solo a través de ella, observamos las cosas y los acontecimientos; los juzgamos o valoramos, también a los demás y a nosotros mismos. el conjunto de creencias básicas, el esqueleto o arquitectura que da sentido y coherencia a nuestra conducta”. (Ortega y Mínguez, 2001). Cou (2003), añade que “se entiende por valor todo aquello que lleve al hombre a defender y crecer en la dignidad de persona. El valor moral conduce al bien moral.”

Martínez (2003), responden a la pregunta planteada asegurando, en primer término, que todo ser humano tiene experiencia diaria de los valores por estar dotado de la capacidad de apreciar el mundo que le rodea en una jerarquía que le mueve a elegir lo que considera más estimado sobre una gama de posibilidades y asegura, que esta disposición de preferir en una escala valorativa, da sentido a la vida humana. Si se perdiera esta capacidad de valoración, afirma, se perdería el gusto por la vida.

2.11. Qué es educar en valores.

En los últimos tiempos el término educación ha sufrido cambios, olvidando uno de los objetivos fundamentales que es la formación de la personalidad. Una formación que corresponde, principalmente a la familia, pero también a la escuela y a los medios de comunicación. En esta formación se debe volver a valores como el respeto, la convivencia, el esfuerzo, la equidad o la utilización razonable de la

libertad. La educación en valores es sencillamente educar moralmente porque los valores enseñan al individuo a comportarse, a establecer jerarquías entre las cosas, a través de ellos llegan a la convicción de que algo importa o no importa, tiene por objetivo lograr nuevas formas de entender la vida, de construir la historia personal y colectiva, también se promueve el respeto a todos los valores y opciones (Escámez, 2006).

La expresión “educar en valores” pretende responder a esa especie de intuición de que los valores se nos dan antes que las normas morales, de que son más originarios en la sensibilidad moral que los principios éticos y que su fuerza vinculante para la acción humana es más fuerte motivacionalmente que la de las obligaciones morales o jurídicas. Educar en valores es también educar al alumnado para que se oriente y sepa el valor real de las cosas.

Los valores pueden ser realizados, descubiertos e incorporados por el ser humano, de ahí su importancia pedagógica. Esta incorporación, realización y descubrimiento son tres pilares básicos de toda tarea educativa; necesitan la participación de toda la comunidad educativa de una forma coherente y efectiva. Esta educación en valores no se puede quedar simplemente en el ejercicio de la transmisión de determinados códigos de valores o virtudes. Se busca una reflexión acerca del origen, la constitución, la naturaleza y el modo de darse los valores, para poder ver su relación con la moralidad (Savater, 1997).

La familia es la primera y principal responsable de la educación de sus hijos e hijas. Los padres/ madres o tutores les enseñarán una serie de valores, actitudes que tratan de ir formando a estos niños y niñas como persona. Educación que se ve complementada con la que adquieren en la escuela. La escuela es un agente socializador y reproductor de valores presentes en las sociedades y que tienen destinado un espacio para la educación de estos valores. Más concretamente, los valores se hacen presentes en el aula mediante los temas transversales. Estos temas transversales responden a realidades o necesidades que tienen una esencial relevancia para la vida de las personas y la construcción de la sociedad

2.12. Cómo desarrollar los valores.

Según Cornejo (1996), la educación en valores se da en: Educación formal. Los valores están incorporados en la eficiencia o improductividad del Servicio Educativo, el cumplimiento o incumplimiento, la exigencia o la laxitud con que se instrumentan las actividades formales en la educación. Educación informal. Los valores se brindan de una manera casual y no deliberada, no parte del programa, ni del contenido, ni de la materia es un estilo personal de enseñar y la convivencia maestro-alumno (manera de asesorar, motivar, entusiasmar) es la singularidad del profesor.

La cultura de la escuela. Las organizaciones poseen una cultura o estilo organizacionales por los valores, prácticas y reglamentos que poseen (tradiciones, rituales, creencias), es un estilo de vida de la organización en el aspecto administrativo, laboral y sindical. Actividades extraacadémicas. Tareas deportivas, sociales, culturales; en esta convivencia se imparte valores; forman parte de un programa intencional y deliberado; las tareas disciplinarias incorporan orden, respeto, tolerancia; se lleva a de una manera significativa (Grass, 1997).

La escuela tiene la responsabilidad de prolongar fuera de escuela la educación moral y propiciar actividades que tengan trascendencia social, como por ejemplo implicarse en proyectos sociales que asuman responsabilidades como ONG, programas asistenciales, animaciones socioculturales, campañas; celebraciones de semanas temáticas que intentan potenciar el compromiso social del centro (solidaridad, paz, etc.) Organización de talleres, debates, conciertos, campañas para recoger ayuda económica o material destinado a zonas marginales.

Función tutorial.- Es un carácter personalizado de la educación, busca facilitar la integración de los alumnos en el grupo, el desarrollo de su personalidad, auto respeto y respeto hacia los demás, lo realiza a través de actividades, las entrevistas individuales con los alumnos y sus familias; la forma más colectiva es la organización de actividades que fomenta la convivencia y participación (excursiones, campañas o visitas culturales). Los programas de valores. Es deliberado y organizado, puede ir desde un ciclo de conferencias hasta el diseño

de ciertas prácticas en las sesiones de clase (creatividad para una estrategia educativa). Los valores que se pueden desarrollar son la libertad, justicia, solidaridad, igualdad, responsabilidad y honestidad (Vidal, 1999).

2.13. Teorías que sustentan la investigación.

Jean Piaget y Lawrence Kohlberg, estudiaron cuidadosamente las cogniciones morales de los niños. Estos psicólogos defirieron que la naturaleza de las cogniciones morales evoluciona con arreglo a un esquema semejante a la de los estadios. Ambos psicólogos creían que la cualidad de los juicios morales cambia de una manera regular y predecible a medida que un sujeto madura e interactúa con otros.

La teoría del desarrollo moral de Piaget, se centra principalmente en los juicios y percepciones morales de los niños, pero La teoría de Kohlberg, se basa tanto en los juicios y percepciones morales del adulto como en los niños.

2.13.1. Teoría Cognitiva del desarrollo Moral de Jean Piaget

Jean Piaget (1974), filósofo, psicólogo y educador escribía en su libro, "El Juicio moral en el niño", sus reflexiones al respecto; éste trabajo dio inicio a una nueva etapa en el campo de la psicología y la educación. Su idea fue estudiar las génesis de la moralidad, trabajo que realizó junto a Durkheim, que se ocupaba para la época (1925-1932), del tema. Durkheim planteaba la necesidad de promover la autonomía moral en el niño, pero creía que sólo podría lograrse a través del ejemplo de los adultos. La teoría de Piaget se fundamenta en la psicología del desarrollo.

Según Piaget, por una serie de transformaciones de las actitudes iniciales paralelas al desarrollo cognitivo, se debería desarrollar el juicio moral. El proceso final será alcanzar una autonomía moral, como producto de la construcción activa del sujeto en interacción con su medio social, logrando salir así de su egocentrismo inicial. El desarrollo cognitivo y moral (como categoría básica del pensamiento), es una construcción activa de la experiencia. Según Piaget (1980). "...los niños adquieren los valores morales no interiorizándolos o absorbiéndolos del medio, sino

construyéndolos desde el interior, a través de la interacción con el medio". (P. 62).

Dos ideas básicas resaltan en los estudios de Piaget, que están referidas a las dos dimensiones sobre el desarrollo del niño, las cuales son: su desarrollo social y su desarrollo moral, recorriendo un camino de estructuras lógicas, donde la construcción de una acción sobre o simultáneamente con otras dará como resultado la configuración de la personalidad.

La moral en el niño va evolucionando hacia períodos diferentes pasando de una moral donde el "yo" es el fundamento esencial, y el egocentrismo que le incapacita para situarse en la posición del otro y centrarse única y exclusivamente en sus propios intereses, hasta llegar a la socialización. El proceso de maduración evolutiva va desde la fase premoral, período de la inteligencia sensorio - motriz, que precede al lenguaje (preverbal), y ésta fase de las regulaciones afectivas elementales y de las primeras fijaciones exteriores de la afectividad; éste momento del desarrollo resulta de gran trascendencia para el desarrollo posterior. No hay que olvidar que existe un paralelismo constante entre la vida afectiva y la vida intelectual, no pudiendo dividir la vida del espíritu en dos compartimientos: el de los sentimientos y el del pensamiento. Piaget, (1984).

Piaget considera importante en el desarrollo moral a la perspectiva que el niño tiene del otro, a lo que llama descentración. Esto le permite comprender que los otros también piensan; y a la cooperación como aspecto de la reciprocidad que debe existir cuando hay reglas que han sido elaboradas en común. Desde este punto de vista, la norma ya no se ve como un acto externo y con una obligación impuesta por la autoridad, sino que se convierte en un hecho resultado de un acuerdo tomado, y el cual puede ser modificado también de acuerdo al resultado social, es decir, se internaliza, se asume como parte y lo social se convierte en la fuerza valorativa, para lo cual deben intervenir los conflictos socio cognitivos.

Las observaciones hechas por Piaget, van haciendo comprender cómo se desenvuelve paralelamente el proceso de desarrollo cognoscitivo con el desarrollo moral pasando de una moralidad heterónoma a una moralidad autónoma.. La moral heterónoma que está basada en el respeto a las normas que establece el

adulto (padres, educadores), conduce a un realismo moral, según el cual todo está basado y determinado en la norma, la ley, la autoridad, mientras que en el caso de la autonomía moral o moral autónoma, se internalizan las normas, las leyes y sin coacción alguna, sin la presión que supone la imposición, se establecen relaciones de iguales y florecen los valores sociales. Según Piaget, citado en Puig R. (1996), "Toda moral consiste en un sistema de reglas, y la esencia de cualquier moralidad hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere hacia esas reglas". (P. 39).

Otro aspecto importante de la teoría de Piaget, está referido al hecho de que la moral no resulta igual en la práctica que en la teoría, y así comprobó cómo los niños practican las reglas -por ejemplo en el juego- apegados a la ley y a la norma establecida de manera radical, pero son incapaces de explicar o mejor comprender esas reglas de manera abstracta. Algunos de estos razonamientos los obtuvo de sus estudios en los cuales se dedicó más a indagar en las razones o justificaciones que dan sobre los problemas morales, que en la valoración que hacen de los hechos morales; no importa tanto lo bueno o malo que aparezca, sino el juicio que la persona hace de un hecho, es lo que dará pie para comprender la situación. Geruld, (1990)

Por medio de estos estudios se comprobó que el juicio moral teórico del niño y del adulto, se encuentran muchas veces lejos de lo que es su conducta moral. Aún cuando es difícil establecer medidas inequívocas, es fácil detectar que existe una gran diferencia entre lo que la gente piensa que se debe hacer y lo que hace, y otra diferencia resaltante entre lo que cree que hace y lo que de hecho hace, llegando así a plantearse lo que supone la intención frente a la acción. El amplio campo que Piaget exploró, es hoy una guía sobre las maneras de educar con una metodología concreta y que puede ayudar a dilucidar situaciones que a través del conflicto que plantean, sin tener el adulto que tomar posición determinada, servirá para hacer nacer la conciencia sobre ciertos principios, a partir de la actuación y expresión de una moral autónoma, (muy distinto a la imposición de normas externas). Delva, (1992).

2.13.2 La Teoría Cognitiva del Desarrollo Moral de Kohlberg

Más cercana a la época presente e influenciado por el trabajo de Piaget, el psicólogo norteamericano L. Kohlberg, (1992) se planteó la tarea de establecer una secuencia de niveles para comprobar la evolución del juicio moral de jóvenes y adultos a partir de la tesis de Piaget, basado en el modelo cognitivo-evolutivo. El autor fundamentó su estudio en comprobar cómo razonan las personas cuando se enfrentan a problemas de índole moral, así como la génesis de pensamiento de acuerdo con la edad de dichas personas.

El estudio sobre el bien, y el mal es tan antiguo como el origen del mundo: las opiniones al respecto también son incontables, es por esto que se deduce que es muy difícil determinar o diferenciar lo bueno de lo malo; ya Aristóteles decía que los problemas de la moral se plantean porque los hombres viven en sociedad, juntos con otros; esto lleva a determinar la necesidad de establecer normas para mantener un orden. Cada sociedad establece sus propias normas. Los individuos tienen arraigadas las nociones de bueno y malo y la sociedad debe velar porque la conducta se adecue al cumplimiento de lo establecido. La moral, que etimológicamente es una palabra derivada del latín mos-morís, significa costumbre, manera, uso o práctica. Santolaria. (1987).

Esta moral, o las normas morales a través de la actuación de las personas, es lo que pretendió estudiar Kohlberg, por medio de sus dilemas morales, explorando problemas diferentes a los que trató Piaget.

Las Teorías cognitivas del desarrollo moral, especialmente la de Kohlberg, son hoy la principal base psicológica para la elaboración y a la vez, legitimación de los diseños curriculares para la enseñanza moral. Sus investigaciones respecto a diversos niveles avalan su autoridad. Al respecto Kohlberg y Turiel (1981), exponen: "...un campo educativo válido y legítimo es estimular el desarrollo moral de todo niño, si es posible hasta el estadio sexto". (P. 42).

Para el desarrollo de su teoría Kohlberg diseñó varios dilemas morales, materiales que utiliza como estrategia didáctica y en los cuales se presentan valores que se

oponen unos a otros, tales como: robar para comer o morirse de hambre; el valor de la vida y el valor de la ley. Las preguntas que se hacen para el desarrollo del análisis de la situación, van siempre seguidos de un por qué, para conocer la razón o razones que las personas dan para adoptar esa postura. Geruld, M. (1990)

En referencia a la formación del juicio moral, Bolívar (1995) expone: El pensamiento moral se estudia a través del juicio moral interesándose sobre todo el carácter formal, el cómo, no el qué, la forma y la calidad, más que el contenido o cantidad. Le importa la argumentación básica, empleada en el juicio moral, por lo que el cambio en las estructuras básicas del juicio moral que da lugar a un nuevo estadio moral, implica que aparezca una pauta cualitativamente nueva, de rasgos invariantes e irreversibles, universales y diferenciados, que forman integraciones jerárquicas y totalidades estructurales. (P. 141).

Añadiendo al aspecto cognitivo, Kohlberg establece la necesidad de la participación social que involucra el ponerse en lugar de otro, para evaluaciones de carácter específico. Son muchas las críticas hechas a ésta teoría, pero también es preciso reconocer el aporte que supone para la educación moral. Kohlberg, apoyándose en Dewey, propone tres formas cualitativamente diferentes de razonamiento moral y que el autor mencionado había planteado con anterioridad. Así propone que el desarrollo moral sigue una secuencia ordenada en tres niveles del desarrollo del juicio moral, cada uno de los cuales los divide en dos estadios.

El nivel premoral o preconventional es aquel en el que la conducta es motivada por los impulsos del medio social, con resultados para la moral, de acuerdo con las consecuencias externas, reglas, leyes. En el segundo nivel o nivel convencional, se actúa de acuerdo o en conformidad con el sistema de normas establecidas. Se da gran importancia a las expectativas del individuo como miembro del grupo. El tercer nivel o nivel postconvencional, llamado también de principios, es en el que se establecen principios y valores morales, la conducta es guiada por el pensamiento del individuo que juzga por sí mismo. No se aceptan las normas como en el nivel anterior. Kohlberg y Turiel (1981).

En todos los niveles de esta teoría, como en el desarrollo de cualquier otro proceso,

se presentan distintas etapas que responden a áreas específicas y que dan respuesta en cada momento, a la relación con el medio donde la persona se encuentra ubicada.

La teoría del desarrollo moral es un aporte interesante para la clarificación de valores, convirtiéndose en método apropiado para la didáctica escolar, pues ayuda a reconocer la etapa de desarrollo del pensamiento en el que se encuentra la persona y con ello se puede ayudar a determinar su nivel de valoración de las cosas. La teoría del desarrollo moral sirve de base para construir un modelo didáctico de educación moral y ética, con dos finalidades básicas: Estimular al niño y a la niña para alcanzar un estadio moral superior al que se encuentra y animar hacia una consistencia entre juicio y actuación moral. Turiel, E (1981).

El autor establece dos estrategias metodológicas con las cuales se puede desarrollar el modelo teórico y son las siguientes:

- a) Discusión y diálogo sobre dilemas morales abiertos, debidamente adaptados al nivel de grupo, cuya resolución pueda propiciar el role-taking (ponerse en el lugar del otro, descentrarse), y con ello, el desarrollo moral.
- b) Un sistema pedagógico escolar y organizativo (" Comunidad escolar junta"), con una estructura organizativa democrática y participativa, como contexto de "atmósfera moral", que posibilite el desarrollo moral.

La importancia que se deriva de ésta teoría es su posibilidad de aplicación para el logro del fin propuesto, pues no se puede seguir dejando de lado el hecho de que la educación social y moral constituyen un elemento fundamental del proceso educativo, que debe ayudar a los Educadores a conformar su personalidad valorativa en el rol que les toca vivir, encontrando en sus actos, lo que establece el ideal de desarrollo moral, propio del estadio seis: coherencia perfecta entre juicio y conducta moral, teniendo presente que el propósito de la educación más que transmitir información moral, debe estimular la adaptación al medio social tratando de lograr el paso de un estadio a otro, hasta llegar al último, ideal que no muchos logran alcanzar.

2.13.3 La Teoría de Valores de Max Scheler

Las aportaciones iniciales de la filosofía de Max Scheler (1874- 1928) las expresó en sus dos primeras tesis (de doctorado y de habilitación). Durante toda su vida desarrollo de forma original su interés por los problemas éticos y de la vida del espíritu.

La teoría más llamativa y esencial de este filósofo alemán se conoce como la “teoría de los valores”, con su nuevo planteamiento de la ética fundada en la doctrina de los valores.

Scheler asume algunas de las teorías de Kant. Comienza rechazando, al igual que él, toda moral de los bienes y los fines, rechazando la existencia de un Bien supremo o fin último. El valor moral de la voluntad dependería de la experiencia histórica, por lo que tendríamos una moral en continua evolución.

La “teoría de los valores” de Scheler fundaría su nueva ética material, y respondería a las objeciones de Kant, que creyó poder prescindir de los valores manifestados en los bienes y confundió los valores con los bienes y los fines, quedando el valor totalmente confundido con la actividad subjetiva del sujeto moral en cuanto tal.

Scheler analizó la realidad original de los valores. Su teoría es una teoría general de los valores y no sólo de los valores morales. Establece los valores como independientes de las cosas y de sus estructuras reales, intentando mostrar la diferencia del valor respecto del objeto concreto. P. ej. que un helado esté rico es inherente a él, pero esta cualidad no se desprende de sus propiedades o de sus diversas sensaciones de agrado, sino que depende de los matices de lo agradable sensorial de forma independiente de las cosas en que se manifiestan. Esta manera de ser objetivamente es propia de las esencias. Ferrater, J (1992)

Los valores representarían un mundo especial de esencias que son llamadas cualidades valiosas o “cualidades de valor”, dominando los objetos con

sus particulares relaciones y conexiones. Las cualidades valiosas serán “objetos ideales”, como p. ej. los colores y las cualidades del sonido.

Scheler habló de la distinción entre los valores y los bienes y los fines, ya que para él, los valores constituirían una esfera especial de las esencias. Por lo tanto, para este filósofo alemán, no hay valores porque haya bienes y fines (que sería lo que opinaba Santo Tomás de Aquino), ni hay valores porque haya normas (como decía Kant), sino que los valores serían independientes de las cosas, estarían en otra esfera diferente. Lo propio de las cosas es “ser”, pero lo propio de los valores no es “ser”, sino que es “valer”: las cosas son y los valores valen. Ferrater, J (1992)

Los valores son descubiertos mediante la experiencia fenomenológica, que es a priori, porque no se conocen por la experiencia sensible: se sustraen por inducción. Los valores son dados igual que las demás esencias, mediante una intuición inmediata y evidente, por la experiencia. Los valores no pertenecen al dominio de lo pensado, ni son captados por una intuición racional, sino que la experiencia de los valores se tiene por un acto especial llamado “percepción afectiva” de los mismos, que sería el sentimiento. Los valores sólo son dados en una percepción afectiva absoluta, que es un sentimiento puro que capta la esencia a priori. A esta percepción de los valores por la vía del sentimiento se la conoce como “intuición emocional de las esencias”. Urdanoz, T (1988)

Scheler recurre frecuentemente a expresiones de Pascal para basar este modo de conocer afectivo. Cree que al lado de una lógica de la razón hay otra lógica de la vida emocional que fundaría “una teoría pura del valor”, ya que las leyes y correlaciones esenciales se sustraen de las leyes de la lógica.

Scheler realizó una clasificación de los valores que llamó “clases fundamentales de relaciones de esencia apriórica”. Según esta jerarquía de los valores, unos valores son “más altos” y otros más bajos, siguiendo una serie de criterios:

- Criterio de duración: “los valores parecen ser superiores cuanto más duraderos son”. Es de esencia de lo agradable el captarse como variable y efímero. Los valores vitales son dados como estables.

- Criterio de la divisibilidad: los valores son tanto más altos cuanto menos divisibles o fraccionados. Esto parece realizarse el mínimo en lo agradable sensorial y se realiza más en los valores estéticos. El valor de lo divino es universalmente participable.
- Criterio de satisfacción: es más elevado al aportar una satisfacción más profunda. Lo agradable sensorial sería un valor inferior porque no puede dar una satisfacción entera. Los valores del conocimiento serían superiores a los valores sensoriales y a los vitales, porque pueden satisfacer incluso dentro del displacer de la enfermedad. Los valores religiosos pueden producir un gozo sereno.
- Criterio de fundamentación y de relatividad. Los valores que se fundamentan en otros son inferiores a éstos, porque dependen de ellos y son relativos a otro valor. Este otro valor será más alto, llegando al final a valores independientes (que no se fundamentan en ningún otro) y absolutos.

Scheler da también una ordenación jerárquica de los valores, reduciendo a cuatro las clases o “modalidades de valores”:

- La serie de lo agradable y lo desagradable, en la que estarían los sentimientos sensoriales de placer y dolor sensible. En ellos diferencia los estados afectivos de la vida sensible de los valores de lo agradable y de lo desagradable percibidos por el espíritu en la intuición emocional.
- La categoría de los valores vitales, de los bienes y males físicos que acompañan la vida, como la salud, vigor, enfermedad, vivencias emocionales e instintos.
- El reino de los valores espirituales, que serían independientes del cuerpo y captados por un “percibir afectivo espiritual”. Dentro de ellos están los valores estéticos, los valores de los “justo e injusto”, los valores del puro conocimiento de la verdad realizados por la filosofía, y los “valores por referencia”. Los “valores de referencia” serían los de la ciencia y la cultura.
- Los “valores de lo santo y lo profano”, dados sólo respecto de objetos absolutos o divinos, alcanzados por una forma de amor que se dirige a las personas. El

valor de lo santo es esencialmente un “valor de personas”, con reacciones específicas como la fe, la incredulidad, la veneración, la adoración; y “valores de referencia” como el culto, los sacramentos, personas y cosas santas, etc.

Scheler clasifica también los valores en relación a los sujetos portadores de los mismos: los valores de las personas y los de las cosas, que pueden ser propios o extraños. Estarían, además, los valores de los actos, de conocer, de amar, de pensar, etc., de las funciones de ver, oír, sentir; valores de la disposición interior, de la intención, de la acción, y de los estados afectivos; valores de la forma de unión y relaciones entre personas (p. ej. el matrimonio) y, en general, valores individuales y colectivos. Scheler engloba todas las realidades del universo en su nueva categoría del valor. Abad, P (1996)

Scheler destaca la estructura jerárquica del reino de los valores y sus relaciones esenciales, negando que el conocimiento de esta jerarquización se obtenga por experiencia empírica o deducción lógica racional.

Scheler no incluyó en sus cuatro clases fundamentales de valores los valores éticos, ya que en torno a ellos giraría la especulación, porque son los valores propios de la persona, que se han de realizar según la preferencia y elección de los valores superiores en cada caso. Díaz, C (1996)

2.14. VALORES PRIORIZADOS EN LA INVESTIGACIÓN

LA SOLIDARIDAD

La solidaridad es la base de la dignidad de hombres y mujeres que tienen igualdad. La solidaridad ayuda a la convivencia, enriquece nuestras relaciones, despierta confianza. Es un acto voluntario que nos hace ser mejores.

La solidaridad es la unión y cooperación cada vez que procuramos el bienestar de los demás, participando en iniciativas tanto del docente como de los mismos estudiantes. Este apoyo es deseable, sobre todo cuando los demás se encuentran en peligro o han sido dañados por cualquier causa.

La solidaridad es un valor social con la finalidad de compartir y dar solución a problemas para el bienestar de todos, solidaridad es cuando dos o más personas se unen y colaboran mutuamente para conseguir un fin común.

COMPONENTES:

- **Compasión:** "La solidaridad es un sentimiento que determina y orienta el modo de ver y acercarse a la realidad humana y social; condiciona su perspectiva y horizonte. Supone ver las cosas y a los otros 'con los ojos del corazón', mirar 'de otra manera'. (Ortega Mínguez y Gil, 96). En su interior existe un sentimiento de fraternidad de sentirse afectado por los sufrimientos de los otros que son también propios.
- **Reconocimiento:** No siempre la compasión genera solidaridad, sólo la que reconoce al otro en su dignidad de persona. La solidaridad "nace de la dialéctica entre alteridad y comunión; es búsqueda y encuentro; es el otro".
- **Universalidad.** La solidaridad desde la universalidad trasciende todas las fronteras políticas, religiosas, territoriales, culturales, etc. para instalarse en el hombre, en un hombre instalado en una aldea global, "interrelacionada por los medios de comunicación y caracterizada por la integración, el universalismo y la globalización".

LA SOLIDARIDAD COMPLEMENTO DE LA JUSTICIA:

La justicia y la solidaridad son dos valores complementarios. La justicia es actualmente, el eje de las teorías éticas.

Justicia significa básicamente igualdad y libertad pero también ser justo es ser tolerante, pacífico o reconocer la dignidad fundamental de cualquier vida humana.

La justicia trata de procurar "felicidad colectiva", es decir los requisitos colectivos necesarios para que cada individuo pueda ocuparse en buscar su felicidad particular. Querer un mundo más justo es en definitiva querer un mundo en el que nadie se le niegue ese don o ese bien básico.

Por otro lado la solidaridad es necesaria es el espacio reservado a la participación individual a las tareas colectivas de signo democrático.

LA HONESTIDAD:

La honestidad significa actuar y expresarse en consecuencia con los sentimientos y pensamientos propios.

"La persona honesta busca con ahínco lo recto, lo honrado, lo razonable y lo justo; no pretende jamás aprovecharse de la confianza, la inocencia o la ignorancia de otros. La persona honesta sabe muy bien que la vida ofrece múltiples oportunidades de obtener dinero fraudulentamente, pero prefiere ganarlo con honradez, a pesar de que este camino exija mayores esfuerzos. No camina en pos de ocasiones fáciles ni se rinde cuando *en algún lugar encuentra las arcas abiertas". Guillermo (1995).

Si queremos ser honestos, debemos empezar por enfrentar con valor nuestros defectos y buscando la manera más eficaz de superarlo, con acciones que nos lleven a mejorar todo aquello que afecta a nuestra persona y como consecuencia a nuestros semejantes, rectificando cada vez que nos equivocamos, y cumpliendo con nuestro deber en las labores grandes y pequeñas sin hacer distinción.

La honestidad es enemiga de la mentira, del hurto y del engaño, defiende con ahínco la verdad, la honradez y el respeto, lo que permite a quien la posee mantener la frente levantada y la mirada serena.

Para ser honesto hace falta ser sinceros en todo lo que decimos; fieles a las promesas hechas en el matrimonio, en la empresa o negocio en el que trabajamos y con las personas que participan de la misma labor; actuando justamente en el comercio y en las opiniones respecto a los demás.

Todos esperan de nosotros un comportamiento serio, correcto, justo, desinteresado, con espíritu de servicio, pues saben que siempre damos un poco más de lo esperado. En la convivencia diaria podemos vivir la honestidad con los demás, no causando daño a la opinión que en general se tiene de ellas, lo cual se

puede dar cuando les atribuimos defectos que no tienen o juzgando con ligereza su actuar; si evitamos sacar provecho u obtener un beneficio a costa de sus debilidades o de su ignorancia; guardando como propio el secreto profesional de aquella información que es particularmente importante para la empresa en la que prestamos nuestros servicios, o de aquel asunto importante o delicado que nos ha confiado el paciente o cliente que ha pedido nuestra ayuda; evitando provocar discordia y malos entendidos entre las personas que conocemos; señalando con firmeza el grave error que se comete a la ser calumnias y difamaciones de quienes que no están presentes; devolviendo con oportunidad las cosas que no nos pertenecen y restituyendo todo aquello que de manera involuntaria o por descuido hayamos dañado.

INDICADORES DE LA HONESTIDAD:

- Seguridad.
- Relaciones y comunicación interpersonales de forma estable y afectuosa.
- Ser auténtico en todas las situaciones de la vida.
- Atribuirse lo que le corresponde.
- Hablar y actuar de manera con lo que pensamos o sentimos.
- Valoremos y protejamos todo aquello que nos produzca admiración.
- Respetan su dignidad y de otras personas.
-

2.15. Bases conceptuales.

Axiología: Rama de la filosofía, que tiene por objeto de estudio la naturaleza o esencia de los valores y de los juicios de valor que puede realizar un individuo. Por eso, es muy común y frecuente que a la axiología se la denomine “filosofía de valores”. La axiología, junto con la deontología, se constituyen como las ramas más importantes de la filosofía que contribuyen con otra rama más general: la ética.

Valores. En términos generales, valor es la cualidad por la que una persona, una cosa o hecho, despierta mayor o menor aprecio, admiración o estima. Es decir,

un valor nos indica la importancia, significación o eficacia de algo" CONALEP, (1997). Por lo dicho en la cita podemos decir que existen diferentes tipos de valores presentes en nuestra vida cotidiana: valores económicos, valores estéticos, valores vitales, etc.; existen un sin fin de valores que más adelante estamos clasificando. No obstante nuestro trabajo va referido a valores morales.

Actitud: Es la forma de actuar de una persona, el comportamiento que emplea un individuo para hacer las cosas.

Conducta: La conducta está relacionada a la modalidad que tiene una persona para comportarse en diversos ámbitos de su vida. Esto quiere decir que el término puede emplearse como sinónimo de comportamiento, ya que se refiere a las acciones que desarrolla un sujeto frente a los estímulos que recibe y a los vínculos que establece con su entorno.

Ética: Disciplina que se ocupa de pensar el valor del bien, su naturaleza, su relación con otros valores y la fundamentación de las normas morales que rigen nuestras acciones.

Moral: Conjunto de creencias y normas de una persona o grupo social determinado que ofician de guía para el obrar, es decir, que orientan acerca del bien o del mal — correcto o incorrecto— de una acción.

Educación moral: Educación de la conciencia, como la formación y consolidación de la relación adecuada entre significados y sentidos, surgidos en las relaciones sociales específicas.

CAPÍTULO III.

MODELO AXIOLÓGICO PARA LA FORMACIÓN EN VALORES DE LOS ESTUDIANTES DE VI CICLO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA I.E. "27 DE DICIEMBRE DEL DEPARTAMENTO DE LAMBAYEQUE.

3.1. Aplicación de instrumentos

Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Título de la tesis: Modelo axiológico para la formación en valores de los estudiantes de VI ciclo de educación secundaria de la I.E. “27 de diciembre” del departamento de Lambayeque, provincia de Lambayeque, distrito de Lambayeque.

Objetivo: Investigar sobre la formación de valores de los estudiantes de VI ciclo de educación secundaria de la I.E. “27 de diciembre”

Problema: La formación de valores y actitudes ha sido una de las finalidades principales de la educación peruana, obedeciendo a la necesidad no sólo de difundir conocimientos básicos sino también a la de formar a los nuevos ciudadanos del mañana. Ciertamente, la formación de valores es responsabilidad compartida de la sociedad en su conjunto, la familia y la escuela; es decir no es tarea exclusiva de la institución, pero es necesario reconocer que la influencia de la escuela en este campo es muy importante y que es posible mejorarla radicalmente si los profesores cuentan con las herramientas indispensables para intervenir explícitamente en la formación cívica y ética de sus alumnos.

Metodología de la investigación: Se ha utilizado como técnicas e instrumentos en la recolección de datos, la técnica de cuestionarios, encuestas a estudiantes, y docente tutor. Así como la técnica de observación del comportamiento de los estudiantes. En tanto los instrumentos utilizados fueron los cuestionarios de encuesta aplicados a estudiantes y profesores, para determinar porcentaje sobre la práctica de formación de valores por los estudiantes de la mencionada institución educativa 27 de Diciembre de la ciudad de Lambayeque. El análisis estadístico de los datos se realizó mediante tabulación en cuadros.

Desarrollo: Se inició la propuesta: MODELO AXIOLÓGICO PARA LA FORMACIÓN EN VALORES aplicando un instrumento cuestionario “Escala de Valores para Alumnos” a los alumnos del Primer Grado de Educación Secundaria, Sección “B” de la Institución Educativa “27 de Diciembre” del distrito de Lambayeque, provincia de Lambayeque, región Lambayeque.

Evaluación Inicial del instrumento “Escala de Valores para Alumnos”:

Para realizar la evaluación inicial se aplicó un instrumento denominado “Escala de Valores para los Alumnos”, que evalúa el grado de las acciones para trabajar valores, la que consta de 35 enunciados (Ítems), que se basa en tres escalas del valor como son: **siempre** que significa que a menudo practica las acciones y conductas; **algunas veces**, que significa de vez en cuando ponen en práctica las acciones y **nunca**, que significa que no practican las acciones.

Para realizar la sumatoria de la información obtenida de dicho instrumento aplicado se utilizó el cuadro para tabular el instrumento “Evaluando Nuestros Valores” que consta de 35 ítems divididos en 7 valores resaltando que se dará mayor jerarquía a los valores de solidaridad, justicia y honestidad, cada uno de éstos está distribuido en 5 ítems, para lo cual al valor **Justicia** le corresponde los ítems 5, 6, 21, 25 y 30; al valor de la **solidaridad** le pertenece los ítems 13, 16, 24, 29, 35; el valor de la **honestidad** son atribuidos los ítems 11, 15, 18, 31 y 34, cuya calificación ha sido de acuerdo a la escala del baremo el cual consiste en:

- Valores en nivel de Inicio de 0 – 33%
- Valores en nivel proceso de desarrollo 34 – 67%
- Valores en nivel satisfactorio es de 68 – 100%

Evaluación Inicial para determinar el nivel de desarrollo de los valores del grupo de intervención, según los alumnos:

Los resultados obtenidos mediante la aplicación del instrumento “Escala de Valores” aplicado a los alumnos del primer grado “B” de la Institución Educativa “27 de Diciembre” de Lambayeque, antes de la aplicación de la propuesta MODELO AXIOLOGICO PARA ESTUDIANTES son los siguientes:

CUADRO N° 01

**Resultados del instrumento “Escala de valores para Alumnos”
aplicado al grupo de intervención**

VALORES	PUNTAJE	PORCENTAJE
JUSTICIA	200	63 %
RESPONSABILIDAD	247	75 %
SOLIDARIDAD	192	60 %
ALTRUISMO	194	61 %
AMISTAD	246	77 %
DIGNIDAD HUMANA	245	77 %
HONESTIDAD	210	64 %

Fuente: Resultados obtenidos en el instrumento de Valores para Alumnos aplicado al grupo de intervención de la I.E. “27 de Diciembre”.

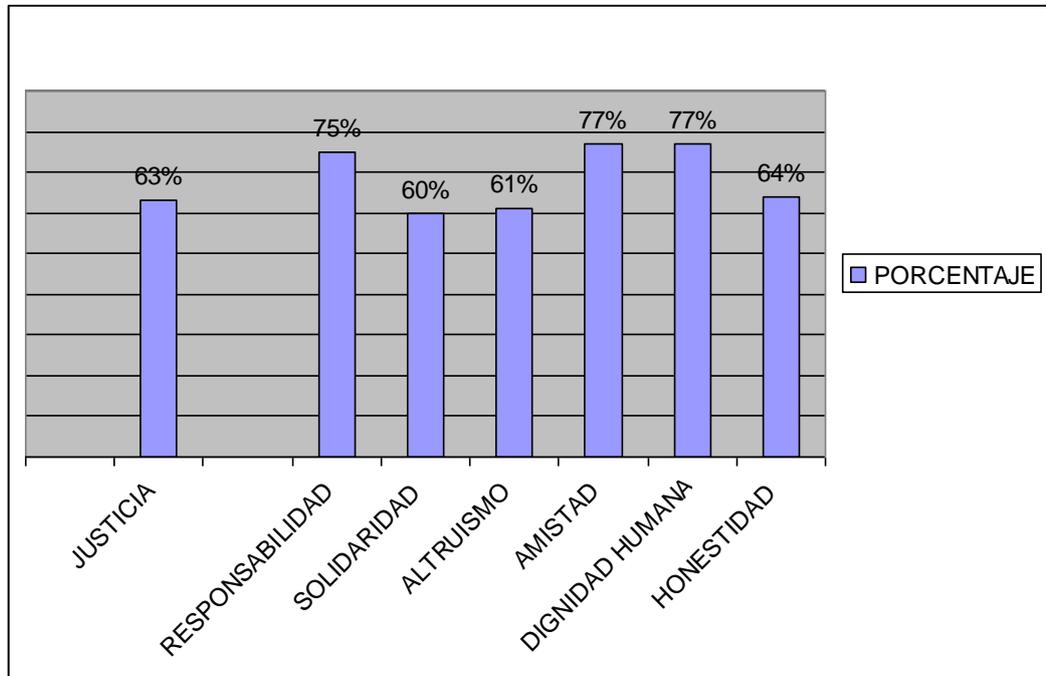
De los resultados obtenidos de los alumnos evaluados del Primer Grado, Sección "B" de Educación Secundaria de la I.E. "27 de Diciembre" del Distrito de Lambayeque, provincia de Lambayeque, se observa lo siguiente:

Con respecto al valor de Justicia se obtuvo un total de 200 puntos lo que corresponde al 63%, esto indica que el grupo de intervención está en un nivel de proceso porque no actúan de manera equitativa y justa sino que lo hace atendiendo a sus intereses y preferencias personales.

En el valor de la Solidaridad se obtuvo un total de 192 puntos lo que equivale al 60%, esto nos indica que el grupo de intervención está en un nivel de proceso de desarrollo porque les falta más identificación con el grupo y actuar de manera solidaria para apoyar a sus compañeros que más lo necesitan.

Finalmente en el valor de la Honestidad se obtuvo un total de 210 puntos lo que corresponde al 64%, esto nos indica que el grupo de intervención se encuentra en un nivel de proceso porque en ciertas ocasiones tienden a inventar cosas y tratan de justificar sus faltas mintiendo o responsabilizando a otras personas.

GRÁFICO Nº 01
DISTRIBUCIÓN DE LOS RESULTADOS INICIALES DEL
INSTRUMENTO
“Escala de valores para alumnos”



Fuente:

Fuente: resultados obtenidos en el Instrumento Escala de Valores para Alumnos aplicado al grupo de intervención de la I.E. “27 de Diciembre”

En el grafico se observa que con respecto al valor de Justicia se obtuvo un 63%, esto indica que el grupo de intervención está en un nivel de proceso de desarrollo actúan según su intereses personales.

En el valor de la Solidaridad se obtuvo un 60% esto da a conocer que el grupo de intervención se encuentra en un nivel de proceso porque algunos estudiantes para apoyar a los demás esperan recompensas. En el valor de Altruismo se obtuvo un 61 % Al, esto demuestra que el grupo de intervención está en un nivel proceso porque se observa que algunos estudiantes actúan de manera egoísta frente a los demás.

Finalmente en cuanto al valor de la Honestidad se obtuvo el 64 %, esto indica que el grupo de intervención está en un nivel de proceso de desarrollo porque algunas veces para evadir responsabilidades no dicen la verdad y responsabilizan a otros compañeros.

Se puede suponer que los valores que más se han desarrollado y se encuentran en un nivel satisfactorio en el grupo de intervención según el primer grafico son: responsabilidad, amistad y dignidad; y los valores que se encuentran en un nivel de proceso y que se deben de tratar de desarrollar y practicar son: justicia, solidaridad, altruismo y honestidad.

EVALUACIÓN INICIAL EN VALORES DE CADA MIEMBRO DEL GRUPO DE INTERVENCIÓN.

Este cuadro se ha elaborado con los puntajes iniciales obtenidos por cada estudiante del grupo de intervención luego de haber aplicado el instrumento denominado “Escala de Valores para Estudiantes”.

CUADRO N° 02
CUADRO CALIFICACIÓN INICIAL EN VALORES DE CADA MIEMBRO DEL GRUPO DE INTERVENCIÓN

N	NOMBRE	Justicia		Responsabilidad		Solidaridad		Altruismo		Amistad		Dignidad humana		Honestidad	
		Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%
1.	ACOSTA CHAPOÑAN JUAN	7	70	7	70	5	50	6	60	6	60	7	70	7	70
2.	CAJUSOL COBEÑAS ENMANUEL	4	40	6	60	4	40	3	30	8	80	5	50	4	40
3.	CARO CAMPOS ROLANDO	7	70	6	60	7	70	7	70	8	80	8	80	7	70
4.	CHERO MORENO ANTHONY	4	40	8	80	4	40	5	50	8	80	8	80	5	50
5.	CORDOVA AREVALO JHON	6	60	5	50	5	50	6	60	5	50	6	60	4	40
6.	DAMIAN CASTRO SERGIO	7	70	9		7	70	6	60	9	90	7	70	9	90
7.	DAMIAN ROJAS ADRIAN	4	40	8	80	2	20	3	30	10	10	8	80	7	70
8.	EHEVARRIA MORALES LUIS	5	50	6	60	6	60	5	50	6	60	7	70	4	40
9.	ANCAJIMA SANTISTEBAN FERNANDO	5	50	9	90	7	70	6	60	5	50	8	80	7	70
10.	ESPIRITU CAVIRES ANDERSON	7	70	8	80	4	40	7	70	8	80	6	60	8	80
11.	HERAS MACO JUNIOR	5	50	9	90	9	90	5	50	10	100	8	80	8	80
12.	HERNADEZ REYNOSO JHON	9	90	8	80	8	90	9	90	9	90	9	90	8	80
13.	INOÑAN SANCHEZ MAYKOL														
14.	LLAUCE LESCOANO ANDERSON	6	60	8	80	8	80	7	70	10	10	8	80	9	90
15.	MAQUEN FLORES JORGE	7	70	10	100	7	70	7	70	9	90	10	100	8	80
16.	MALCA LUSQUIÑOS LUIS	7	70	6	60	6	60	7	70	9	90	7	70	6	60
17.	MARTINEZZ NIZAMA JHEYSON	9	90	9	90	8	80	6	60	5	50	8	80	7	70
18.	MIBELA VILLEGAS ABEL	7	70	9	90	7	70	7	70	9	90	9	90	10	100
19.	NEYRA BOBADILLA ABEL	6	60	8	80	7	70	6	60	6	60	8	80	6	60
20.	PAREDES MAYTA KEVIN	8	80	7	70	4	40	4	40	6	60	7	70	8	80

FUENTE: Resultados iniciales obtenidos en el Instrumento “Escala de Valores para Alumnos” aplicado al grupo de intervención de la I.E. “27 de Diciembre” – Lambayeque.

N	NOMBRE	Justicia		Responsabilidad		Solidaridad		Altruismo		Amistad		Dignidad humana		Honestidad	
		Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%
21.	PASACHE SANTISTEBAN ELVIS	4	40	7	70	5	50	7	70	7	70	8	80	5	50
22.	PISCOYA MAQUEN MARCO	9	90	7	70	4	40	4	40	5	50	7	70	5	50
23.	RAMOS CHAPOÑAN RANGELLO	8	80	7	70	7	70	6	60	5	50	9	90	7	70
24.	RELAISA IREYES DANNY	4	40	8	80	5	50	8	80	6	60	7	70	7	70
25.	RIOJAS CHOSO JOSÉ	8	80	9	90	7	70	8	80	8	80	9	90	6	60
26.	SAGASTEGUI DÍAZ RODRIGO	4	40	8	80	3	30	4	40	7	70	8	80	7	70
27.	SALINAS SILVA MARCO	6	60	10	100	8	80	4	40	9	90	9	90	7	70
28.	SANCHEZ ROJAS LUIS	8	80	9	90	10	100	6	60	10	100	6	60	10	100
29.	SANTISTEBAN MIÑOPE ALEXANDER	6	60	6	60	4	40	6	60	8	80	7	70	7	70
30.	URBINA ZEÑA JESUS	7	60	5	50	6	60	6	60	8	80	8	80	7	70
31.	VALDERA ENEQUE JESUS	6	60	8	80	6	60	9	90	9	90	7	70	8	80
32.	YANAYACO BANCES ANTONY	6	60	9	90	8	80	7	70	9	90	9	90	9	90
33.	ZEÑA CHAMBERGO LUIGUI	4	40	8	80	4	40	7	70	9	90	7	70	5	50
TOTAL		200	63 %	247	75%	192	60 %	194	61%	246	77%	245	77 %	210	64%

FUENTE: Resultados iniciales obtenidos en el Instrumento "Escala de Valores para Alumnos" aplicado al grupo de intervención de la I.E. "27 de Diciembre" – Lambayeque.

El presente cuadro estadístico se da a conocer los resultados de la evaluación inicial en valores obtenidos de cada integrante del grupo de intervención, del cual se puede mostrar que el estudiante Hernández Reynoso Jhon es el estudiante que ha obtenido el máximo puntaje en lo que se refiere a la práctica de valores.

También se evidencia que el estudiante Sánchez Rojas Luis ha obtenido mayores puntajes en los valores de solidaridad, amistad y honestidad lo que da a conocer que este estudiante muestra compañerismo y es honesto con sus compañeros. Se puede evidenciar también que el estudiante Maquen Flores Jorge presenta altos puntajes en los valores de dignidad humana y responsabilidad lo cual da a conocer que este estudiante cumple con sus actividades escolares y respeta a sus compañeros.

Los puntajes más bajos se ven reflejados en los estudiantes Cajusol Cobeñas Enmanuel y Córdova Arevalo Jhon ambos reflejan que les falta desarrollar más los valores de honestidad, solidaridad, responsabilidad y justicia.

Según las estadísticas del cuadro se observa que gran parte de los estudiantes han obtenido puntajes variados de 5 a 9 puntos en los diferentes valores, esto da a entender que existe una desproporcionalidad e incoherencia entre uno y otro valor por lo cual será necesario comprar este cuadro con el cuadro aplicado al docente para determinar con exactitud los valores que se necesitan desarrollar más en los estudiantes.

En conclusión se puede decir que los valores con mayor puntaje son: amistad y dignidad humana ambos con el 77 %, y el valor responsabilidad con el 75 %.

Así mismo también se puede evidenciar que los valores más bajos puntajes son: solidaridad con el 60, altruismo con el 61 % y %, justicia con 63 % y honestidad con el 64 %.

EVALUACIÓN INICIAL EN VALORES AL GRUPO DE INTERVENCIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DEL DOCENTE:

En esta evaluación presentamos los resultados obtenidos en el instrumento aplicado al docente tutor, para tener en cuenta su apreciación de los valores practicados por sus alumnos y los resultados obtenidos son los siguientes:

CUADRO N° 03

Distribución de los resultados del instrumento “Escala de valores para Docentes”

VALORES	PUNTAJE	%
JUSTICIA	194	61%
RESPONSABILIDAD	200	63%
SOLIDARIDAD	192	60%
ALTRUISMO	198	62%
AMISTAD	200	63%
DIGNIDAD HUMANA	200	63%
HONESTIDAD	168	53%

Fuente: Resultados obtenidos en el instrumento Escala de Valores para docentes aplicado al docente tutor del grupo de intervención de la I.E. “27 de Diciembre”

Después de haber aplicado el instrumento “Escala de valores al tutor” se ha podido hacer una interpretación de los resultados obtenidos siendo estos los siguientes:

En el valor justicia obtuvo un puntaje de 194 en términos porcentuales 61% de los estudiantes practican el valor de la justicia con baja frecuencia dado que estos desde muy pequeños en su ambiente familiar no practicaron este valor.

Los valores amistad y dignidad humana han obtenido el mismo puntaje 200 que en términos porcentuales sería 63% lo que hace resaltar que estos estudiantes practican estos valores con mucha constancia debido a que los resultados arrojados ponen en evidencia estos valores .

En el cuadro observamos también que según el docente tutor da a conocer que los valores que se deben desarrollar con más énfasis y constancia son la solidaridad, justicia y la honestidad.

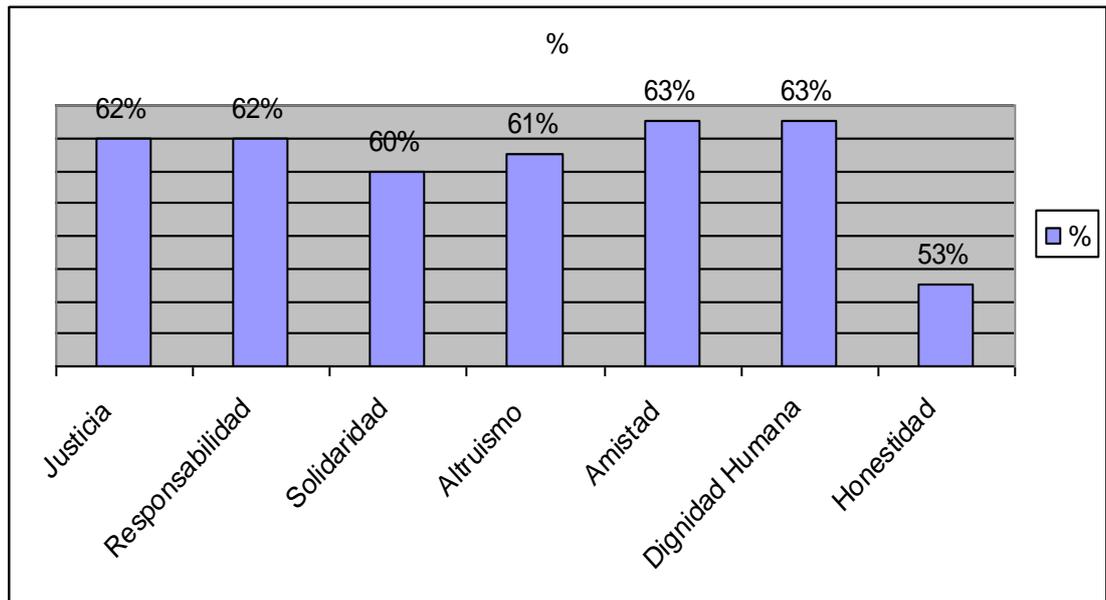
Según el cuadro el valor de honestidad arroja con un puntaje de 168 puntos que en términos porcentuales sería 53%, este porcentaje da a conocer que a los estudiantes les falta poner en práctica este valor, ya que la sociedad en que ellos viven se ha convertido en un ambiente la corrupción y la falta de ética llevan a dejar de lado la honestidad provocando muchas separaciones y conflictos entre las personas.

Así mismo se puede observar que existe un poco práctica del valor solidaridad obteniendo este un puntaje de 168 lo que equivale en medidas porcentuales al 53 %, porcentaje extremadamente bajo y que da a conocer a simple vista que los estudiantes no desarrollan este valor, provocando que se viva en un ambiente poco armonioso y agradable.

Por tal motivo resulta indispensable que los docentes estén preparados para orientar a los estudiantes frente a esta insuficiente práctica de valores concernientes a la honestidad y solidaridad, para de esta manera contribuir a mejorar la forma de vida de los estudiantes.

GRÁFICO N° 02

Distribución de los resultados del instrumento "Escala de valores para docentes"



Fuente: Resultados obtenidos del Instrumento Escala de Valores para Docentes desde la perspectiva del docente.

En la encuesta aplicada y mediante la observación del docente se deduce que los valores menos practicados dentro y fuera del aula son la solidaridad con 60% y la honestidad con el 53%, demostrándose que el valor de la honestidad es el que está siendo dejado de lado y necesita ser practicado por los estudiantes.

Seguidamente según se muestra en el grafico el valor de Solidaridad se ubicaría en el segundo lugar como uno de los valores que poco practican nuestros estudiantes.

Finalmente también podemos observar que los valores que necesitan atención pero no son tan prioritarios como los antes mencionados tenemos: valor de altruismo con un 61%, valor de justicia y responsabilidad con un 62 % y el valor de la dignidad y amistad con un 63 %.

Evaluación Inicial en Valores de cada Miembro del Grupo de Intervención desde la Perspectiva del Docente.

Este cuadro se ha elaborado con los puntajes iniciales obtenidos por el docente luego de haber realizado una observación sistemática por cada alumno, siguiendo los ítems de la Escala de Valores.

CUADRO Nº 04

CUADRO DE CALIFICACIÓN INICIAL EN VALORES DE CADA MIEMBRO DEL GRUPO DE INTERVENCIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DEL DOCENTE

N	NOMBRE	Justicia		Responsabilidad		Solidaridad		Altruismo		Amistad		Dignidad humana		Honestidad	
		Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%
1.	ACOSTA CHAPOÑAN JUAN	10	70	8	70	8	50	8	60	9	60	8	70	8	70
2.	CAJUSOL COBEÑAS ENMANUEL	5	40	5	60	4	40	5	30	7	80	5	50	4	40
3.	CARO CAMPOS ROLANDO	7	70	5	60	5	70	5	70	8	80	7	80	5	70
4.	CHERO MORENO ANTHONY	5	40	5	80	5	40	5	50	7	80	5	80	5	50
5.	CORDOVA AREVALO JHON	5	60	5	50	6	50	6	60	7	50	5	60	4	40
6.	DAMIAN CASTRO SERGIO	6	70	6		5	70	6	60	7	90	6	70	5	90
7.	DAMIAN ROJAS ADRIAN	5	40	5	80	4	20	3	30	5	10	6	80	4	70
8.	EHEVARRIA MORALES LUIS	5	50	5	60	5	60	6	50	6	60	5	70	4	40
9.	ANCAJIMA SANTISTEBAN FERNANDO	5	50	5	90	6	70	6	60	6	50	5	80	4	70
10.	ESPIRITU CAVIRES ANDERSON	5	70	6	80	6	40	6	70	8	80	6	60	4	80
11.	HERAS MACO JUNIOR	5	50	7	90	6	90	6	50	6	10	6	80	5	80
12.	HERNADEZ REYNOSO JHON	6	90	7	80	6	90	6	90	6	90	6	90	5	80
13.	INOÑAN SANCHEZ MAYKOL														
14.	LLAUCE LESCANO ANDERSON	5	60	5	80	5	80	5	70	5	10	6	80	4	90
15.	MAQUEN FLORES JORGE	5	70	5	10	5	70	5	70	5	90	6	100	4	80
16.	MALCA LUSQUIÑOS LUIS	7	70	7	60	7	60	7	70	5	90	7	70	4	60
17.	MARTINEZZ NIZAMA JHEYSON	8	90	7	90	6	80	6	60	5	50	8	80	4	70
18.	MIBELA VILLEGAS ABEL	8	70	7	90	5	70	5	70	5	90	7	90	5	10
19.	NEYRA BOBADILLA ABEL	6	60	8	80	5	70	5	60	5	60	6	80	4	60
20.	PAREDES MAYTA KEVIN	10	80	10	70	10	40	10	40	9	60	10	70	10	80

FUENTE : Resultados iniciales obtenidos en el Instrumento “Escala de Valores para Alumnos” aplicado al grupo de intervención de la I.E. “27 de Diciembre” – Lambayeque.

N	NOMBRE	Justicia		Responsabilidad		Solidaridad		Altruismo		Amistad		Dignidad humana		Honestidad	
		Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%	Puntaje	%
21	PASACHE SANTISTEBAN ELVIS	6	40	6	70	6	50	5	70	7	70	7	80	6	50
21.	PISCOYA MAQUEN MARCO	7	90	7	70	5	40	6	40	6	50	6	70	6	50
22.	RAMOS CHAPOÑAN RANGELLO	6	80	5	70	7	70	7	60	6	50	6	90	5	70
23.	RELAISA IREYES DANNY	6	40	5	80	7	50	7	80	7	60	6	70	5	70
24.	RIOJAS CHOSO JOSÉ	6	80	6	90	6	70	6	80	7	80	6	90	6	60
25.	SAGASTEGUI DÍAZ RODRIGO	6	40	6	80	6	30	6	40	7	70	6	80	6	70
26.	SALINAS SILVA MARCO	6	60	6	100	5	80	5	40	4	90	6	90	6	70
27.	SANCHEZ ROJAS LUIS	7	80	7	90	5	100	6	60	5	10	7	60	6	100
28.	SANTISTEBAN MIÑOPE ALEXANDER	7	60	7	60	7	40	6	60	8	80	7	70	6	70
29.	URBINA ZEÑA JESUS	7	60	7	50	7	60	6	60	6	80	7	80	6	70
30.	VALDERA ENEQUE JESUS	6	60	7	80	7	60	8	90	6	90	6	70	6	80
31.	YANAYACO BANCES ANTONY	5	60	6	90	7	80	8	70	8	90	5	90	6	90
32.	ZEÑA CHAMBERGO LUIGUI	5	40	5	80	7	40	6	70	8	90	5	70	6	50
TOTAL		198	62	198	62%	192	60 %	194	61%	200	63	200	63	168	53%

FUENTE : Resultados iniciales obtenidos en el Instrumento “Escala de Valores para Alumnos” aplicado al grupo de intervención de la I.E. “27 de Diciembre” – Lambayeque.

El presente cuadro muestra la evaluación inicial de cada integrante del grupo de intervención desde la perspectiva del docente, en la cual se refleja que el alumno Paredes Mayta Kevin es el único que tiene el máximo puntaje en cuanto a la práctica de valores.

Así mismo el estudiante Acosta Chapañan Juan ocuparía un segundo lugar en cuanto a la práctica de los valores que se desarrollan tanto dentro como fuera del aula.

En el resto de los estudiantes los puntajes de cada uno de ellos oscilan entre 4 a 7 esto demuestra que los estudiantes necesitan estar constantemente practicando los valores para poder lograr que estos se fortalezcan en su vida diaria.

CUADRO N° 05

Cuadro Resumen de Promedios Finales de los resultados del instrumento “Escala de valores Estudiantes-Docentes”

VALORES	RESULTADOS DE ESTUDIANTES	RESULTADO DE DOCENTES	PROMEDIO
JUSTICIA	63 %	61 %	62.
RESPONSABILIDAD	75 %	62 %	68.5
SOLIDARIDAD	60 %	60 %	60
ALTRUISMO	63 %	62 %	62
AMISTAD	77 %	63 %	70
DIGNIDAD HUMANA	77 %	63 %	70
HONESTIDAD	64 %	53 %	58.5

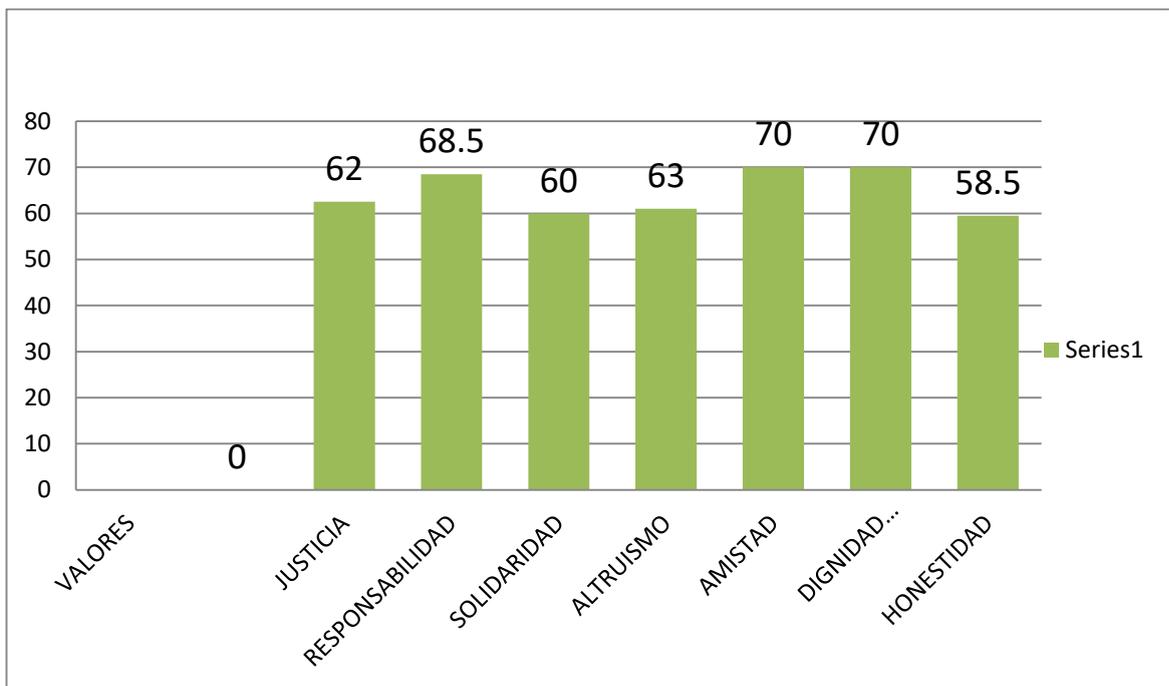
Tomando en cuenta los cuadros de resumen promedio tanto del estudiante como del docente se elaboró un cuadro promedio final para poder determinar

con exactitud los valores que se deben de trabajar con mayor énfasis en los estudiantes.

Como resultado de este cuadro se puede decir que los valores que mayor puntaje han obtenido son: la responsabilidad, altruismo, dignidad humana y amistad. Y los valores que arrojaron los puntajes más bajos han sido: el valor de justicia, la honestidad y la solidaridad, esto motiva a desarrollar el programa de Intervención Psicopedagógica orientado a promover la práctica de valores.

Gráfico N° 03

Promedios Finales de los resultados del instrumento “Escala de valores Estudiantes- Docentes”



3.2. Modelo teórico propuesto en la presente tesis doctoral para desarrollar la formación en valores de los estudiantes de VI ciclo de educación secundaria de la i.e. “27 de diciembre Lambayeque- 2015.

Actualmente se ha extendido el uso de los modelos como un sistema auxiliar para ingresar en la esencia de fenómenos vinculados a todas las esferas de la actividad cognoscitiva y transformadora del hombre. En el campo de la educación como proceso social, su utilización es cada día más constante como instrumento imprescindible para transformar la práctica escolar y enriquecer su sustento teórico.

En el presente modelo teórico propuesto sustenta las directrices para lograr una formación integral de los estudiantes, inculcando en ellos una eficiente práctica de formación de valores tanto en la familia como en la sociedad, con el objetivo de lograr en las escuelas un nuevo perfil del estudiante con competencias claras y valores bien consolidados. La construcción de una figura estructuradora de objeto de estudio como es la escasa formación en valores en los estudiantes permite incidir en el perfeccionamiento del modo de actuación del mismo. De esta forma, el modelo propuesto deviene una herramienta teórica que permite el diseño de alternativas pedagógicas y didácticas y para la transformación del estado actual de este proceso.

La investigación de los principales referentes teóricos y fácticos permite la construcción de un nuevo modelo sustentado en la teoría de valores y la teoría del desarrollo moral; así mismo las fundamentaciones sociológica, antropológica, ontológica, pedagógica, curricular sirven como base del sustento teórico del modelo propuesto.

Cabe agregar que en el proceso constructivo del modelo teórico se busca lograr tener estudiantes preparados y con una sólida formación de valores con un logrando que las Instituciones Educativas logren el nuevo perfil del estudiante, cada vez mejor preparado para cumplir con su encargo social que es responder a la sociedad.

Es así como este modelo para lograr el nuevo perfil considera como elementos fundamentales la intervención de la familia, docentes y actores educativos ya que estos se relación entre si y son los principales entes que los estudiantes consideran como modelos a seguir.

La relación constante que se da entre padre e hijos juega un rol imprescindible para la formación en valores debido a que estos repiten las actitudes y acciones que ven reflejadas en sus mayores. Los padres juegan un rol importantísimo en la formación de valores de sus hijos es por tal razón que este modelo se ha considerado como pieza elemental la intervención de los padres para lograr un nuevo perfil del estudiante.

Siendo el maestro el modelo y guía en todo el proceso formativo de los estudiantes se considera en el presente modelo teórico como otro elemento fundamental, siendo este quien influye de manera especial en la formación de ideas, actitudes y modos de interpretar la realidad de sus alumnos. Es necesario también reconocer que nadie da lo que no tiene, es decir, que ningún profesor enseñará un valor que ni él mismo profesa o se encuentra en su persona, pero que no es difícil adquirir con un poco de voluntad.

Así mismo también se considera a la Institución educativa con todos sus actores involucrados como elementos que sistematiza el modelo teórico y que son estos actores también los que deben de fomentan y demuestran un clima de respeto, afecto y estímulo que propicie el crecimiento humano de todos los alumno y convertirse en una verdadera comunidad

El presente modelo involucra a los eje primordial a los valores, los cuales son de gran importancia en cualquier etapa de la vida, ya que los mismos ayudan a que las personas tomen decisiones apropiadas, que no se produzca ningún daño ni a ellos, ni a los que los rodean. Siendo los valores más priorizados la honestidad, solidaridad y justicia los cuales se busca desarrollar con mayor énfasis tanto en en el nivel social, económico y ambiental.

Para que las personas adopten los valores como un hábito de vida, es importante inculcarlos desde temprana edad, esto quiere decir desde el momento del nacimiento de una persona. Es por ello que en el modelo propuesto se plantea como propuesta la incorporación de un nuevo curso, denominado “ Formación en valores”, el cual se puede incorporar tomando como referente el diseño curricular diversificado de la I.E., el plan curricular anual, la plan anual de diferencia del plan de estudios, la horas adicionales y la programación anual.

Implantándose el curso “Formación de Valores” como un curso más dentro de su plan de estudios de la I.E. el docente puede desarrollar este curso como cualquier otro curso considerando el ciclo al que corresponden los estudiantes correspondientes, empleando el docente una serie de mecanismos éticos para enfatizar los valores aprovechando los momentos en que ocurre el desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje. Siendo así sesiones de clase de nuevo curso de “Formación en Valores” las estrategias didácticas con enfoque axiológico, las distintas formas que el maestro aprovecha para fomentar y promover la justicia, solidaridad, honestidad así como también el amor, respeto, compañerismo, y otros valores según la situación que se pueda presentar.

La escuela necesita cambiar para responder a los desafíos de la sociedad y desde el proceso pedagógico se puede ir sumiendo el rol de una formación en valores. Para ello, el docente tiene la capacidad de emplear el método que mejor resultados le aporte

MODELO AXIOLÓGICO PARA LA FORMACIÓN EN VALORES DE LOS ESTUDIANTES DE VI CICLO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA I.E. "27 DE DICIEMBRE" - LAMBAYEQUE.



La presente investigación plantea la integración de las distintas corrientes de la educación moral para la enseñanza de los valores y cómo la combinación de ellas en una propuesta didáctica, puede contribuir a mejorar la disponibilidad de los estudiantes para valorar positivamente las conductas moralmente buenas. Aquí se entregan una serie de orientaciones teóricas que sirven de apoyo a los docentes para desarrollar estrategias y secuencias didácticas que, se considera, pueden ser las más adecuadas para promover favorablemente la reflexión en torno a los valores morales en las instituciones educativas.

Educación en una sociedad más justa y solidaria, requiere no sólo de políticas que apoyen la promoción de los valores morales en la escuela, sino también que provea a los docentes de referentes teóricos y estrategias didácticas que permitan acciones concretas que impacten positivamente en la vida moral de los estudiantes. Igualmente, una propuesta de educación en valores debe considerar los contextos en los que viven los aprendices y las motivaciones que tienen para asumir los compromisos que se originan a partir de las responsabilidades adquiridas con las comunidades en las que viven (Buxarrais, 1992).

La escuela, sin lugar a dudas, tiene un papel fundamental en la consolidación de conocimientos y prácticas que estimulen el ejercicio de los valores morales. A pesar de la innegable influencia que tiene la familia, los pares o los medios de comunicación en la construcción de éstos, la literatura en la materia plantea que la escuela cumple un papel necesario en la consolidación de una sociedad tolerante, democrática, pacífica y defensora de los derechos humanos. Como institución social, le corresponde coadyuvar en la constitución de una conciencia autónoma que lleve a las personas a obrar de acuerdo a una moral de principios.

Todo trabajo de educación en valores ha de partir de un acercamiento a la realidad para comprender las problemáticas sociales presentes en la cotidianidad del educando, con lo que se busca que el maestro sea capaz de identificar cuáles pueden ser las temáticas a trabajar en la clase. La consolidación de una cultura que aprenda a valorar, pasa por discutir sobre las situaciones que son de interés

para los jóvenes, más allá de elucubraciones y disertaciones teóricas que poco contribuyen a resolver los problemas diarios (Esper, 2007).

Este proceso de contextualización puede generar, en algunos momentos, sentimientos de desmotivación y angustia frente a las difíciles condiciones a las que se enfrentan quienes tienen la responsabilidad de realizar los diagnósticos en las comunidades educativas. En ciertos casos, las propuestas de formación van en contravía de prácticas establecidas en las comunidades, que impiden la labor del educador, quien en ocasiones, suele pensar que sus esfuerzos pueden terminar diluyéndose en las complejas problemáticas morales propias del entorno.

Si bien, los valores se construyen de manera individual y desde la autonomía, no hay que negar que el medio y las relaciones sociales incidan en la consolidación de la personalidad moral de los jóvenes. En muchos casos, los valores propuestos por la sociedad plantean un “deber ser” que se ve enfrentado con una realidad en condiciones adversas al ejercicio de lo moralmente correcto. Esto lleva a que muchos jóvenes comparen ambos discursos y tiendan a ser escépticos sobre las ventajas que tiene, en una sociedad, obrar por la convicción y el respeto por el otro (Lind, 2007).

Aquí, el papel de las instituciones educativas es fundamental para proponer y construir un modelo de sociedad en el que los estudiantes, a pesar de encontrarse en condiciones difíciles para obrar moralmente, puedan comprender la necesidad de asumir las normas, no como una imposición, sino más bien como un compromiso social que permite la convivencia y garantiza que todas las personas sean respetadas en su dignidad. Como institución social, la escuela es el medio por el cual se constituyen las primeras experiencias de intercambio de ideas y negociación de la norma. En la medida en que los programas escolares estimulen el ejercicio de la democracia, la reflexión argumentada y racional de las normas, es posible propiciar en los jóvenes el ejercicio de la autonomía y la aceptación de los valores.

3.3. Encargo social de la comunidad educativa “27 de diciembre”

El encargo social que demanda la comunidad educativa de la I.E 27 de Diciembre de la ciudad de Lambayeque que es formar estudiantes competentes dotados de una formación teórica, práctica con valores sólidos que sirva para continuar estudiando y/o para desenvolverse en la vida, muchas de ellas dejaron de seguir estudiando por una serie de factores siendo la educación secundaria vital para su desarrollo como ciudadanas y poder desenvolverse en la vida, las competencias logradas a través de los contenidos impartidos en educación secundaria debería estar orientado al encargo social que demanda la comunidad educativa de la “27 de Diciembre”, en el primero caso articulando la educación secundaria con la educación superior institutos superiores o Universidad desarrollando competencias en valores a través de la generación de conocimientos habilidades y actitudes que le sirva de base para continuar estudiando formándose como un profesional exitoso al servicio de la sociedad.

Con respecto al segundo caso, existen jóvenes que por diversos motivos optan por dedicarse a la parte laboral y las herramientas que poseen son muy incipientes o casi nada por lo que educación secundaria debe brindarles herramientas básicas a estos jóvenes para que puedan desenvolverse en este campo competitivo del trabajo que hoy en día lamentablemente los deja fuera convirtiéndose en desempleados engrosando la fila de los más pobres de nuestra patria y muchos de ellos carentes de valores.

Debo mencionar que la I.E “27 de Diciembre” viene desarrollando proyectos institucionales los cuales han sido ganadores a nivel regional y algunos nacional, ejemplo gestión del medio ambiente el cual trabaja de la mano con la municipalidad de Chiclayo, universidad Señor de Sipán y universidad Cesar Vallejo, igualmente a desarrollado el proyecto gestión de riesgo, los mismo que dotan a las estudiantes de competencias para poder actuar cuando sea necesario y les permite promover la eficiente toma de decisiones en materia ambiental y gestión de riesgos, buscando acciones correctivas para los problemas identificados, de forma

participativa, sostenible y organizada, así como estos proyectos se debe desarrollar otros que propicien herramientas básicas para el trabajo.

3.4. Propuesta práctica del modelo axiológico para la formación en valores de los estudiantes de VI ciclo de educación secundaria de la I.E. “27 de diciembre” del departamento de Lambayeque- 2016.

La educación en valores suscita un gran interés social y educativo hasta el punto de estar presente como un contenido específico en los currículos escolares de todos los niveles educativos. Cada sociedad, en un momento determinado de su historia, selecciona del sistema general de valores aquellos que considera más adecuados para satisfacer las necesidades sociales, siendo la escuela la institución encargada de su transmisión y desarrollo, por medio de la actividad educativa que se desarrolla en su seno. La educación es, por tanto, aquella actividad cultural que se lleva a cabo en un contexto intencionalmente organizado para la transmisión de los conocimientos, las habilidades y los valores que son demandados por el grupo social. Así, pues, todo proceso educativo está relacionado con los valores. Por medio de la educación, todo grupo humano tiende a perpetuarse, siendo los valores el medio que da cohesión al grupo al proporcionarles unos determinados estándares de vida (Quintana ,1992).

Analizado el tema desde una perspectiva estrictamente pedagógica, los valores aparecen formulados de forma prescriptiva en los currículos oficiales, reformulados en los proyectos educativos y en los idearios de cada centro educativo, dónde se acomodan a la cosmovisión de cada comunidad educativa, y se concretan y materializan en el proceso de intervención educativa que emprende cada profesor en el aula. La construcción del currículum está, por tanto, sujeta a una opción por determinados valores, a su jerarquización, y a su sistematización y estructuración de los mismos. En cuanto praxis educativa deberá posibilitar la recreación y creación de valores, y la propia jerarquización por parte del educando (Llopis y Ballester, 2001).

Se trata, pues, en última instancia, y como fase terminal de un proceso educativo que se inicia con las formulaciones de las metas establecidas para la educación

obligatoria, de procurar que el educando vaya adquiriendo los valores adecuados y los interiorice y traduzca luego en un proyecto personal de vida que guíe sus obras como individuo y como ciudadano de una colectividad. Aceptada, pues, la necesidad de una educación en valores de forma específica, dos son los problemas que el educador ha de asumir: qué valores y actitudes pueden y deben ser contenidos de la educación y por medio de qué técnicas y estrategias se pretenden transmitir.

.PROPUESTA PRÁCTICA PARA DESARROLLAR EL MODELO AXIOLÓGICO PARA LA FORMACIÓN EN VALORES DE LOS ESTUDIANTES DE VI CICLO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA I.E. "27 DE DICIEMBRE.

En contra de lo que comúnmente se cree los valores y las materias de estudio pueden interrelacionarse. Así, por ejemplo, se puede emplear un problema de valores para introducir cierto tema de estudio, y puede usarse también un problema de valores para hacer culminar el estudio de un tema. Por ejemplo, un estudio sobre la salud puede terminar con un examen del problema de la pobreza en la comunidad local y, especialmente, sobre cuáles son los valores de cada alumno en relación con dicho problema.

Los estudiantes de secundaria están a un paso de terminar una etapa más de su educación, por lo tanto deben tener la dirección que se marca en su vida, a partir del conjunto de valores que ha integrado y jerarquizado vivencialmente, decidir qué hacer después de culminar secundaria si continúan estudiando qué carrera estudiar, saber cuál es su vocación, porque elegir una determinada carrera? a la luz de la cual se compromete en las múltiples situaciones de su existencia, sobre todo en aquellas en que decide su futuro, como su profesión, además preocuparse por tener una base sólida en conocimientos habilidades y actitudes lo cual le permitirá desenvolverse donde sea necesario con aprendizajes y práctica de valores para continuar logrando éxitos con resiliencia, empatía y asertividad proyectándose al futuro. Autoestima y auto concepto. Auto concepto es pensar sobre nuestra persona y autoestima es el grado de valoración sobre nosotros mismos; entonces es necesario apoyar a los estudiantes para que tengan una alta

autoestima con buen trato y con apoyo de profesionales como psicólogos de esta manera tener estudiantes con deseos de aprender y lograr el éxito.

Sesión de aprendizaje o plan de clase. Es el desarrollo del proceso docente-educativo cada clase requiere de la preparación del docente en el plano científico-técnico, así como en el pedagógico para lograr clase a clase el acercamiento de todo el grupo escolar al objetivo programado. El plan de clase es de todos los documentos del currículo el más operativo y aunque al elaborarlo el profesor concibe cómo va a desarrollar su actividad docente el mismo está sujeto a todas las contingencias que puedan surgir en la ejecución del proceso docente educativo, al punto que, en determinadas condiciones, se altere sustancialmente, sobre todo, si las condiciones que se den, tales como, comprensión de los alumnos, sus diferencias individuales, entre otros, así lo ameriten.

3.5. Crisis actual del sistema de valores en las I.E.

La crisis es un concepto netamente humano, suele basarse su condición en causas ansiógenas, pero nos cuesta percatarnos de que dicha crisis está implícita en las relaciones interpersonales. Por lo que en el presente trabajo documental el objetivo fundamental consiste en reflexionar acerca de la crisis humana como una crisis en la formación de valores desde nuestro proceso educativo y hacia la construcción de una cultura ciudadana, la cual tendrá como contexto teórico la formación de hábitos, desde la perspectiva de la ética humanista. Efectivamente, vale tener presente que el requisito básico para la efectividad del educador, en su humanista misión, es creer, de verdad, en sí mismo y en sus educandos. Es creer, de verdad, en el ser humano. Es tener la certeza que es capaz de crear y generar saberes cuando educa en virtudes y valores (Bloomfield, 2000).

Iniciando la reflexión desde el ethos valorativo, pasando por una discusión axiológica, luego mostrar crisis humana como una dificultad en la educación en valores, que es una educación moral, donde el papel del docente como 'modelo' en la formación de hábitos es el elemento transformador del carácter pedagógico interdisciplinario hacia la emancipación y construcción de un educando-ciudadano forjado en una cultura éticamente humanista. Por ello la idea de considerar los

valores y los principios éticos, en la dinámica educativa, cuando en el proceso globalizante se destaca el consumismo que agobia y corroe la dignidad humana (en crisis), entonces dichos elementos juegan un papel mediador en la dignificación de la persona humana para la obtención del bien común y la justicia social (Goodlad, 1992).

EL conflicto donde el deseo del individuo se enfrenta al deseo de la cultura; donde los ideales que se propone el individuo para alcanzar su felicidad colisionan con las regulaciones propias de la cultura, de esta manera el precio pagado por el progreso de la cultura reside en la pérdida de felicidad por aumento del sentimiento de la culpabilidad. Esta tensión produce crisis, incluyendo obviamente el aspecto valorativo (Guyer, 1998). Estas crisis no son nuevas, pues se dan desde que el ser humano vive en sociedad y se agudizan conforme la cultura se impone más y más en el individuo, provocando malestar tanto en el Ser racional, como en la cultura.

Ello ocurre debido a que el valor supone una relación dinámica del sujeto con el objeto, donde el sujeto manifiesta diversas reacciones frente a las cualidades del objeto. El valor, por lo tanto, no surge de una pura creación subjetiva, sino que tiene estrecha relación con la forma individualizada del objeto en cuestión, porque es imposible o muy difícil concebir un valor realizándose fuera de una forma. Inversamente, lo que parece constituir el valor de las cosas o de los seres, es su forma (Bloomfield, 2000). Luego, los valores son cualidades que nos permiten adaptarnos a la realidad, son como adjetivos calificativos que reflejan nuestra capacidad de valorar, no tienen capacidad física, pero son posibles.

En el ocaso del milenio, en un mundo globalizado en muchos aspectos, con múltiples problemas, económicos, políticos, ecológicos y educativos, diversos sectores alarmados apelan a la ética, por lo que consideran la más grave crisis de la valoración humana. Hay que tener presente que la crisis es estrictamente humana, pudiéndosele entender como bien dice Barroso (1992), como separación, momento decisivo, peligroso de la evolución, de la adaptación. Se genera un conflicto de polaridad no resuelta en la historia de vida, toman fuerza las paradojas, los anclajes cuando no se intervienen, sino que se descuidan los procesos

inherentes. Por ende la crisis es el punto de ebullición de la energía polarizada bloqueada en el hombre.

Aparece así un reto para el educador (a): ¿vale la pena educar en valores? Siete factores influyen en el reto para superar la crisis valorativa:

1. El debilitamiento de las instituciones formativas
2. El desmoronamiento de muchos valores tradicionales
3. La influencia desorientadora de los medios de comunicación
4. La discrepancia entre el progreso técnico y el mejoramiento ético
5. La insuficiencia del pragmatismo y el utilitarismo liberal
6. La incertidumbre frente al rumbo de las acciones o el sentido de la vida
7. El relativismo connatural al postmodernismo

Ciertamente se han debilitado las instituciones formativas; en parte es cierto que hay una influencia desorientadora de los medios de comunicación, pero hay que tener cuidado de no “satanizarlos”, dejando de lado el valioso aporte que de hecho algunos de ellos dan, además, es un hecho ineludible que estamos inmersos en una revolución de las comunicaciones de las que no se puede ser indiferente.

3.6. Requisitos que ha de cumplir un modelo de educación en valores

Con demasiada frecuencia se olvida que los valores no pueden ser enseñados como se enseñan los contenidos disciplinares y la consecuencia inmediata es una "intelectualización" de los valores, al no caer en la cuenta de que junto al componente cognitivo conocimiento y creencias es indispensable considerar, asimismo, y de forma interrelacionada el componente afectivo sentimientos y preferencias y el componente conductual o conativo acciones manifiestas y declaraciones de intenciones.

Los valores se perciben en las actuaciones de los otros, en la relación de cada uno con el resto; cada persona, debe construir su propio esquema de valores y la función de los educadores es colaborar en el proceso, permitiendo y desarrollando situaciones en el entorno de los alumnos para que los vivan y experimenten, y así, ser interiorizados por ellos. Para que en un aula se perciban los valores y se sienta su necesidad, es condición que ocurran ciertos requisitos que posibiliten y alienten su desarrollo; entre los más significativos destacamos los siguientes (Vilar, 1991):

1. En relación con el sistema de valores que se pretende promover y desarrollar en el aula, se ha de procurar establecer una relación de congruencia entre los valores comunes que, por ser básicos, deben ser objeto de formación en todos los educandos; los valores del contexto sociocultural próximo en el que se encuentra ubicado el centro educativo; los valores diferenciales de cada educando que son expresión de sus preferencias personales y el sistema de valores que posee el educador y que le sirven para orientar su práctica educativa en el aula, Sólo desde la convergencia en el sistema de valores se pueden desarrollar esquemas consistentes y estables y evitar la confusión y el caos a que se ven abocados nuestros alumnos.
2. En relación con el clima social del aula, ha de fundamentarse en un estilo de interacción comunicativa entre profesores y alumnos y de estos entre sí que favorezca la autonomía del alumno, propiciando su iniciativa y la toma de decisiones, en un ambiente de seguridad y confianza donde las diferentes personalidades del grupo de clase puedan manifestarse de forma auténtica y sin enmascaramientos y dónde se practique un tipo de relación interpersonal basada en la estima y el respeto mutuos. Según Uhl (1996), la adquisición de valores requiere de un clima psicológicamente seguro donde se han de dar tres condiciones principales: una notable implicación personal y afectiva por parte de los educadores; dar explicaciones de un modo preciso y adaptado a la capacidad de comprensión del alumno y la comunicación de estas últimas en un estilo cálido y cordial.

3. En relación con la actitud del profesor hacia la educación de los valores ha de conocer los valores, estimarlos, sentirlos, practicarlos, deseo de transmitirlos y fuerza para hacerlo. Si a ello añadimos conocimiento de los métodos y habilidad en aplicarlos, tendremos al educador en valores perfecto. La Educación en valores y la práctica en el aula alcance de todo el mundo. Porque si bien es cierto que el conocimiento de los valores y de los métodos para educar en ellos puede conseguirlo fácilmente cualquier educador mediante el estudio correspondiente, otra cosa bien distinta es que esté dispuesto a ponerlos en práctica.
4. En relación con las variables de espacio y tiempo más adecuados para la práctica de los valores ha de aprovecharse cualquier circunstancia existencial que viva el educando. Nada hay más contrario al espíritu de la educación en valores que su "institucionalización académica", reservándose para ello un tiempo determinado en el calendario escolar, como está ocurriendo con el tratamiento dado en muchos centros a los Temas Transversales. "La Educación para la Paz", por ejemplo, queda limitada en el programa escolar a una semana de carácter conmemorativo, en la que participa toda la comunidad educativa.
5. En relación con la organización dada al contenido didáctico, ha de fundamentarse en una estructura interdisciplinar que dé sentido a los problemas y situaciones controvertidas que se someten a debate. Si bien los estudios sociales son los más adecuados para proveer de temas de análisis relativos al mundo de los valores, cualquier otra asignatura del currículum puede convertirse en el núcleo integrador de las restantes disciplinas, siempre que sean planteadas por el profesor de forma controvertida y dilemática, tengan significado para el alumno y conecten con sus intereses, preocupaciones, y motivaciones dominantes.

CONCLUSIONES

1. La familia es la primera instancia donde se debe de fomentar la práctica de valores para que luego la escuela pueda lograr fortalecer y consolidar en los estudiantes una formación integral basada en valores que responda a la demanda la sociedad actual
2. Es necesario la implicación del docente en la transmisión de todo tipo de valores fundamentalmente los valores priorizados de la honestidad, justicia y solidaridad, de aquí la importancia de éste y de la aplicación de todos los recursos didácticos que dispone.
3. El ministerio de Educación debe desarrollar propuestas pedagógicas que vayan enfocadas en lograr que los estudiantes se formen en valores ´para lo cual en el presente trabajo de investigación se pone a disposición un modelo axiológico propuesto para la formación en valores.

RECOMENDACIONES:

1. Emplear el Modelo axiológico para la formación en valores como material de consulta al momento en que las Instituciones Educativas distribuyan sus horas de libre disponibilidad considerando incorporar en dichas horas un taller o área “formación en valores”.
2. Inculcar a los estudiantes desde sus inicios de su etapa escolar la importancia y necesidad de practicar los valores, así como también los docentes deben mostrar una postura ética ya que para ellos los maestros son el modelo y ejemplo a seguir.
3. Recibir por parte del MINEDU estrategias pedagógicas enfocadas a la enseñanza de los valores tanto en la escuela como en el seno familiar que permitan consolidar estudiantes con un perfil del estudiante idóneo para la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Acosta, A. (1991). Valores tradicionales, nuevos valores y Educación en España. En: Educación y valores en España. Actas del seminario de la Comisión española de la UNESCO. CIDE, Cádiz. P.11-12.
- Ayala S. (1998). Valores en la Enseñanza y Formación de Valores. En Educar. Revista de Educación. Gobierno del Estado de Jalisco. México, Nueva Época N°. 4, Guadalajara JAL. PP. 19-27
- Barroso, M. (1992). Autoestima del venezolano. Caracas: Editorial Galac.
- Baxter, P. (2007). La educación en valores. El papel de la escuela. Compendio de Pedagogía, Editorial Ciencias Médicas, La Habana, p.194
- Bloomfield, P. (2000). Virtue Epistemology and the Epistemology of Virtue. Philosophy and Phenomenological Research, 60 (1), 23-44.
- Brezinka, W. (1990). La educación en una sociedad en crisis. Barcelona: PPU, Madrid: Santillana
- Bolívar, A (1995). La evaluación de valores y actitudes. Hacer reforma. Madrid.España.
- Buxarrais, R. (1992). Actitudes, valores y normas. Aprendizaje y desarrollo moral. Comunicación Lenguaje y Educación. 15, 25-35.
- Buxarrais, M; Morillo, B; Martínez, M. (2001). La Evaluación en la Educación en Valores. En: La Educación en Valores en Iberoamerica, Foro Iberoamericano sobre Educación en valores, Montevideo, Uruguay. Papeles Iberoamericanos OEI, Madrid, Pág. 94,96
- Buxarrais, M. y Prats, E. (2002). Técnicas y Recursos en Educación en Valores. Unidad 2.6. Evaluación de la Educación en valores. España: Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Facultad de Pedagogía. Grupo de Investigación en Educación Moral (GREM)

- CAMPS, V. y Giner, S. (1998). Manual de civismo. Barcelona: Ariel.
- Cecja. (1996). el desarrollo de la Educación en Valores en los centros docentes de Andalucía.
- Coombs, P. (1985). La crisis mundial de la educación. Perspectivas actuales. Madrid: Santillana
- Cortina, A. (1998). Estudió el grado de dogmatismo y valores interpersonales de un grupo de estudiantes universitarios, pertenecientes a diferentes niveles socio – económicos y sexos. Tesis Bachiller. Lima. UPSMP.
- Coombs, H. (1985). La crisis mundial de la educación. Perspectivas actuales. Madrid: Santillana
- Cornejo, M. (1996). Cómo educar en valores: materiales, textos, recursos y técnicas. México D. F. Editorial Grijalbo. Primera edición
- Cortes, S. (2000). Una sola conciencia. Enfoque holístico sobre el futuro de la humanidad. México: Editorial Pax México, S. A.
- Davis, K. (2004). Oprah's club and the politics of across-radical empathy. *International Journal of Cultural studies*, 7 (4), pp. 399-419. DOI:10.1177/11367877904047861.
- Dayle, J; Griffin, M; Doherty, E. (2000). Videotaped focus groups: Transforming a therapeutic strategy into a research tool. *Nursing Forum*, 35(1), 15-20.
- Delva, J (1992). Lecturas de psicología del niño. El desarrollo cognitivo y afectivo del niño y del adolescente. México, D.F. Alianza Editorial.
- Díaz, J y Rodríguez, J. (2008). La educación en valores como estrategia de desarrollo y consolidación de la persona moral. *Estudios sobre educación (ESE)*, 15, 159-169.
- Duart, J. (2003). Educar en valores en entornos virtuales de aprendizaje: realidades y mitos. Fundación para la Universitat Oberta de Catalunya. FUOC.: <http://www.uoc.edu/dt/20173/index.html>

- Escobar, G. (1992). *Ética*, 3era. Edición, México, Editorial Mc-Graw-Hill
- Escámez, J. (2006). La ética profesional del mediador familiar. En Hirsch, Ana (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Valores de los estudiantes universitarios y del profesorado. Tomo I* (pp. 49-72) México: Ediciones Gernika
- Esper, M. (2007). *¿Cómo educar en valores éticos? Herramienta eficaz para maestros y padres de familia, útil para todos los niveles educativos.* México: Trillas.
- García, V. (1992). Ante una sociedad cambiante y confusa: la educación personalizada hoy y mañana. En AA.VV. *Hacia una pedagogía prospectiva* (pp. 7-25). Sevilla: Fundación Fernando Rielo. (1992)
- Ferrater, J. (1992) *Diccionario de la Filosofía. Círculo de Lectores. Barcelona, 1ª. Tomo 4. Págs. 2943- 2945.*
- Ferrater, J. (1992) *Diccionario de la Filosofía. Círculo de Lectores. Barcelona, 1ª. Tomo 4. Págs. 3373- 3380.*
- Ferrater, J. (1992) *Diccionario de Filosofía. Círculo de Lectores. Barcelona, 1ª. Tomo 1. Págs. 264- 265.*
- Foro Mundial de Educación. (2000.) *El Marco de Acción de Dakar.* Paris: UNESCO. Mimeógrafo
- Garza, T. Y Patiño, G. (2000). *Educación en Valores.* México Editorial Trillas.
- García, D. (2006). Propuesta de estrategias para desarrollar la inteligencia emocional del adolescente, hacia la formación crítica de sus valores. En Hirsch, A. (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Formación valoral y ciudadana, Tomo II.* (pp. 397-424) México: Ediciones Gernika.
- Geruld, M.(1990) *Valores y juicio moral.* Centro de Investigaciones Psicológicas.Caracas. U.C.A.B.
- Grass P. (1997). *La educación de valores y virtudes en la escuela: teoría y práctica.* México D. F. Editorial Trillas. Segunda edición

- Goodlad, J. (1992). The moral dimension of schooling and teacher education. *Journal of Moral Education*, 21 (2) 87-98.
- Guyer, P. (1998). The value of reason and the value of freedom. *Ethics*, 109, 22- 35
- Halverson, S; Miars, R; Livneh, H. (2006). An Exploratory Study of Counselor Education Students Moral Reasoning, Conceptual Level, and Counselor Self-efficacy. *Counseling and Clinical Psychology Journal*, Vol. 3(1), pp. 17-30.
- Hargreaves, A. (1996). *Profesorado, cultura y postmodernidad*. Madrid: Morata.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Editorial McGraw-Hill interamericana.
- Hirsch, A. (2002). Consideraciones teóricas acerca de la ética profesional. En R. López. *Educación y cultura global. Valores y nuevos enfoques en una sociedad compleja*. (pp. 165-182). México: Secretaría de Educación Pública y Cultura de Sinaloa y Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Hirsch, A. (2006). Construcción de un estado del conocimiento sobre valores profesionales en México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8 (2).
- Hoevel, C, et al. (2008). Desafíos humanos de la sociedad global: un diálogo con Santiago Kovadloff. *Revista Cultura*, 71, 49-53.
- Isaacs, D. (2001). *La educación de las virtudes humanas*, Minos, Pamplona.
- Jordan, J. y Santolaria. (1987). *La educación moral hoy* Barcelona, España. PPU.
- Juárez, J. y Moreno, M. (2000). *Una Nueva Propuesta para la Educación en Valores. Guía Teórica – Práctica*. Colección Valores para Vivir. Caracas-Venezuela.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao.
- Kohlberg, L. y Turiel, E. (1981). *Desarrollo moral y educación moral*. México D.F.
- Llopis, J; Ballester, R. (2001). *Valores y actitudes en la educación. Teorías y*

estrategias educativas. Valencia: Tirant lo Blanch.

Lind, G. (2007). La moral puede enseñarse. Manual teórico práctico de la formación moral y democrática. México: Editorial Trillas.

Lucini, F. (1994). *Temas Transversales y Educación en Valores*, Anaya, Madrid.

Manrique, F. (2002). Teoría de los valores y Ética. 1era edición .Lima. Perú Editorial Renteria Editores SAC.

Martínez, A. (2006). Antropología de la educación para la formación de profesores.

Medina, J. (2015). Pedagogía de los valores - Una didáctica de los valores: dignidad humana, criterio y justicia <http://www.oei.es/valores2/jorgemedina.htm>

Mínguez, R. (2010). La escuela hoy en la encrucijada. Hacia otra educación desde la ética de E. Levinas. Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria, 22(2), 43-61.

Ojeda, M. y Otros. (2007). Ética. Una visión Global de la conducta Humana. México. Editorial Pearson.

Ortega, P. (2004). La educación moral como pedagogía de la alteridad. Revista Española de Pedagogía

Panchatantra. (1989). Valores y sabiduría. Ciudad de la Habana: Editorial Arte y Literatura; 1989. p. 298

Pajuelo M. y otros. (2003). Valores preponderantes de los estudiantes de la Universidad Nacional Agraria de la Selva: Repercusión en su desarrollo Académico. Universidad Nacional Agraria de la Selva. Tingo María. Perú

Piaget, J. (1974). ¿A dónde va la educación?. Editorial Fontanella. Barcelona, España

Piaget, J. (1980). Psicología y Pedagogía. Editorial Ariel. Barcelona, España

Piaget, J. (1984). El criterio moral en el niño. Editorial Martínez. Buenos Aires Argentina,

- Puig R., Josep María. (1992). Educación moral y cívica. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia. Secretaría de Estado de Educación.
- Prada, D. (2005). Educación holista: el nuevo paradigma educativo del siglo XXI. En: <http://fractus.mat.uson.mx/Papers/Varios/Edu-Hol>.
- Quintana, J.(1992) Educación en valores y diseño curricular. .En L.O.G.S.E. Perfiles para una nueva educación. ICE de la Universidad de Granada. pp.15-26
- Ramiro, G. (1998). El diálogo en la educación holista: breves reflexiones sobre su aplicación en el aula. En: <http://educacion.jalisco.gob.mx/consulta/educar/11/11holist.html>.
- Reyero, D. (2001). El valor educativo de las entidades colectivas: cultura y nación en la formación del individuo. Revista española de Pedagogía, 218, 105-120.El valor educativo de las entidades colectivas: cultura y nación en la formación del individuo. Revista española de Pedagogía, 218, 105-120.
- Rodriguez, et al. (1989). *Creencias, Actitudes y valores*, Editorial Alhambra, Madrid
- Savater, F. (1997). El valor de educar. Instituto de estudios educativos y sindicales de América, CEA- SNTE: México. p 16, 17
- Schmelkes, S. (2004). La formación de valores en la educación básica. Fundamentos de una pedagogía de los valores. Biblioteca para la actualización del maestro. SEP. México.
- Simonov, P. (1990). Motivación del cerebro. Actividad nerviosa superior y fundamentos científicos de psicología general. Moscú: Editorial Mir.
- Rosental M, Iudin P. (1981). Diccionario filosófico. La Habana: Editora Política; p. 443.
- Tedesco, J. (1996). «Los desafíos de la transversalidad en la educación», Revista de Educación, núm. 309 (enero-abril), 7-21.
- Tey, A. (2001). Dimensiones morales de la persona. Unidad 1.3 del Postgrado

Educación en Valores. Barcelona: Universidad de Barcelona. Instituto de Ciencias de la Educación. Programa Educación en Valores.

Uhl, S. (1997). Los medios de educación moral y su eficacia. Barcelona: Herder.

Vallaes, F. y De la Cruz, S. (2009). Responsabilidad social universitaria. Manual de primeros pasos. Madrid: McGraw Hill Interamerica.

Vargas, G. (2005). La formación en valores. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 8 de mayo de 2012 de: <http://www.slideshare.net/Cristinamorillo13/valores-3398786>

Vicens, J. (1995). El Valor de la Salud. Una Reflexión Sociológica sobre la Calidad de Vida. España. Siglo Veintiuno Editores. S.A

Vidal, J. (1999). Enciclopedia general de la educación. Barcelona, Grupo Editorial Océano. Primera edición. Volumen

Vilar, J. (1991). Clarificación de valores. En Martínez, M. y Puig, J. (Coords) La educación moral. Perspectivas de futuro y técnicas de trabajo. Barcelona: Graó, pp.33-43.

Yin, R. (2002). Case Study Research: Design and Methods. Third Edition, Applied Social Research Methods Series, Vol 5. Sage publication. Thousand Oaks, California.

Zins, J; Bloodworth, M; Weissberg, R, & Walberg, H. (2017). Del Teachers College, Columbia University, EEUU.

ANEXOS

FICHA N° 1:

“MI ESCALA DE VALORES”

INDICACIONES:

Por favor seleccione 7 palabras con la que se identifica:

▪ RESPETO	▪ ALEGRÍA
▪ LABORIOSIDAD	▪ JUSTICIA
▪ DISCIPLINA	▪ PAZ
▪ LIBERTAD	▪ AMOR
▪ SOLIDARIDAD	▪ SERVICIO
▪ PUNTUALIDAD	▪ AMISTAD
▪ RESPONSABILIDAD	▪ FRATERNIDAD
▪ HONRADEZ	▪ CALIDAD
▪ SINCERIDAD	▪ APRENDIZAJE
▪ INTEGRACIÓN	▪ INICIATIVA
▪	▪ COMPAÑERISMO

➤ Por favor escríbalas en orden de prioridad (importancia):

- 1) _____
- 2) _____
- 3) _____
- 4) _____
- 5) _____
- 6) _____

➤ Ahora que ya tiene la lista de las 7 palabras principales por favor, escriba a continuación la N° 1 en el recuadro, por favor explique por qué.

....., porque.....

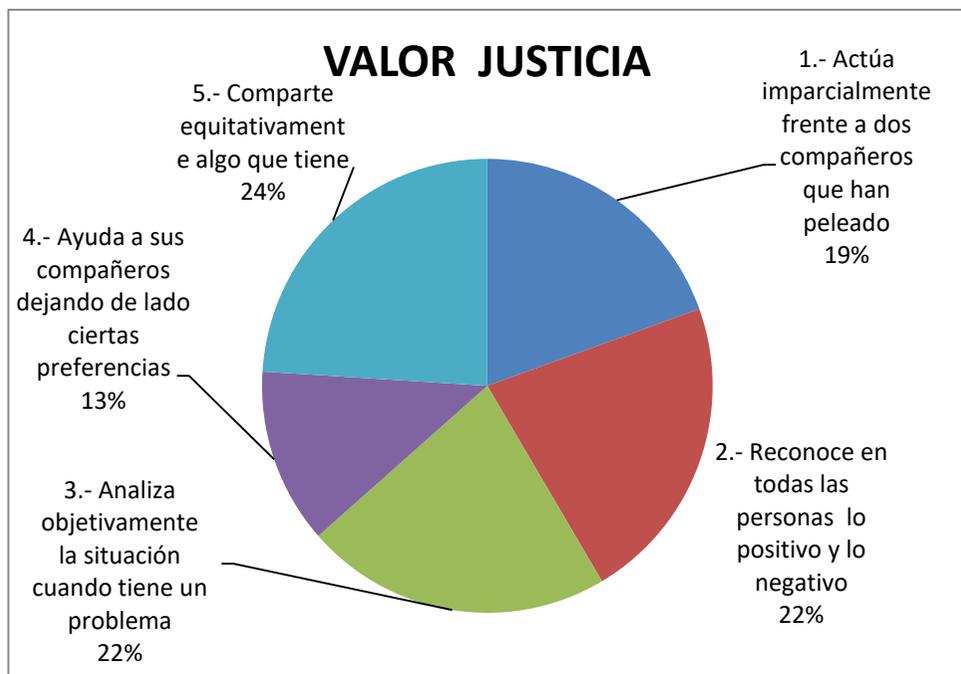
CUADRO GENERAL DE CALIFICACIÓN DE VALORES PARA ESTUDIANTES

VALORES	ALUMNOS	ESCALA DE VALORES																																	PUNTAJE	VALOR %
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33			
JUSTICIA	1.- Actúa imparcialmente frente a dos compañeros que han peleado	1	1	2	0	1	1	2	1	2	2	2	2	1	2	2	2	1	1	2	1	2	1	0	2	0	0	0	0	2	1	1	1	39	63%	
	2.- Reconoce en todas las personas lo positivo y lo negativo	1	0	1	1	2	1	0	1	1	2	1	2	1	1	1	2	1	2	2	1	2	2	1	2	1	2	2	2	1	2	2	1	44		
	3.- Analiza objetivamente la situación cuando tiene un problema	2	0	1	1	1	2	1	1	1	0	2	2	2	2	1	2	2	2	2	1	1	2	1	2	0	2	2	2	1	1	1	1	44		
	4.- Ayuda a sus compañeros dejando de lado ciertas preferencias	1	1	1	0	1	2	0	1	0	2	0	1	0	0	1	2	1	0	0	0	2	1	0	0	1	1	2	1	2	1	0	0	25		
	5.- Comparte equitativamente algo que tiene	2	2	2	2	1	1	1	1	1	1	0	2	2	2	2	1	2	1	2	1	2	2	2	2	2	2	1	2	1	1	1	2	1		48
	PUNTAJE	7	4	7	4	6	7	4	5	5	7	5	9	6	7	7	9	7	6	8	4	9	8	4	8	4	6	8	6	7	6	6	4	200		
RESPONSABILIDAD	1.-Cumple con las metas que se traza.	1	1	2	1	0	2	2	1	2	2	2	2	2	1	2	2	1	2	1	1	1	1	1	2	2	2	2	1	1	1	1	1	47	75%	
	2.- Asume la responsabilidad de las consecuencias de sus actos	2	1	0	2	2	1	2	1	1	2	2	2	1	2	1	2	2	2	0	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	2	52		
	3.- Se siente seguro de lo que hace	1	1	1	2	2	2	1	1	2	1	1	2	2	2	2	1	1	2	1	1	2	2	1	1	1	2	1	1	1	2	2	2	47		
	4.- Cumple con sus obligaciones en su entorno familiar y escolar	2	1	2	2	1	2	1	1	2	2	2	1	2	2	1	2	2	2	2	2	1	1	2	2	2	2	2	1	1	2	2	2	54		
	5.- Al tomar una decisión es perseverante hasta lograr sus objetivos	1	2	1	1	0	2	2	2	2	1	2	1	1	2	1	2	2	1	2	1	1	1	2	2	1	2	2	1	1	2	2	1	47		
	PUNTAJE	7	6	6	8	5	9	8	6	9	8	9	8	8	10	6	9	9	8	7	7	7	7	8	9	8	10	9	6	5	8	9	8	247		
SOLIDARIDAD	1.- Sus compañeros comparen sus sentimientos y necesidades con él	1	0	1	1	1	1	0	1	2	1	1	1	1	0	1	1	2	0	1	0	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1	31	60%	
	2.- Cuando sus amigos tienen una necesidad les brinda ayuda	2	1	2	1	2	2	1	2	1	1	2	2	2	1	1	1	2	2	2	1	1	1	2	2	1	2	2	2	1	1	2	1	49		
	3.- Participa en actividades de ayuda social	1	1	1	0	1	2	1	1	2	0	2	1	2	2	1	2	1	2	0	1	1	2	1	1	0	2	2	1	1	1	2	2	40		
	4.- Le es fácil ponerse en lugar de sus compañeros.	1	1	1	1	0	1	0	0	1	1	2	2	2	2	1	2	1	2	1	1	0	1	0	1	0	1	2	0	1	2	1	0	32		
	5.- Apoya a sus compañeros de manera desinteresada	0	1	2	1	1	1	0	2	1	1	2	2	1	2	2	2	1	1	0	2	1	2	1	2	1	2	2	0	2	1	1	0	40		
	PUNTAJE	5	4	7	4	5	7	2	6	7	4	9	8	8	7	6	8	7	7	4	5	4	7	5	7	3	8	10	4	6	6	8	4	192		

VALORES	ALUMNOS ESCALA DE VALORES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	PUNTAJE	VALOR %
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33		
ALTRUISMO	1.- Es capaz de defender ideales sociales	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1	1	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	0	2	1	1	1	1	37	61%
	2.- Se interesa por las necesidades de sus compañeros	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	2	1	1	2	1	1	2	1	2	35	
	3.-Brinda ayuda sin esperar recompensa	2	1	2	2	1	2	0	1	2	2	1	2	2	2	2	2	2	1	2	2	1	2	2	2	0	0	0	1	2	2	2	2	49	
	4.-Es capaz de crear soluciones o problemas sociales.	1	1	1	0	2	1	0	1	1	2	1	2	1	1	1	1	1	2	0	1	1	1	2	1	1	2	2	1	1	2	2	1	38	
	5.- Es capaz de desprenderse de algo que necesita	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	2	2	1	1	1	0	2	1	1	2	2	1	0	2	1	1	2	1	1	35	
	PUNTAJE	6	3	7	5	6	6	3	5	6	7	5	9	7	7	7	6	7	6	4	7	4	6	8	8	4	4	6	6	6	9	7	7	194	
AMISTAD	1.-En la relación con sus amigos existe mutua confianza	1	2	1	1	1	2	2	1	2	2	2	1	2	2	2	1	2	1	2	1	1	1	0	2	1	2	2	1	1	2	2	2	48	77%
	2.-Comprende y tolera ya sus amigos tal cual son	1	2	2	2	1	2	2	1	1	2	2	2	2	2	2	0	2	1	1	2	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	53	
	3.-Sacrifica algo de si por su compañero	1	2	2	2	1	2	2	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	55	
	4.-Es leal con sus amigos	1	0	1	1	0	1	2	1	0	1	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	0	2	2	1	1	1	1	1	35	
	5.-Es capaz de conocer los errores que comete con sus amigos	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	2	2	2	2	1	2	2	1	1	1	1	2	1	2	1	2	2	2	2	2	2	55	
	PUNTAJE	6	8	8	8	5	9	10	6	5	8	10	9	10	9	9	5	9	6	6	7	5	5	6	8	7	9	10	8	8	9	9	9	246	
DIGNIDAD HUMANA	1.-Ama y valora las costumbres de su familia, comunidad, región, país.	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	60	77%
	2.-Se acepta y valora tal como es	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	61	
	3.-Rechaza a las personas que degradan al ser humano	1	0	1	2	1	0	1	1	1	0	1	2	2	2	0	1	1	0	2	1	0	1	1	2	0	1	0	0	1	0	2	0	28	
	4.-Entiende aunque no comparte las ideas de sus compañeros	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	2	2	2	1	2	1	2	1	1	2	2	0	1	1	1	1	1	39	
	5.-Existe comunicación con sus amigos.	1	2	2	1	1	2	2	1	2	1	2	1	2	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	57	
	PUNTAJE	7	5	8	8	6	7	8	7	8	6	8	9	8	10	7	8	9	8	7	8	7	9	7	9	8	9	6	7	8	7	9	7	245	
HONESTIDAD	1.-Expresa lo que piensa y siente en la mayoría de situaciones	1	1	1	1	1	2	2	1	1	2	1	2	1	1	1	1	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	39	64%
	2.-Actúa de acuerdo a lo que piensa y siente	1	0	1	1	2	2	2	1	2	2	1	2	2	1	1	1	2	1	2	1	2	2	1	1	1	2	2	2	2	0	1	1	45	
	3.-Dice la verdad a pesar de que las consecuencias le afecten	2	1	2	1	1	2	1	1	1	2	2	1	2	2	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	2	1	2	1	45	
	4.-Si por la compra le han dado vuelto de más, devuelve el dinero extra.	2	1	2	1	0	2	1	1	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	2	2	2	2	2	2	1	2	2	1	53	
	5.-Comunica abiertamente lo que siente	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	2	1	2	2	1	1	2	1	1	1	0	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1	30	
	PUNTAJE	7	4	7	5	4	9	7	4	7	8	8	8	9	8	6	7	10	6	8	5	5	7	7	6	7	7	10	7	7	8	9	5	210	

CUADRO ESTADISTICO DEL VALOR JUSTICIA

VALORES	ALUMNOS ESCALA DE VALORES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	TOTAL	%	VALOR %
		JUSTICIA	1.- Actúa imparcialmente frente a dos compañeros que han peleado	1	1	2	0	1	1	2	1	2	2	2	2	1	2	2	2	1	1	2	1	2	1	0	2	0	0	0	0	2	1	1	1	39
2.- Reconoce en todas las personas lo positivo y lo negativo	1		0	1	1	2	1	0	1	1	2	1	2	1	1	1	2	1	2	2	1	2	2	1	2	1	2	2	2	1	2	2	1	44	22%	
3.- Analiza objetivamente la situación cuando tiene un problema	2		0	1	1	1	2	1	1	1	0	2	2	2	2	1	2	2	2	2	1	1	2	1	2	0	2	2	2	1	1	1	1	44	22%	
4.- Ayuda a sus compañeros dejando de lado ciertas preferencias	1		1	1	0	1	2	0	1	0	2	0	1	0	0	1	2	1	0	0	0	2	1	0	0	1	1	2	1	2	1	0	0	25	13%	
5.- Comparte equitativamente algo que tiene	2		2	2	2	1	1	1	1	1	1	0	2	2	2	2	1	2	1	2	1	2	2	2	2	2	1	2	1	1	1	2	1	48	24%	
PUNTAJE	7		4	7	4	6	7	4	5	5	7	5	9	6	7	7	9	7	6	8	4	9	8	4	8	4	6	8	6	7	6	6	4	200	100%	



INTERPRETACION DEL GRÁFICO

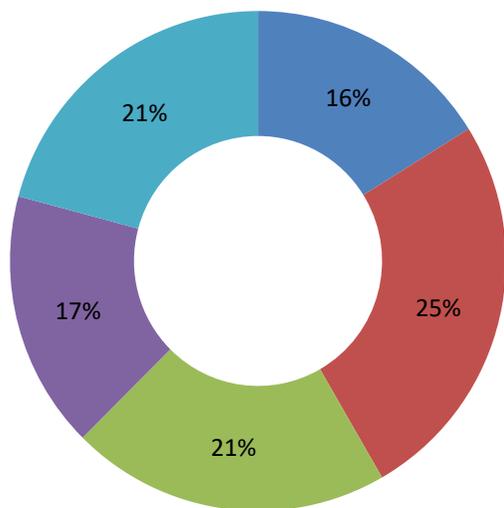
Según la encuesta aplicada a los estudiantes referentes al valor de justicia se pudo observar en el gráfico que el 24% de los estudiantes les gusta compartir sus cosas equitativamente y el 13% no ayuda a sus compañeros debido a que no pueden dejar de lado ciertas preferencias.

Se puede concluir que el 63% de los estudiantes practican el valor de justicia. Lo que da a conocer que se encuentran en un nivel de proceso en este valor.

CUADRO ESTADISTICO DEL VALOR SOLIDARIDAD

VALORES	ALUMNOS																																TOTAL	%	VALOR					
	ESCALA DE VALORES																																							
SOLIDARIDAD	1.- Sus compañeros comparen sus sentimientos y necesidades con él	1	0	1	1	1	1	0	1	2	1	1	1	1	0	1	1	2	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1	31	16%	60%
	2.- Cuando sus amigos tienen una necesidad les brinda ayuda	2	1	2	1	2	2	1	2	1	1	2	2	2	1	1	1	2	2	2	1	1	1	2	2	1	2	2	1	2	2	2	2	1	1	2	1	49	26%	
	3.- Participa en actividades de ayuda social	1	1	1	0	1	2	1	1	2	0	2	1	2	2	1	2	1	2	0	1	1	2	1	1	0	2	2	1	1	1	2	2	40	21%					
	4.- Le es fácil ponerse en lugar de sus compañeros.	1	1	1	1	0	1	0	0	1	1	2	2	2	2	1	2	1	2	1	1	0	1	0	1	0	1	2	0	1	2	1	0	32	17%					
	5.- Apoya a sus compañeros de manera desinteresada	0	1	2	1	1	1	0	2	1	1	2	2	1	2	2	2	1	1	0	2	1	2	1	2	1	2	2	0	2	1	1	0	40	21%					
	PUNTAJE	5	4	7	4	5	7	2	6	7	4	9	8	8	7	6	8	7	7	4	5	4	7	5	7	3	8	10	4	6	6	8	4	192	100%					

VALOR DE SOLIDARIDAD



- 1.- Sus compañeros comparen sus sentimientos y necesidades con él
- 2.- Cuando sus amigos tienen una necesidad les brinda ayuda
- 3.- Participa en actividades de ayuda social
- 4.- Le es fácil ponerse en lugar de sus compañeros.
- 5.- Apoya a sus compañeros de manera desinteresada

INTERPRETACION DEL GRÁFICO

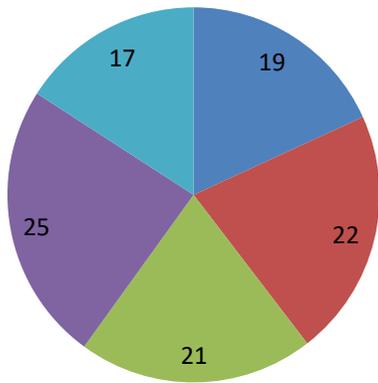
Según el gráfico se observa que el 25 % de los estudiantes ayudan a sus compañeros cuando los necesitan y el 16 % apoyan a sus compañeros de forma desinteresada.

El 60 % de los estudiantes dan a conocer que practican este valor pero se encuentran en un nivel de proceso.

CUADRO ESTADISTICO DEL VALOR HONESTIDAD

VALORES	ALUMNOS ESCALA DE VALORES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	TOTAL	%	VALOR	
		HONESTIDAD	1.-Expresa lo que piensa y siente en la mayoría de situaciones	1	1	1	1	1	2	2	1	1	2	1	2	1	1	1	1	2	1	2	1	1	1	1	1	1	2	2	1	1	1	1	1		40
2.-Actúa de acuerdo a lo que piensa y siente	1		0	1	1	2	2	2	1	2	2	1	2	2	1	1	1	2	1	2	1	2	2	1	1	1	2	2	2	2	2	2	1	48	22		
3.-Dice la verdad a pesar de que las consecuencias le afecten	2		1	2	1	1	2	1	1	1	2	2	1	2	2	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	2	1	2	1	45	21		
4.-Si por la compra le han dado vuelto de más, devuelve el dinero extra.	2		1	2	1	0	2	1	1	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	2	2	2	2	2	2	1	2	2	1	53	25	
5.-Comunica abiertamente lo que siente	1		1	1	1	0	1	1	0	1	1	2	1	2	2	1	1	2	1	1	1	0	1	2	1	1	0	2	1	1	2	2	1	36	17		
PUNTAJE		7	4	7	5	4	9	7	4	7	8	8	8	9	8	6	7	10	6	8	5	5	7	7	6	7	7	10	7	7	8	9	5	210	100		

VALOR HONESTIDAD



- 1.-Expresa lo que piensa y siente en la mayoría de situaciones
- 2.-Actúa de acuerdo a lo que piensa y siente
- 3.-Dice la verdad a pesar de que las consecuencias le afecten
- 4.-Si por la compra le han dado vuelto de más, devuelve el dinero extra.

INTERPRETACION DEL GRÁFICO

Según el gráfico se observa que el 25 % de estudiantes son honestos y el 17 dicen lo que sienten.

El 64 % de los estudiantes afirman practicar este valor lo que da a entender que se encuentran en un nivel de proceso.

CUADRO RESUMEN DE RESULTADO DE VALORES – ESTUDIANTES

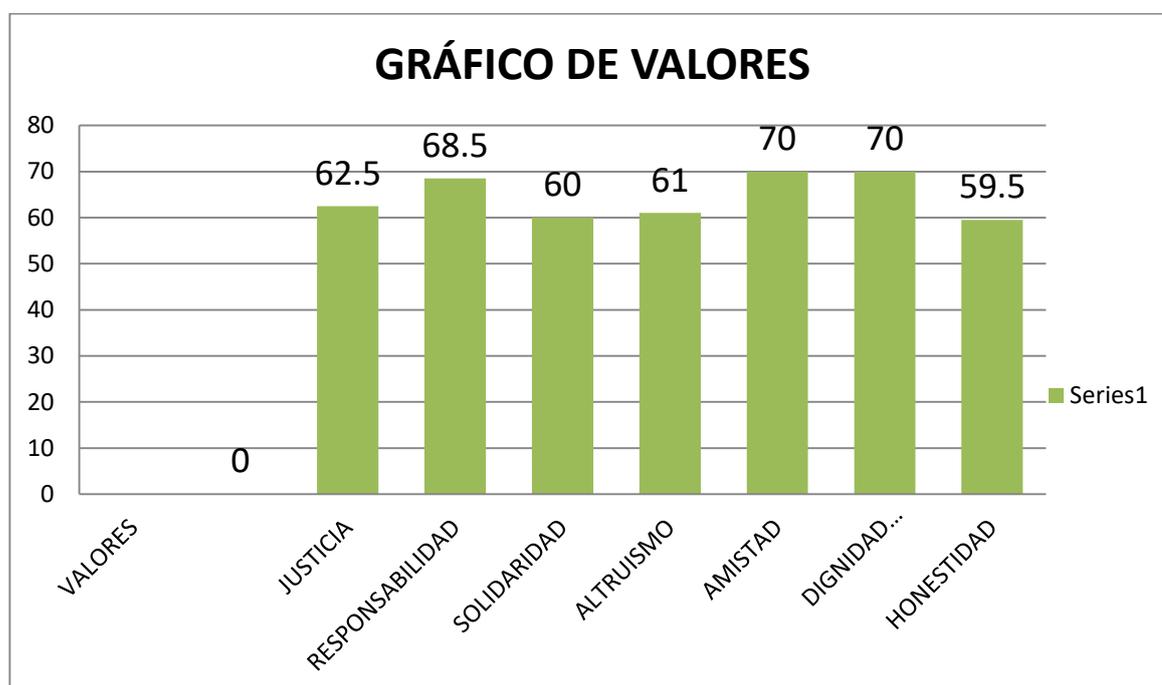
VALORES	PUNTAJE	PORCENTAJE
JUSTICIA	200	63 %
RESPONSABILIDAD	247	75 %
SOLIDARIDAD	192	60 %
ALTRUISMO	194	61 %
AMISTAD	246	77 %
DIGNIDAD HUMANA	245	77 %
HONESTIDAD	210	66 %

CUADRO RESUMEN DE RESULTADO DE VALORES – DOCENTE

VALORES	PUNTAJE	PORCENTAJE
JUSTICIA	198	62 %
RESPONSABILIDAD	198	62 %
SOLIDARIDAD	192	60 %
ALTRUISMO	194	61 %
AMISTAD	200	63 %
DIGNIDAD HUMANA	200	63 %
HONESTIDAD	168	53 %

CUADRO RESUMEN DE PROMEDIOS - VALORES

VALORES	RESULTADOS DE ESTUDIANTES	RESULTADO DE DOCENTES	PROMEDIO
JUSTICIA	63 %	62 %	62.2
RESPONSABILIDAD	75 %	62 %	68.5
SOLIDARIDAD	60 %	60 %	60
ALTRUISMO	61 %	61 %	61
AMISTAD	77 %	63 %	70
DIGNIDAD HUMANA	77 %	63 %	70
HONESTIDAD	66 %	53 %	59.5



Según el gráfico se puede observar que el 70 % de estudiantes han logrado desarrollar los valores de Amistad y Dignidad Humana por lo tanto se puede decir que se encuentra en el nivel de logro satisfactorio en estos valores.

Así mismo según los datos obtenidos se puede indicar que los valores que necesitan más práctica son: los valores de honestidad y solidaridad.

En el valor de honestidad el 59.5 % de los estudiantes se encuentran en un nivel de proceso por lo tanto el programa de intervención que se propone permitirá potenciar la práctica de este valor desarrollando en los alumnos actitudes que demuestren su buen actuar ante sus compañeros.

En el valor de solidaridad el 60 % de los estudiantes desarrollan este valor, por lo tanto este porcentaje indica que los estudiantes se encuentran en un nivel de proceso y que para lograr un nivel satisfactorio se tendrá que practicar con mayor frecuencia este valor.

CUESTRIONARIO DE ESCALA DE VALORES

Nombre del estudiante: _____ Sección: _____ Fecha: _____
 Institución Educativa: _____ Clase: _____

Escala de valores	Siempre	A veces	Nunca
1. Expreso lo que pienso en la mayoría de las situaciones..			
2. Tus compañeros comparten sus sentimientos y necesidad contigo.			
3. Eres capaz de defender ideales sociales.			
4. Actúas de acuerdo a lo que piensas y sientes.			
5. Amas y valoras las costumbres de tu familia, comunidad, región y país.			
6. En la relación con tus amigos sientes mutua confianza.			
7. Comprendes y toleras a tus amigos tal cual son.			
8. Cumples con todas la metas que te trazas.			
9. Me acepto y me valoro tal como soy.			
10. Al ayudar a tus compañeros dejas de lado ciertas preferencias.			
11. Reconoces en todas las personas lo positivo y lo negativo.			
12. Digo la verdad a pesar de que las consecuencias me afecten..			
13. Si por una compra te han dado vuelto de más, devuelves el dinero extra.			
14. Rechazas cualquier acción que degrada al ser humano			
15. Si dos de tus compañeros se han peleado actúas imparcialmente.			
16. Sacrificas algo de ti por tu compañero.			
17. Eres leal con tus amigos.			
18. Cuando tus amigos tienen una necesidad les brindas tu ayuda.			
19. Asumes la responsabilidad de las consecuencias de sus actos.			
20. Te interesas por las necesidades de tus compañeros.			
21. Participas en actividades de ayuda social.			
22. Cuando tienes un problema analizas la situación objetivamente.			
23. Te sientes seguro de lo que haces.			
24. Eres capaz de reconocer los errores que cometes con tus amigos.			
25. Te es fácil ponerte en el lugar de tus compañeros.			
26. Entiendo aunque no comparto las ideas de las personas con las que me relaciono.			
27. Brindas ayuda sin esperar recompensa.			
28. Cumples con tus obligaciones en tu entorno familiar y escolar.			
29. Si tienes algo que compartir lo haces equitativamente.			
30. Al tomar una decisión eres perseverante hasta lograr tus objetivos.			
31. Apoyas a tus compañeros de manera desinteresada.			
32. Eres capaz de crear soluciones a problemas sociales.			
33. Sientes que existe comunicación con tus amigos.			
34. Comunicas abiertamente lo que sientes.			
35. Eres capaz de desprenderte de algo que otro necesita.			